

A LA ESPERA

Elpidio. — Parece que patina muy bien.

Don Hipólito. — Muy bien. Pero yo no me voy de aquí hasta que se caiga.

Caras y Caretas


una voz...
La noche ciega. La ola miente. El faro es como una voz que se alza por sobre todos esos peligros para decir la verdad.
Hay nombres que se destacan como faros. La CRUZ BAYER es uno de ellos. Por sobre el clamor de las novedades dudosas y el peligro de las imitaciones, se alza como un signo de protección, como una voz que nunca miente, como una luz que nunca engaña. Producto en que ella aparece es producto honrado, seguro, digno de confianza.
Las preparaciones Bayer más famosas son:
CAFIASPIRINA
Es la más adecuada para aliviar los dolores y levantar las fuerzas.
FENASPIRINA
Especialmente recomendable para los resfriados, la gripe y la influenza.
Acostúmbrese Vd. a usar la que corresponda a su caso, para tener así la certeza de un resultado completamente satisfactorio.
BAYER
BAYER

DICHO Y HECHO POR VALDIVIA



Laboriosidad

Don Hipólito. — Han pasado las fiestas. Ahora, ¡a trabajar!
Elpidio. — Muy bien. ¿A quién vamos a declarar cesante?



Cavilosidades

Pérez Colman. — Los supernumerarios sobran. Y yo me estoy temiendo que nosotros acabemos por ser unos ministros algo supernumerarios.



Descorazonado

Vergara. — Aquí no se puede gobernar. La gente tiene muy poca plata y La Plata tiene muy poca gente.



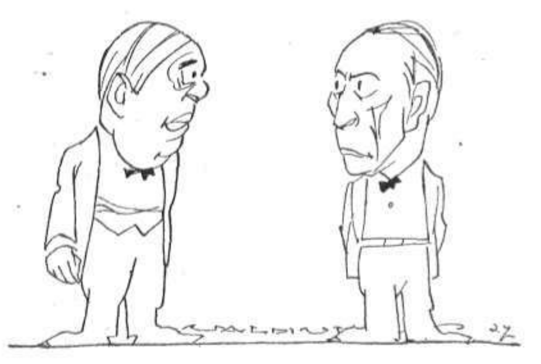
Previsión

Elpidio (leyendo la carta de un gobernador). — "... y ya que he de ser intervenido igual que todos, me ofrezco como futuro interventor. Tengo referencias a satisfacción."



Acuerdo de ministros

Oyhanarte. — Si un repórter le pregunta qué se trató en el acuerdo, ¿qué le dirá?
Fleitas. — Que no me acuerdo.
Oyhanarte. — Yo tampoco me acuerdo. Estamos de acuerdo.



La Cuaresma

— La Cuaresma ha empezado antes de Carnaval.
— Yo no opino de ese modo.
— Yo sí. Fuí empleado de los Ferrocarriles del Estado.

EUROPA VISTA CON
LA UNICA MUJER
ESCRIBE PARA

PILAR MI

POR JUAN JOSE

—Se ha hecho usted muy amigo de nuestra gran Pilar — me dice Benavente. — *¿Y qué le parece a usted? Vamos... ¿Qué?*

Yo no sé cómo responder al maestro. En verdad, esta mujer maravillosa no cabe en un retrato. Hay en ella un temperamento colectivo. ¡Cien mujeres son ella! Dar una sensación de su persona equivale al intento de cazar una nube. Es una mujer que lleva en su interior toda la vida externa. Calles. Automóviles. Gritos. Y pasiones. Puede afirmarse que Pilar no vive. Arde. Incendia. Nos eleva en su llama. Bajo el contacto eléctrico de sus ojos gitanos y bajo el flúido de su palabra musical, un hombre, por sin lira que sea, cree sentirse en la hamaca de un verso.

—Me será muy difícil, Pilar — le digo, — *trazar su silueta.*

—Si quiere usted que sus lectores me conozcan, repita estas palabras: "es la hermana del Héroe". ¡Nada más!

Sin duda. Su héroe es un Héroe. Ella adora a su hermano, el general José Millán Astray. Y a tal extremo de religiosidad llega su admiración por el hermano, que hasta su orgullo de escritora — su orgullo de mujer que ha triunfado en el teatro — parécele, al lado de su gloria, hueca vanidad. Gloriola baladí. Gloria ficticia.

—¡Mi hermano! Es un verdadero triunfador. Su gloria es gloria que pagó como una Virgen, con los siete pedazos divinos de su cuerpo.

En tanto que ella evoca las hazañas del héroe, yo cierro los ojos. Veo, allá lejos, en Tetuán, al fundador de la heroica Legión con la manga de su uniforme de general totalmente vacía. Perdió un brazo luchando con los moros. Observo la mirada soñadora y trágica del único ojo que las lanzas moriscas le dejaron con luz. Miro su cara varonil con los gloriosos agujeros de los proyectiles. Pienso en su cuerpo roto y descosido de personaje napoleónico.

—Mi hermano perdió la mitad de su cuerpo — me interrumpe Pilar, — *pero nadie ha podido quitarle ni un trozo siquiera de su alma, de su espíritu, de su talento y, sobre todo, de su quijotismo. Diga usted eso. Cuente a los argentinos las hazañas de mi hermano. Afírmeles que mientras Pepe viva, no habrá muerto en España la flor y nata de los caballeros. Don Quijote de la Mancha hoy se llama José Millán Astray. Pronto los argentinos habrán de verlo. Está desesperado por ir a Buenos Aires. Ya se lo dirá él, mañana, cuando regrese de Africa. Sueña con Buenos Aires. Es casi una manía su admiración por la Argentina. Hace poco, hallándose con gripe, me dijo: "Cuídame bien, Pilar. Quiero conservar con salud los últimos guiñapos de mi cuerpo para que ellos puedan disfrutar su última gloria: ¡Buenos Aires!"*

Pilar se detiene en su charla, para no echarse a llorar, seguramente. Sus magníficos ojos de gitana brillan. Yo le hablo de otra cosa. No es todavía el ilustre general Millán As-

OJOS ARGENTINOS
QUE EN ESPAÑA
EL TEATRO

LLAN ASTRAY

DE SOIZA REILLY

tray quien debe ocupar la atención de mi pluma. Hoy quiero hablar de la única mujer española que se destaca como autora teatral.

Pilar es gallega. Nació en la Coruña, en el año... (borrado por la Censura de mi admiración). Adora a su tierra, que, como ella misma dice, ha dado a España las mujeres de mayor talento.

—*Hace poco visité a la Coruña*— me cuenta Pilar. —*El pueblo, con el alcalde a la cabeza, acudió a recibirme, llenándome de flores y floreos. Después me invitaron a visitar un hermoso paseo coruñés. En el rincón más bello, entre los árboles, han alzado tres bustos de mujeres gallegas: Emilia Pardo Bazán, Concepción Arenal y Rosalía de Castro. Al lado de ellas hay un sitio vacío: "Este sitio — me informó el alcalde — lo reservamos para el busto que ya tenemos encargado de usted." Yo di un grito de protesta. No por modestia ni porque no creyera merecer el honor de figurar con las tres más famosas mujeres de España. Grité de miedo. Protesté de susto. Es de mal agüero ver la propia estatua. Usted sabe lo ocurrido con Pérez Galdós. Estando Galdós vivo, sus admiradores le erigieron una estatua en el Retiro, de Madrid. El ciego sublime asistió a la inauguración de su persona en piedra. No pudiendo ver su monumento con los ojos, Galdós se hizo conducir al lado de su imagen, tocándola hasta verla con el tacto. Un colega, creyendo que Galdós no oiría, murmuró a sus espaldas: "¡Lástima que Galdós, delante de esta estatua, no pueda vivirla con los ojos!" Galdós, rápidamente, contestó: "Lástima que yo no pueda sobrevivirla, caballero." En efecto, pocas semanas después Galdós moría. Y por eso, otro gran hombre, Ramón y Cajal, al inaugurarse su monumento, también en el Retiro, se negó a asistir al acto. Ni el mismo rey Alfonso XIII, que presidió la ceremonia, logró vencer la resistencia del anciano. "Si yo me mirase en la estatua — contestó Cajal al monarca, — me moriría en seguida. Nunca iré a verme." Y ha cumplido su palabra. Prefiere encerrarse en los cafés, huyendo de los amigos como si cada uno de ellos fuera su monumento.*

—*No hable usted de los demás, Pilar. Hábleme de usted.*

—*De mí, no. Hablemos de mi hermano. ¡El héroe!*

Y habla de él y de todo, pero, en todo, ella irradia. Habla de sus obras de teatro y de novela. Revelóse como escritora notable en la novela. Se inició haciéndolas, con maestría. Pero un día Benavente le dijo:

—*Oye, Pilarica. Has errado el camino. Tus novelas son hermosas por lo que tú pones en ellas de talento teatral. Escribe, pues, para el teatro. Es tu destino...*

Pilar escribió para el teatro. Y desde la primera obra que le representaron, flotó en la popularidad de España contra viento y marea. El público madrileño, tan arduo de satisfacer, tan rebelde a menudo pa-



Soiza Reilly leyendo a doña Pilar fragmentos del poema de Hernández, "Martín Fierro", que la llenaron de admiración.

ra las escritoras que lidian con el toro del teatro, instituyó a Pilar en ídolo, no obstante el veneno de algunos pontífices teatrales que no creen todavía en las mujeres. Se explica. El teatro de Pilar hace mucha sombra. Los aplausos triunfales y las rechiflas de sus ruidosos estrenos, templaron en Pilar el cordaje de su temperamento. Da gusto admirar el carácter de esta impetuosa mujer estupenda. Es femenina y delicada hasta el punto de no parecer escritora moderna. Es aristocrática hasta mirar con envidia a las más humildes chulas de Madrid. Es sincera hasta el grado de admirarse a sí misma. Nada la acobarda. Nada la acoquina. Sus obras y sus éxitos teatrales de más de mil noches, constituyen el resultado de un talento legítimo puesto al servicio de una alma ingenua, tempestuosa y niña, de mujer que conoce el camino de todas las almas.

— *El ambiente de mis obras* — confiésame Pilar — *es lo que algunos me critican más. Creada, educada y amada en una atmósfera de cultura superior, nacida en pañales de seda y habiendo vivido siempre en la temperatura de la aristocracia, mucha gente no se explica mi preferencia teatral por los personajes del bajo fondo de Madrid, o por las vidas humildes y agrestes que sufren miserias o que sufren dolor. Mi preferencia es lógica. Cuando quise escribir para el teatro, me introduje en las clases más pobres de España. Inhabituada al dolor de la miseria, ese ambiente hirió profundamente mi ternura. Descubrí, de pronto, que en la plebe el amor es más puro que en otras esferas, puesto que el amor es lo único puro que los miserables logran conservar impoluto e intacto. Imagínese usted los problemas nuevos de amor y de intriga que hallé entre las chulas, entre los golfos, entre las mozas del suburbio que rechazan todo el oro que se les ofrezca por un beso y en cambio dan todo el oro de su amor por un beso...*

(Pilar se entretiene en "echar una firma", es decir, en remover el carbón de carozos de aceituna que arde en "la camilla"—la típica mesa-calorífero de las madrileñas, — en torno de la cual el frío del mundo se va al otro mundo).

— *Del cariño hacia la plebe que yo pongo en mi teatro* — sigue hablando Pilar, — *surge la expectati-*

Juan José de

va que despiertan mis obras. Mientras los críticos o los señores espectadores que van dispuestos al "pateo", asisten a mis obras con el deseo de verlas en el suelo, hechas trizas, son millares las mujeres y los hombres que durante el estreno rezan por la salvación de mi comedia. Yo asisto a todos mis estrenos. Ese es un placer tan voluptuoso que no se paga ni aun cuando se pagara con la vida... Hace poco me hicieron un jubileo teatral. Un grupo de chulas cigarreras se presentó en el escenario para darme flores. Una de las chulas, la más chulapona, encaróse conmigo. Puesta en jarras, me espetó un discursillo: "Antes — me dijo, — cuando la gente nos llamaba chulas, la palabreja nos hería en la entraña como un navajazo. Ahora, desde que usted nos ha puesto en escena, pintándonos con nuestros amores, con nuestras angustias y con nuestra dignidad, el nombre de chulas nos levanta el pecho como si en él lleváramos la cinta blanca con ribete amarillo de la orden de Isabel la Católica. ¡Un honor muy grande, pero muy grande, señora Pilar!"

La chula no mentía. El secreto artístico y estético de la señora de Millán Astray finca en el cariño, en la pasión fraterna, en la dulzura amorosa con que anima a sus títeres humanos. Tómese cualesquiera de sus obras. En *La galana*, cual en *La tonta del bote*, así como en *Las ilusiones de la Patro*, o en la última estrenada, *Mademoiselle Naná*, la brillante escritora nos exhibe un bajo fondo español muy real. Muy realista. Tan realista que no es la sucia mugre social de los sainetes cómicos al uso. Además, Pilar Millán Astray, como intérprete de su raza, es un valor artístico. Valga como prueba *El Paso de la Hortensias*, evocación sutil del terruño que hace llorar de saudade a todos los gallegos de América. En Buenos Aires como en la Habana, *El Paso de las Hortensias* es una casa llena de amor a España...

Esta escritora posee el don de la adaptabilidad. Yo le elogio este don y ella me afirma:

— *Por eso quisiera ir a Buenos Aires. Estoy cierta de que viviendo allí unos meses, compenetrándome de las costumbres populares, haría una comedia netamente argentina.*

En verdad. Nadie mejor que ella para filtrarse en el alma calumniada de las percantas y de las Titinas deshonestizadas por el tango. Estoy cierto de que las costureritas imitarían a las chulas de Madrid. Cuando Pilar pasa en su coche a través de los barrios obreros, las mujeres del pueblo la aplauden. Le tiran besos. Los hombres se quitan el sombrero. Hace poco, al pasar por la puerta de un mercado, una chula le regaló un melón. Otra no quiso ser menos, y la obsequió con seis naranjas. El carruaje llenóse de fruta... En el teatro, cuando Pilar sale a escena, desde el paraíso le arrojan sombreros y gorras. En el vestíbulo hay todavía capas para sus pies de gitanilla.

— *Yo también* — le digo al despedirme, — *pongo a sus pies la capa de mi corazón. ¡Písela usted, Pilar!*

Pilar sonríe. Una puerta se abre.

— *¡Cuidado, amigo mío! No gaste usted piropos con ancianas. ¡Mire quien viene allí!*

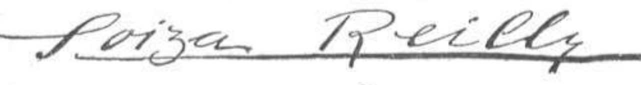
Es una nena. Una muñequita que no ha cumplido un año. Pilar toma en sus brazos a la pequeñuela.

— *Mire usted* — me repite. — *Esta niña es la gracia de Dios. Se llama Paloma. Es mi nieta. Ya ve usted: ¡soy abuela!*

— *¿Abuela?*

No importa. Yo le tiendo mi capa...

Madrid, enero 10 de 1929.



¡Hermanito lobo..!

por

Angel Cabrera

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"





El lobo, el personaje siniestro del folklore del Viejo Mundo, el que, año tras año, pone la nota trágica en el relato de las calamidades del invierno europeo.

Todos los años por esta época, coincidiendo con los grandes calores en el hemisferio sur, o sea cuando el invierno hace sentir todo su rigor en la opuesta mitad del planeta, comienzan a llegarnos de Europa las más pavorosas noticias: olas de frío, nevadas espantosas, inundaciones, trenes detenidos, pueblos incomunicados... Verano tras verano, es decir, invierno tras invierno para los de allende la línea ecuatorial, el telégrafo nos trasmite, con ligeras variantes, el mismo programa, y en este desfile de calamidades invernales hay siempre un número trágico, que por un momento nos transporta "in mente" al ambiente de la novela de aventuras: los lobos, las manadas de lobos hambrientos que siembran el terror en los campos. Un día es en España. Los vecinos de tal o cual aldea de Asturias o de los Pirineos tienen que organizar batidas, y de noche atrancan las puertas para no ser asaltados por las fieras en sus propias casas. Otro día es en Rusia. Allí, donde la vida sigue tan militarizada como en los tiempos del zarismo, es el ejército el que pelea con los lobos, y se los combate con ametralladoras...

El lector sudamericano, hijo de un continente cuya fauna no cuenta con ningún cánido verdaderamente temible, sonríe un poco incrédulamente al ver que todos los años, casi hacia la misma fecha, se le sirve la misma noticia, y acaba por pensar si las tales manadas de lobos no serán algo así como la famosa serpiente de mar, que todos los años reaparece en las columnas de los diarios, aunque a todos nos consta que es una grandísima macana. Aquí para entre nosotros, esa es también la opinión de muchos europeos cuando leen las mismas noticias arrellanados en un sillón de su club, junto al radiador de la calefacción. Recuerdo que allá por el año 1912 se publicó en España una "Guía" para los turistas que visitan la Sierra de Guadarrama, en la que se decía que el lobo había desaparecido, hacía ya largo tiempo, de aquellas montañas; el autor, en este caso, no era un hombre de ciudad; era Constancio Bernaldo de Quirós, uno de los veteranos del alpinismo español, y parecía, por tanto, testigo de mayor excepción. Pues bien, apenas acababa de salir el librito a la calle, cuando a la entrada del pueblo de Cercedilla, el más frecuentado de todo el Guadarrama, a cincuenta kilómetros de Madrid solamente, un rebaño de ovejas era diezmado por los lobos en una sola noche, a tiro de escopeta de la estación biológica que allí tiene el Museo Nacional de Ciencias Naturales.

No, las historias de lobos que nos cuenta el telégrafo no son la serpiente del mar; quedan todavía muchos lobos en algunos países de Europa, sobre todo allí donde existen grandes montes fiscales, sin cultivo, y extensas reservas de caza de propiedad particular. El turista que viaja en ferrocarril o en automóvil no ve, naturalmente, un solo lobo; pero hay que preguntar a los guardabosques, a los leñadores, o a esa clase de cazadores profesionales de las montañas que en España se designan con el gráfico nombre de "escopetas negras". Ellos son los que saben. También pueden contar cosas de lobos las guardias civiles destacadas en las aldeas. En la Sierra de la Peña de Francia, en Salamanca, una pareja de la guardia civil se vió asaltada por los lobos en pleno día, en un día, eso sí, de frío y de ventisca; de "garrotillo", que diría un cazador de guanacos del Aconquija. Por fortuna encontraron los policianos las ruinas de una casucha derruída, y arrimándose allí, de espaldas a la pared, estuvieron buen rato defendiéndose a tiro limpio. Ibanseles ya acabando las municiones, y no habían logrado poner en fuga a las fieras, cuando uno de ellos sintió como un golpe brutal en la garganta, y en el mismo instante toda la manada de lobos salió en disparada, hasta perderse de vista. El prodigio, que por tal lo tuvieron al primer momento los civiles, se explicó fácilmente: uno de los lobos, trepándose por detrás de la tapia, había logrado arrancar a un guardia el tricornio, forrado de lustroso hule, y al huir con él en la boca, sus compañeros lo siguieron pensando que se llevaba alguna presa codiciable. El golpe que en la garganta sintió el hombre, fué el del barbijo, que al tirón desde atrás se le partió contra la nuez.

El año 1922 fué en España un año de lobos excepcional; la comarca de Astorga fué objeto de una verdadera invasión, y en las aldeas, era preciso encerrarse en cuanto se hacía de noche, oyéndose a los lobos aullar junto a las puertas de las casas. En la gran posesión real de El

Pardo, a las puertas mismas de Madrid, se metieron nueve lobos que bajaron desde el vecino Guadarrama, y costó lo que nadie imagina acabar con ellos. Encontrando fácil presa en las manadas de gamos que se reservan para las escopetas aristocráticas, estaban gordos y lucidos, y prefirieron morir uno a uno antes que abandonar aquella tierra de promisión.

Se preguntará cómo es posible que en países civilizados no se haya logrado exterminar semejante plaga; pero ello se comprende fácilmente conociendo el modo de ser del lobo. En verano, cuando abunda la caza y la hacienda está en el campo, al lobo no se le ve; nocturno por excelencia, merodea de noche y de día se esconde. ¿Dónde? Ahí está el problema; nadie lo sabe. Un lobo anda mucho. Un perro que sale al campo con su amo, va, y viene, y vuelve, y recorre cinco veces el camino, como si no se cansase jamás; el lobo tiene la misma resistencia pero hace de ella un uso más práctico; no camina por caminar, sino con un propósito deliberado, y así hace en una noche, sin dificultad, cien kilómetros, hoy en una dirección y mañana en otra; porque, a diferencia de lo que hace el puma, los lobos no vuelven dos noches seguidas al teatro de una hazaña. De ahí que un lobo, en una semana, haga seis o siete "lobadas" en otros tantos pueblos muy distantes entre sí, sin que se sepa dónde va a dar el próximo golpe, ni siquiera si se trata del mismo animal. Los cabreros y los leñadores son los únicos capaces de descubrir dónde tiene el lobo su guarida, pero se guardan muy bien de denunciarlo, porque es axiomático que el lobo no caza jamás cerca del sitio donde vive. El pastor que tiene sus ovejas o sus chivas cerca de la morada del lobo, sabe que las tiene seguras.

En el invierno, cuando la vida se hace más difícil, los lobos se reúnen, y su número aumenta porque se agregan los lobeznos nacidos la primavera anterior, que son ya crecidítos, y que suponen un contingente de cinco o seis por cada loba que había antes. Pero entonces los montes están intransitables con la nieve y el hielo, y la gente de las montañas se encierra en sus casas. Se precisa mucha pasión por la aventura para echarse a buscar lobos con cuatro metros de nieve y un frío de cinco o seis grados bajo cero.

Los lobos sólo han sido exterminados, o están a punto de serlo, allí donde no queda un palmo de tierra por poblar o por cultivar, o donde se le ha hecho durante siglos una guerra sistemática y bien organizada. Tal ocurre en las Islas Británicas, donde el último lobo fué muerto a mediados del siglo XVIII, en Irlanda. En Inglaterra, las leyes obligaban a los barones, bajo pena de multa, a organizar batidas contra los lobos, en las que debían tomar parte todos sus vasallos, tres veces al año, y muchos tributos se cobraban en pieles de lobo. Quien mataba la fiera, en algunos distritos recibía como premio un buey vivo; en otros, tenía que pagarle un penique cada vecino de la parroquia donde el lobo había sido muerto. En Francia, el año 1404, Carlos IV instituyó la famosa "louveterie" con el fin de destruir los lobos que infestaban el país. La institución existe aún; hoy, son los prefectos quienes nombran los "lientenants de louveterie", generalmente entre los ricos propietarios amantes de la caza; pero como apenas quedan lobos, estos señores se dedican a la caza del jabalí y a lucir sus uniformes.

Por suerte, no en todos los países de Europa se adoptaron medidas de esta clase. Sí, por suerte, porque al lobo, como a la mayoría de las fieras, se le puede tener a raya sin necesidad de exterminarlo por completo, y el día que se haya matado el último lobo europeo, aquel continente habrá perdido lo único romántico y pintoresco que le queda en su fauna. Cierto escritor inglés se ha lamentado de que no queden algunos lobos en los bosques de los alrededores de Londres, aunque sólo fuera para evitar los abusos de los picnics domingueros. Humorismo aparte, es evidente que se ha calumniado al lobo con exceso. Ya lo dijo Boitard: "Llamamos al lobo feroz, y dañino, y cobarde, porque mata animales indefensos y huye ante el hombre cuando el hombre no huye de él. ¿Y qué otra cosa hacemos los hombres?" El lobo, cuando tiene hambre, cae sobre las ovejas, mata seis o siete, come de una hasta saciarse y deja las demás, y decimos entonces que es sanguinario, cruel sin necesidad. ¿Y que me dicen ustedes del monarca o del gran señor que, teniendo siempre su mesa bien provista, hace criar gamos o faisanes para darse el placer de ir con sus amigos a cazarlos por docenas, con toda clase de comodidades, sin correr riesgo ninguno, y que luego se publique su hazaña como digna de un héroe?

En España, por lo menos, el lobo es más destructor de la caza que de la hacienda. Es raro que se atreva con las vacas o con los caballos, y para proteger a las ovejas basta un buen par de perros. Son los venados, los corzos y los jabalíes sus principales víctimas, y por eso nadie lo odia tanto como los propietarios y los guardas de los montes de caza, a quienes molesta que otro mate lo que solo ellos se consideran con derecho a matar. En cuanto a las víctimas humanas, es un dato interesante que en Francia, uno de los pocos países donde se lleva la estadística de la guerra contra el lobo, en diez y ocho años, de 1882 a 1900, se mataron 8.981 de estas fieras, y sólo de catorce se sabía que hubieran atacado al hombre.

El cuento absurdo de Caperucita, ese cuento que parece escrito con la intención de quitar a las niñas el deseo de ser obedientes y serviciales, nos ha enseñado desde chiquitos a ver en el lobo un ser antipático; y es que en todo folklore, como en toda obra dramática, ha de haber una figura sinestra, y en Europa, donde no hay tigres ni yacarés, este triste papel le ha cabido en suerte al lobo. Cierto que es un bicho de cuidado, cierto también que, en una noche de invierno, conviene no encontrárselo en el camino; pero convengamos en que a la tradición se le ha ido un poco la mano al calumniarlo. Sólo San Francisco tuvo para él una frase de amor: "¡Hermanito lobo!..."

Y por mi parte, yo que no aspiro a la santidad, pero que soy bastante carnívoro y tengo que acusarme de haber dado muerte a más de un animalito indefenso e inofensivo, sólo lamento no haber encontrado en el bosque ningún lobo lo bastante cerca para saludarlo con las palabras del santo de Asís, y ver qué efecto le hacían.

Angel Cabrera

Jefe de la Sección Paleontológica del Museo de La Plata.

Las 29 letras latinas substituyen a los arabescos tan gratos a la vista, pero tan poco prácticos para el desenvolvimiento comercial e intelectual del pueblo musulmán. Los transeúntes, en medio de sus preocupaciones, detiénense un instante ante las carteleras oficiales para refrescar la memoria y prepararse para la lección que darán a la noche en la improvisada escuela.

AL CABO DE TRECE SIGLOS LOS HIJOS DEL PROFETA HAN ABANDONADO LOS SIGNOS ARABIGOS

MUSTAFA KEMAL BAJA HA DADO AL MUNDO CIVILIZADO UNA PRUEBA DE LA PACIENCIA MUSULMANA.

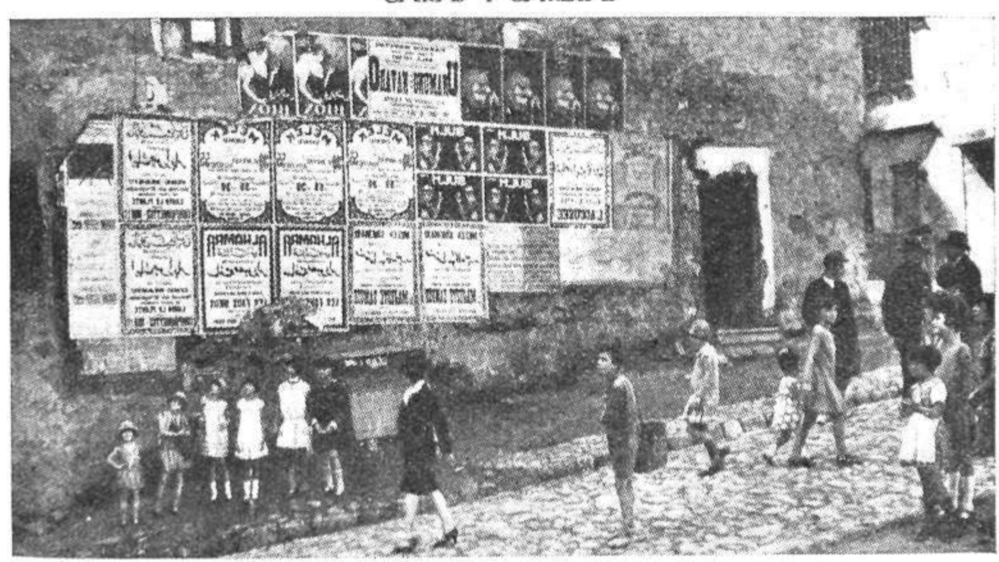


De Turquía, de la altiva y dominadora tierra del Islam, ya no resta nada. Constantinopla, la ciudad de los serrallos y las mezquitas, políticamente, poco significa. Pierre Lotí moriría de dolor ante el abandono de Estambul y el cosmopolitismo que ha invadido el Cuerno de Oro. Bizancio, puede decirse, ha muerto definitivamente. El tratado de Sevres ha terminado con los dominios más preciados del Profeta. Del poderío musulmán en el suelo europeo, las estadísticas acusan únicamente un territorio de unos escasos veintisiete mil kilómetros cuadrados y menos de dos millones de habitantes...

Menguado territorio, mísera población dejada por las grandes potencias casi por olvido, constituyendo la república, que no todos los geógrafos se atreven a delimitar y cuya constitución fué proclamada el 29 de octubre del año 1923.

Empero, al frente de esta democracia figura un hombre de la envergadura de Kemal Bajá. Mezcla es él de estadista a la europea e iluminado asiático, aventurero de finales de guerra y temperamento recio y previsor, consciente del triste porvenir que a su patria le está deparado si no se pone a nivel con el resto de las otras pequeñas nacionalidades balcánicas menos apartadas de Europa por las ideas, por la religión y por el idioma.

Es así como, después de efectuar algunas capitalísimas e insospechadas innovaciones, Mustafá Kemal, con una



Una escena frecuente en las calles de Constantinopla. El público estacionado ante los carteles redactados en árabe moderno. Laura La Plante y Unamuno aparecen en los anuncios al lado de "El rey se divierte" y "Los falsos dioses", los dos éxitos teatrales de la temporada...

energía verdaderamente ejemplar, ha echado mano a la escritura árabe, santificada, diríamos, por Mahoma, el Profeta.

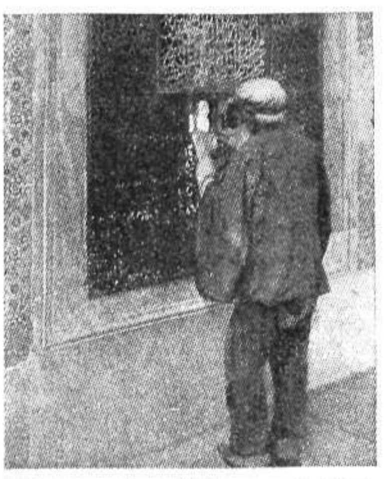
Entre las lenguas antiguas, ninguna tuvo la difusión del árabe. Pocos pueblos, como el que la habló fué tan lejos en sus conquistas guerreras y espirituales. No muchas religiones tuvieron un monumento como el Corán. Con excepción del continente americano, ningún lugar del vasto mundo desconoció sus signos, sus arabescos. Los sabios y los artistas de todos los tiempos y todas las razas se inclinaron sobre los pergaminos cubiertos por sus filigranados símbolos. Y, desde los viejos monasterios del Asia hasta los archivos del Escorial, magnífico es el tesoro que posee la humanidad escrito en esta lengua árabe a la que nada extraño es el castellano que hablamos.

Ha tenido el alfabeto árabe tanta difusión como el latino. Se compone de veintiocho consonantes y sus dos variedades, el *cúfico* y el *neski* corresponden más bien a diferencias cronológicas que a divisiones regionales. Las combinaciones que es posible formar llegan a la fantástica cantidad de 484. Las dificultades que su enseñanza siempre ha presentado, mucho han influído en el atraso de las poblaciones musulmanas, lo que se ha agregado siempre al desconocimiento que del árabe tuvieron los extranjeros.

Mustafá Kemal se ha percatado de esta valla que por



Hasta el mísero comerciante de baratijas obedece la ley que le pondrá en más directo contacto con el resto de Europa.



"Alá es grande y Mahoma su Profeta", proclama la leyenda escrita en esta reja que, cual un símbolo, guarda la tumba de Eyoub-Ensari.

tantos siglos ha separado a Europa del inmediato oriente. Enterarse del mal y ponerle remedio todo ha sido uno. Y, así, desde el primero de diciembre pasado, después de los correspondientes estudios, se ha obligado a la población de la antigua Turquía a emplear los caracteres latinos para todas las manifestaciones de la vida ciudadana.

De esta manera, puede decirse que de la noche a la mañana, los periódicos, la nomenclatura de poblaciones y de calles, los carteles de las tiendas y los documentos oficiales han cambiado radicalmente de aspecto.

La reglamentación ha sido inexorable y el gobierno republicano, justo es decirlo, mucho ha hecho para la difusión del nuevo alfabeto. Por las calles de Constantinopla, de Angora y del resto de las ciudades turcas abundan los carteles explicativos. Las escuelas para adultos de toda condición social permanecen abiertas día y noche. Ninguno puede pretextar ignorancia o falta de tiempo. Y, tratándose de una medida que tiende al progreso y restablecimiento del país, muy pocos han sido los que se han resistido.

El patriotismo, la fidelidad y la paciencia han triunfado nuevamente entre los fieles hijos del Profeta. Y, sinceramente, hay que confesar que, si bien habrán perdido algunos arabescos, dentro de muy breve tiempo habrán conquistado muchas voluntades europeas con el consiguiente beneficio de la nacionalidad.



CUADRO DE LA ALDEA PROVINCIANA

Por MARIO BRAVO

En la plaza del pueblo de campo donde vivo,
Todos los días juntos y siempre a mediodía,
Pacen un burro, un buey, una cabra y un chivo.

Es mediodía.
El sol de estío cae sin compasión, a plomo.

El párroco andariego cierra la sacristía,
Y en un quicio propicio del santo campanario,
En amorosa holganza se solaza un palomo.
En la fonda remedian el malestar agrario,
Entre copas y trucos, el juez y el comisario.

Para que el asno pueda folgar sobre los pastos,
Claudio, a las doce en punto, le libra de los bastos.
El burro leñatero que nunca dijo "basta"
Muy cumplido agradece con su oreja a media asta,
Y así que ha retozado, por la calle central
Rumbea hacia la plaza, circunspecto y marcial.
Por la calle que pasa frente a la iglesia, esquivo,
Receloso y taimado, llega más tarde el chivo.
Es el chivo casero que la beata Petrona
Disciplina en sus ásperas horas de solterona.
Tiene cuernos diáblicos y barba patriarcal
Y en asuntos de chivos su fama es proverbial,
Tanto, que si columbra por la otra calleja
A la cabra de Pánfilo que busca su pareja,
Se precipita en saltos de agudo frenesí
Y el garrote de Pánfilo resulta baladí.

Y el buey ¡el pobre buey! tranquilo y dormilón
Rumia y rumia a la sombra la matinal ración.
El cristal lacrimoso de su mirada abarca
La bucólica paz de la comarca;
Y si la siesta apaga su mirada sedienta,
Sueña con una acequia tumultuosa
Perfumada de menta.

Mario Bravo

DIBUJO DE MACAYA

Gruta prehistórica encontrada recientemente

La caverna llamada de Los Tres Hermanos en la región de Ariege, en Francia, está situada exactamente en el territorio de la comuna de Montesquieu-Avantés. Fué descubierta hace poco, relativamente, tratándose de una caverna, por los hermanos que le dieron su nombre. En el año de 1914 exactamente se efectuó el descubrimiento. Esta caverna ya es conocida en el mundo de la ciencia como una de las más bellas e interesantes grutas prehistóricas, debido a sus notables y numerosos dibujos de animales. (Hay más de seiscientos). Se trata de grabados sobre los muros en su mayor parte. Hay en particular una extraña figura humana enmascarada llamada "El Brujo", que embarga la atención de cuantos la estudian.

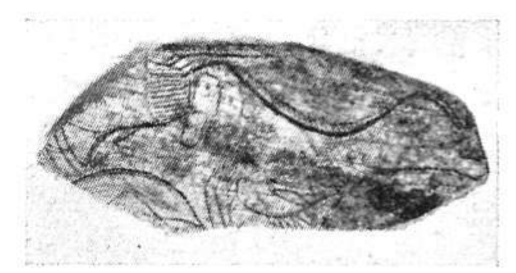




Cabecita esculpida. (Tamaño natural).

Las búsquedas efectuadas allí por sabios franceses en diversas ocasiones ya han dado frutos, pues se han encontrado objetos interesantísimos de la época magdaleniana. Pero el verano pasado túvose la buena suerte de descubrir piezas de un interés muy especial; por ejemplo: dientes horadados, huesos de oso artísticamente tallados y pintados de rojo, piedras grabadas y otras cosas, hasta un bastón roto ornado con una linda cabeza de bisonte. No obstante, esta pieza entra en la categoría de objetos conocidos.

Por el contrario, afirma el conde Begouen, son excepcionales las siguientes piezas: un fragmento de hueso de bisonte grabado e intencionalmente roto en los tiempos prehistóricos. Pueden distinguirse cuatro pechos de pájaros (el resto de los cuerpos está roto), que rodean un pequeño animal que causa sorpresa por encontrarse allí: ¡una *langosta!* Langosta que es de muy fácil identificación por su cuerpo cilíndrico y sus demás detalles. Es la primera vez que un ortóptero está representado en el arte peleolítico. Ese animal es raro en los climas fríos como lo era la región pirenaica en la época magdaleniana. No se encuentra generalmente sino la representación de animales comibles o dañinos de los cuales hay catorce especies bien determinables, en los muros de la gruta en cuestión.



Fragmento de hueso de bisonte con una langosta grabada.

Otro pequeño objeto muestra con qué gusto los hombres de aquella tan remota época adornaban sus menores utensilios. Se trata de una cabecita esculpida en madera. Ella debió probablemente formar parte de una especie de bastón. Los cuernos eran muy netos. Pero lo que hace más notable esa pequeña obra de arte es el hecho de que el ojo está formado por una pequeña masa redonda de materia negra (piedra o hueso quemado) muy bien incrustada en la madera.







PAGINAS CRIOLLAS

"Tamos rejumeneciendo"

Por

CRUZ ORELLANA

Habrase visto una mocosa más insolente! Y vos, ¿qué le dijistes?

—Me puse a llorar de rabia. Nos han educao, nos han refinao. ¿Y pa qué? Tiempo y trabajo perdido. ¡Ves cada cosa!

—Pero la mayorcita se te ha casao, creo que me dijeron...

—Tuve suerte con ésa. Encontró un hombre que parece un santo bajao del altar. Tal para cual. Han formao su casa, han criao sus tres hijitos, son felices. Ella, la pobre, un poquito esclavizada, te diré, pero contenta'e seguir la tradición de las madres de antes.

—¡Y qué esclavitú! Nosotras sabemos...

—Y eso es lo que no quieren estas monaditas de aura. Estas querrían tener los hijos ya con los pantalones largos...

—Y las hijas con las polleras cortas...

—¿Pero ánde van estas mujeres, digo yo, y me hago cruces, estériles todas, sin calcular el galope'e los años, con las arrugas hasta en la nariz, sin dos o tres o cuatro o cinco pergenios que las hagan rabiar y gozar, que es como vos y yo y las otras nos fuimos pasando la vida, cumpliendo con los precetos?

—Coquetean demasiado, m'hija. Viven engañadas...

—¡Mire que una les predica! Pero no entienden. Dicen que los hombres ya no se casan...

—Y es que ya no los saben enamorar. ¡Fijate vos si habrá una cosa más zonza que un hombre, ray de la creación, figura prominente... y siempre derretido por las mujeres!

—Andá'entenderte, vos, con lo que te dicen: "No sea antigua, mamá; ya no se usa eso del matrimonio". ¿Qué querrán decir?

—¿Y pa qué se arreglan tanto? ¡Mirá que parecen muñecas! ¿Pa qué?

—Y entran, salen, se secretean, no te sueltan una impresión, no sabés en qué están, qué hacen, con quién se codean, de dónde vienen, adónde van, cuáles sus amistades; en fin, un misterio. Y vos, que tenés dos varones, ¿qué cuentan?

—Estoy en ayunas, m'hija. Son unas excelentes criaturas. Hablan sin malicia...

—¡Zorros han de ser, no más! Acordate, los de antes, los de nuestro tiempo, luchando por una conquista, como quien le jugaba a la lotería y se sacaba la grande después de fundirse comprando billetes... ¡Pero estos de hoy día, con cien pares de ojos de mujeres encima en cada cuadra, devorándolos, y eligiendo entre la más zafada y más desnudamente vestida! Están como entendidos, crete no más. Y la ciudá es tan grande y es tanto el barullo'e gente, y uno tanto se confunde pa distinguir lo bueno'e lo malo, que no se fija... y andá sabé vos cómo son las cosas que no comprendemos.

—Una ya se acostumbra y no le da importancia.

—Y es la verdá que hasta a las viejas nos gusta parecer más jóvenes, y andamos como pibas.

—No me negarás que parecemos, todas en general, más ligeras y más limpias... Que las calles son más alegres... Que la gente mira con más agrado...

—Y que las muchachas se sienten felices con sus trajes de todos los colores y sus melenas de todos los cortes...

—Y que si todos están por estas modas y nadie se escandaliza, buenas y saludables serán...

—Se prolongan los años mozos... Una vive más en las veredas que en su casa... Y esta comodidá de los departamentos, tan chic, tan monos y tan chiquititos, que te sacan afuera...

—El otro día la encontré a Micaela, la prima de Mercedita Fernández, ¿te acordás?..., abuelaza ya que digamos; y pues iba como una mariposa. Daba gusto. Tendrá ya sus 70...

—Yo, vez pasada, entraba a una tienda del centro, y me topé con una cara conocida. Eulalia López; vos recordarás... Bien. Pero tan remozada me pareció, tan ella y tan que sólo podría serlo, que yo dudaba. Comprendió mis apuros tratando de reconocerla, y se me abalanzó y me dió un abrazo. "¡Sí, soy yo!", me dijo, besándome...

—¿Y vos, entonces? ¡Qué gracia!

—Pues esto: "¡Lo que me alegro! ¡Me desesperabas! ¡No sabía si eras vos o eras tu hija!"... ¿Y a que no se te ocurre en qué paramos? Pues en entrar a un bar automático y comer sángüiches de matambre. ¡Mirá, vos, en nuestros tiempos... qué ridículo!

Cruz Orellana

DIBUJO DE BERDIA

DISCO NACIONAL

La fiel expresión del arte criollo

Las NOVEDADES de la SEMANA y los EXITOS en BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

DUO GARDEL-RAZZANO

Con acompañamiento de guitarras: RICARDO-BARBIERI-AGUILAR.

Disco Nacional, de 25 cms., a $ 3.25 c/u.

18254 { Fierro chifle. Tango. (Solo Gardel). C. de Pardo-A. de Tagle Lara
Marioneta. Tango. (Solo Gardel). J. J. Guichandut-A. J. Tagini }

18257 { Barra querida. Tango. (Solo Gardel). C. A. Sánchez-C. Vedani
Mentirosa. Tango. (Solo Gardel). A. A. Aieta-F. García Jiménez }

Disco Nacional, de 25 cms., a $ 3.— c/u.

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8823 { La vuelta de Rocha. Tango. J. de Dios Filiberto
Quejas de bandoneón. Tango. J. de Dios Filiberto }

8825 { Lo que canto a mi novia. Vals. J. J. Guichandut
¡No hay derecho! Tango. A. C. Senéz }

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica

4502 { Estampilla. Tango. E. Delfino
Rosina. Tango. R. Tuegols }

4505 { Dentrá, no llorés. Tango. E. Facio Hebequer
Pebeta elegante. Tango. D. Gómez González }

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

9004 { Se van a armar. Tango. J. M. Rizzuti
Los ojos de mi morena. Pasodoble. J. Maglio }

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

7790 { Berta. Tango. N. Franco
Cuando bronca el temporal. Tango. G. H. Matos Rodríguez }

ELEUTERIO YRIBARREN.
Red Hot Panamerican Jazz.

8007 { Tierra bendita. Pasodoble. F. Caso
Sweetheart. Fox Trot. A. Ayala }

ADOLFO R. AVILES-HERMINIA VELICH.

8322 { La muñeca parisién. Fox Trot. (Canto H. Velich). F. Brancatti
Mortaja de sol. Pasodoble. (Canto H. Velich). A. J. Bonini }

MARIO A. PARDO. Con Acomp. de 2 guitarras.



6657 { La carreta del amor. Canción criolla. M. Pardo-Galieri-Pelay
Malevaje. Tango. (Canto). J. de Dios Filiberto - E. S. Discépolo. }

DUO TAPIA-ORELLANA. Con acompañamiento de 2 guitarras.

10942 { Me fuí para no volver. Tonada. (Dúo). C. Tapia
Hasta el muelle. Cueca. (Dúo). C. Tapia }

CARMEN MIR. Con acompañamiento de rondalla: CAUVILLA PRIM.

18340 { La hija del carcelero. Pasodoble. C. Pérez Martínez-D. Villan
Mi querer tiene una pena. Jota. E. C. Sotelo-J. López Ares }

RAFAEL ROSSI. Cuarteto norteño.

9820 { Doña María. Zamba. R. Rossi
Que siga el baile. Gato. U. Toranzo }



MEMBRANA-REXOFONICA

Modernice su fonógrafo con la membrana Rexofónica.

(Rexophonic. Marca Registrada)

ES LA NUEVA Y VERDADERA MARAVILLA MUSICAL

Con ella la fonografía llega a su más alto grado de perfeccionamiento.

PRECIO m$n. **25.—**

PUAS "CONDOR"



Los discos le durarán más y obtendrá una reproducción absolutamente perfecta.

EN CAJITAS DE 200, $ 1.—



MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio) — Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



Intimidades de la casa árabe

Es a los más remotos ambientes, a los más internos, a las "medinas", donde hay que ir para encontrar intacto el islamismo y descubrir la verdadera vida familiar e íntima de la mujer árabe.

La civilización, nuestra civilización, hay que decir con más inteligente modestia, no ha tocado aún esos hogares, esos interiores, que han guardado a través de los tiempos el arte de la ornamentación y sus costumbres ancestrales. Allí no está roto el encanto. No se nota allí esa búsqueda de modernismos que lentamente hace que toda cosa pierda su verdadero color local, borrando lo pintoresco y dando al viajero que busca lo inédito de las decoraciones prestigiosas, una impresión desilusionada.

¿Quién podría sospechar en medio mismo de esas callejas estrechas y tortuosas bordeadas de bazares minúsculos que contribuyen a la animación coloreada de los zocos, las residencias silenciosas, tranquilas, que albergan a las familias árabes y las guardan de toda mirada indiscreta?

A la izquierda de la puerta de entrada se enclava el límite que debe servir al dueño de casa para penetrar a caballo. Una contrapuerta cerrada es luego algo hostil y misterioso. Es algo que parece defender la mansión contra toda incursión extraña. Y es con infinitas precauciones que se entreabre cuando una mano conocida levanta dos veces el golpeador que adorna el centro. Inmediatamente un corredor de ángulo brusco preserva la intimidad. Los muros están casi desnudos, pues no tienen otras decoraciones que las de sus mosaicos. Las piezas bajas, reservadas particularmente a los hombres, son largas, estrechas y altas. Dan sobre un pórtico sencillo que encuadra un patio cuyo centro está adornado con una pila de mármol del que se eleva el agua en un murmurio encantador...



—¿De modo que te pega tu marido y no le denuncias a la policía?
—Es que luego no tengo dinero para pagarle la multa...
(De *Aussie*, Sydney.)

A veces el patio es reemplazado por un jardín cerrado que da a la brisa sus perfumes para que los lleve por toda la mansión. En Marruecos, donde el calor es intenso, particularmente durante las horas centrales del día, esa disposición arquitectónica es necesaria para dar frescura a las casas, impidiendo la entrada de la luz solar. Una escalera de altos escalones, muy incómodos, adornados de azulejos, da comunicación con el único piso superior, reservado a las mujeres, las que están obligadas a bajar y subir de continuo por tan ruda y cansadora escalera. Ese primero y único piso da sobre una galería de cedro esculpido.

En la casa árabe no hay que buscar el comedor, ni la alcoba Cada una de sus piezas presta esos servicios... Pero no es posible cerrar esta notita sin recordar los plafones de la casa árabe. Plafones de cedro trabajados delicadamente como los de las capillas más ricas de Occidente. La madera llega a tomar formas flotantes de encajes... de estalactitas, de nidos de abejas...


FUME UNO
Y PEDIRA OTRO
Avanti

La electricidad, los discos y el cinematógrafo

CURIOSO PROBLEMA DE SINCRONIZACION

El progreso de los procedimientos radiotécnicos de amplificación de baja frecuencia debía permitir un registro eléctrico mejor y más fácil de los discos y una reproducción de los sonidos de una fidelidad y de una intensidad aun desconocidas.

A pesar de las facilidades novísimas de las investigaciones y trabajos, en esas condiciones completamente transformadas, que hacían desaparecer una parte de las dificultades naturales, diremos, el inventor Gaumont resolvió oportunamente abandonar sus estudios, que habían sido largos, sobre el empleo sincronizado del fonógrafo y del cinematógrafo, a fin de utilizar un procedimiento nuevo. Este procedimiento hacía un llamamiento a *la luz* y a la electricidad para el registro y la reproducción, pues parecíale que poseían ventajas inmensas sobre los métodos usados antes.

Dos ingenieros daneses que estudiaban desde hacía tiempo la cuestión del film sonoro, pero empleando únicamente el film, ofrecieron al francés su colaboración, y así fundóse una sociedad de "películas parlantes" que ha tenido éxito poniendo en práctica el procedimiento de los tres inventores unidos.

Como va a verse, el disco ya no se utiliza en el nuevo procedimiento, que emplea únicamente las películas. Se sabe, sin embargo, que hoy es posible obtener, co nla ayuda del nuevo sistema electro - magnético, el registro y las reproducciones fonográficas de una fidelidad casi perfecta y de audiciones en que se puede modificar la intensidad gracias a amplificadores de baja frecuencia acoplados con altoparlantes potentes de telegrafía sin hilos.

Pero no hay que creer, a pesar de las apariencias, en que el registro de un disco modelo y luego su reproducción sea una operación fácil. Ella necesita, por el contrario, el empleo de un material muy costoso que exige una larga regulación y que debe ser manipulado por especialistas. En este momento sólo las grandes casas de edición fonográfica pueden producir los discos satisfactoriamente.

Fragmento de un film sonoro.

Además, el disco, bajo su forma actual, es frágil y no puede servir en realidad sino unas quince veces en las condiciones del problema, es decir: cuando uno quiere obtener una muy grande intensidad de audición que exige igualmente una amplificación de baja frecuencia intensa.

Era, por tanto, natural que el inventor francés pensara en reemplazar el disco por el film, lo que le permitiría efectuar todas las fases de la fabricación en su misma casa. No obstante, para los usos particulares, para las salas pequeñas, para la proyección de los aficionados, el disco conserva innegables ventajas y es creíble que Gaumont estudie actualmente un nuevo sistema cinematográfico de *movimiento continuo* que se acoplaría sincrónicamente al fonógrafo para la proyección de las vistas sonoras...

Terminemos por decir que en el procedimiento de los tres inventores en cuestión, el aparato cinematográfico destinado al registro de las imágenes no está modificado, sino que se emplea un segundo film enrollado sobre el mismo árbol, en el cual se registran las ondas sonoras con un sincronismo naturalmente perfecto.



EL MES DE LAS
RENOVACIONES Y OPORTUNIDADES
EN
Sirlin Hnos Muebles
Febrero es el clásico mes de nuestras más valiosas ofertas. Las ocasiones que presentamos en febrero no las repetimos en todo el año. Son oportunidades en muebles de las que todo el mundo habla y de las que todo el mundo aprovecha. Usted se beneficiará visitándonos cualquier día de este mes. Sin embargo, si se apresura, podrá apreciar, en su más amplio conjunto, la nueva selección de modelos que presentamos.
DIBUJO REGISTRADO
COMEDOR estilo "Chippendale" lustre a muñeca color nogal marrón, int. cedro, frente decorado con nogal y raíz, cajones bombeé, puertas molduradas, repisas con espejo. Compuesto de 1 aparador, mts. 1.65 de frente, trinchante, vitrina, mesa oval de extensión y 6 sillas tapizadas en cuero. El juego completo . . . . $ 725.-
DIBUJO REGISTRADO
JUEGO DE DORMITORIO construído en roble, caoba o nogal, interior maderas terciadas, parte baja y cornisón tallados, puertas laterales decoradas con raíz, herrajes imp., lustre natural. Compuesto de: 1 ropero 3 cuerpos metros 1.60, cama matrimonial con elástico, 1 "toilette" tocador óvalo tallado y 2 mesas de luz de distinta forma. Completo, a. . . . . $ 640.-
GRANDES ALMACENES DE MUEBLES
Catálogos edición extraordinaria Nº 9. Lo remitimos gratis al interior únicamente
JUEGO DE MIMBRE modelo F 6, amplio formato. Compuesto de: 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillones y 1 mesa. En color marrón, $ 65.- Barnizado crema, a pesos. 60.-
Sirlin Hnos Muebles
CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Suiza y Chateaubriand

En la muy plácida ciudad de Lugano, que es uno de los más bellos encantos de Suiza, y uno de los mejores sitios lacustres del mundo, buscó refugio, hace ya largos años, el escritor y diplomático francés vizconde de Chateaubriand. Dentro de tres años, justamente, hará un siglo que el célebre autor de "Memorias de Ultratumba" y ex embajador ante la corte de San James fué apresado por el gobierno de su patria, al que no quería ni acatar ni obedecer. De modo que se le había acusado de complot contra la seguridad nacional.

El día 20 de junio de 1832, la policía entró en la residencia del escritor, muy de madrugada, penetrando hasta la misma pieza donde dormía el vizconde e intimándole para que lo siguiera a la prefectura, donde debería mostrar sus documentos. Malgrado sus protestas, toda vez que las detenciones anteriores a la salida del sol eran vedadas por la ley, Chateaubriand fué aprisionado. Prisión que fué dura al comienzo, pero que los prestigios del reo hicieron suavizar bien pronto. Las pesquisas que se efectuaron resultaron nulas, pues no hubo modo de encontrar razón de procesamiento. De manera que diez días más tarde le pusieron en libertad. Y fué entonces cuando proyectó, para alejarse de su patria, una jira a Suiza, no sin pensar en terminar su vida en Lugano.

A poco salió en tal viaje entrando en la República Helvética por Basilea. Detúvose en Lucerna, cruzó el lago de los Cuatro Cantones, desembarcando en Fluelelén. Reposó durante varias horas en Altorf, y tras de subir a las cumbres del San Gotardo, fuése a Lugano, sobre cuya llegada escribió en su diario, en el que puede leerse lo siguiente:

"Lugano es un pueblecito de aspecto itálico. Tiene pórticos lo mismo que Bolonia y gentes que viven en la calle, como Nápoles. La arquitectura es del renacimiento. Los tejados vuelan sobre los muros, sin cornisas; las ventanas son altas y estrechas, desnudas o adornadas con capiteles y están abiertas hasta en el arquitrabe. El pueblo linda con grupos de viñedos que dominan los planos superpuestos de la montaña. El uno de prados, el otro de boscajes. A los pies brilla el lago".

Una modesta casa de pensión asiló en Lugano al glorioso francés, quien, como embajador en Londres, había contraído importantes deudas, pues era generoso. Esas deudas quiso saldarlas mediante la organización modesta de su vivir en Suiza.

Mas el destino de Chateaubriand no quiso que fuera Lugano el testigo del final de tan hermosa y fecunda existencia.



El vizconde de Chateaubriand, ilustre escritor y diplomático francés.

OFERTA CONVENIENTE PARA EL HOMBRE PRACTICO

Una Máquina "RASETTI"

toda de bronce niquelado inalterable y 10 HOJAS "RASETTI", las insuperables, todo fabricado en nuestro propio establecimiento de Francia con materiales selectos y prolijamente terminados.



HOJAS "RASETTI"

PARA MAQUINA DE AFEITAR DE DOBLE FILO.

$1.30 LA DECENA

Son las preferidas por su filo agudo y bien asentado y por su excelente terminación.

Mantienen el record de afeitadas, conquistado desde el primer día. Son las de más duración y, por lo tanto, las más económicas.

Las fabricamos nosotros mismos en nuestro propio establecimiento de Francia con el mejor acero que se produce. Pruébelas.

UNICOS VENDEDORES
CASA CARLOS RASETTI
F.C. RASETTI Y CIA., (SUCS.)
SARMIENTO ESQ MAIPÚ Y RIVADAVIA-526-BUENOS AIRES



El señor que no puede pagar la cuenta del hotel.
(De *Life*, Nueva York).

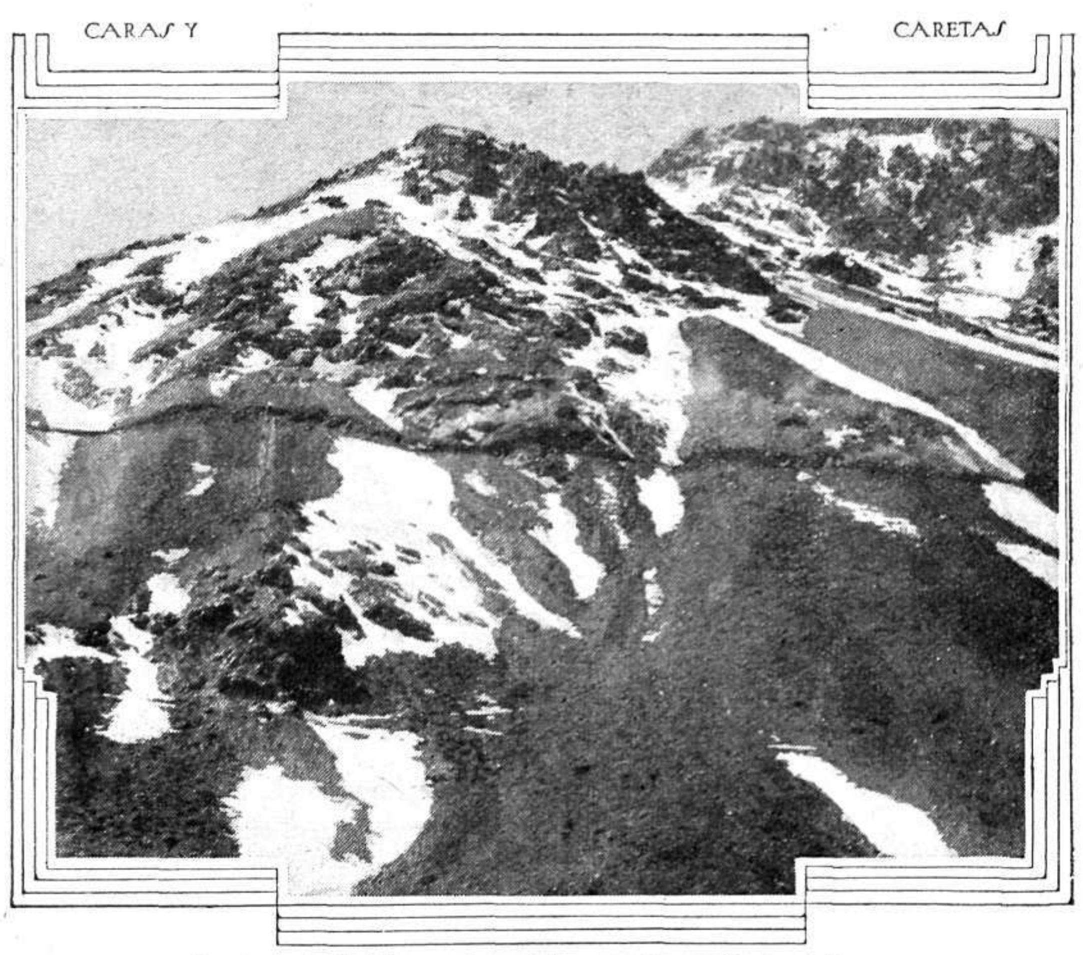
La pluma

En los que se pervierten, corrompen, niegan la verdad y propagan a sabiendas el error, es vicio nefando el de la pluma. En los que forjan mentiras y las difunden, ordenan calumnias y las echan por los cuatro vientos; en los que hacen por apagar la luz de la razón y enturbiar la fuente de la moral; en los que escriben por envidia, rencor o intéres; en los que publican libelos difamatorios por dinero, es vicio nefando la pluma. La pluma no vendida ni muerta de hambre; la pluma soberbia que se levanta, vuela como el águila y se enciende en el disco del sol; la pluma que se obscurece, truena y echa rayos; la pluma que se apacigua, se aclara y brilla en el cielo en forma de arco iris; la pluma que predica a lo San Crisóstomo y hace temblar emperadores; que se convierte en culebra bienhechora y muerde a la iniquidad y a la injusticia; la pluma que golpea como catapulta las paredes de la Bastilla y la echa por el suelo; la pluma que se mete entre la carne de los malvados y les hace dar aullidos; la pluma de Pascal, de Moliére, de La Bruyere, es pluma de la Providencia, santo vicio.

JUAN MONTALVO



LAS CONSIDERACIONES DE UN PESIMISTA
— Mira, hijo mío, ese es un hombre que por ser útil a la humanidad vive en medio de la calle.
(De *Pasquino*, Turín).



Paraje de la Cordillera cercano al lugar donde ocurrió el cataclismo.

Bajo el azote del viento blanco

ARRASTRÁNDOSE, temblorosa, casi exánime, una sombra se ha llegado hasta las nevadas proximidades del puesto de carabineros de San Gabriel. La voz imperiosa del capitán ha ordenado al reducido piquete a su mando el inmediato socorro de aquel bulto negro que dolorosamente hasta ellos se arrastra. Cuatro brazos vigorosos y fraternos levantan a aquel hombre en vilo y lo conducen al interior del pequeño cuartel.

¿De dónde viene este espectro de hombre cuya respiración es un hilo a punto de cortarse? ¿De qué tragedia es animoso mensajero? ¿Qué imploración brotará de sus labios?

El mar, implacable y fatal, cobra a diario sus víctimas casi siempre heroicas e inocentes, las más de las veces anónimas y obscuras. La montaña, que es como la profundidad de la tierra hacia el abismo celeste, misteriosa y hermética, con sus senos de piedra y sus nevadas cumbres, acecha, traidora y engañadora como su hermana verde, al inocente y desaprensivo viajero, al baquiano avezado, al arriero que desde pequeño frunció su entrecejo para atenuar la refulgencia de sus nieves o atisbar el paso que es un hilo de piedra tendido sobre el abismo. La montaña esta vez, ahita de sacrificios anónimos, celosa quizá del mar, se ha ensañado como nunca; y, para evidenciar el sarcasmo que oculto está siempre en toda las humanas tragedias, sus víctimas han sido sus propios hijos, esos valerosos arrieros sabedores del secreto de todos los vericuetos de sus traidores laberintos.

Rodéanle los soldados, anhelantes también, deseosos de acudir una vez más allá donde hay una vida en peligro, que, más que carabineros, estos fornidos y avezados chilenos son hermanos del arriesgado socorro, del socorro que casi siempre involucra y es la certidumbre de un sacrificio.

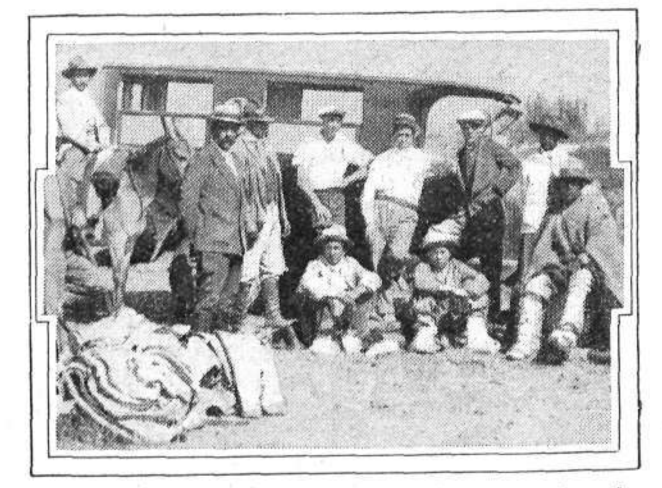
El hombre, aterido, bebe un trago del vaso que solícito un cabo le presenta. Luego, trágica y descompuesta la mirada, intentando ponerse de pie y acudir él mismo, el primero, balbucea:

—¡Pronto, pronto! Allá, en el valle del Yeso. ¡Todos los arrieros, todos! ¡Todos en peligro! ¡Y son más de veinte!

Ha habido una inmediata actividad. Pocas voces de mando, las más precisas. No necesitan órdenes aquellos bravos soldados chilenos. Ya están todos fuera de las casamatas. Este se abotona el capote; este otro echa al hombro la maleta con el botiquín. El primero, adelante, es el jefe. A pocos pasos, el mensajero de la calamidad, este tacneño animoso y valiente, que es, para galardón de su raza, Luis Anzorena.

Presto el piquete de carabineros es una línea de puntos ondulante en la ladera de la montaña.

Sobre los blanquecinos techos del cuartelillo, azotada por el viento, la Estrella de Chile, cual un guión de humanitarismo, de fraterna camaradería en los instantes de regocijo y en estas horas de dolor...



Los tres sobrevivientes del desastre. Obsérvese que tienen los pies helados.

A los pocos minutos de dificultoso camino, la patrulla encuentra a otro hombre maltrecho y tiritante de frío, de hambre, de espanto después del cuadro de la catástrofe presenciado. Dos carabineros se destacan del grupo y le acompañan a uno de los refugios.

A medida que avanzan, Anzorena hace al jefe del piquete chileno el relato de aquella terrible odisea:

—¡El viento blanco, mi jefe! ¡El viento blanco! Habíamos hecho en Chile un buen negocio. Mil quinientos vacunos encargados por la Caja Agraria. Todos los hombres contentos, alegres, animosos, burlándonos de las recomendaciones del patrón que insistió en que pasáramos la noche en el valle del Yeso para seguir después por el camino de las cumbres. Malo es trepar de noche; pero, ¿quién se anda con cuidados cuando se trata de regresar a las casas y se lleva el bolsillo con unos buenos pesos?... Así, en la noche del 29 comenzamos la ascensión. Larga y dificultosa, en medio de las tinieblas, con la tormenta por el lado de la cumbre. Los más baqueteados comenzamos a recelar. Los animales se resistían. Al filo de la media noche, aprovechando un alto, discutimos nuestra situación. Tres, cuatro, cinco hombres pueden ponerse de acuerdo. Veintidós ya es mucho, señor. No a todos los aconseja la prudencia; no todos tienen esta dura experiencia de la montaña. Hay que encanecer, hay que curtirse el rostro con el viento y el reflejo de las nieves, hay que tener las manos muy endurecidas para aferrarse a las peñas y los pies de plomo para no deslizarse al fondo de los precipicios... Optamos por seguir. Era preferible, antes que hacer de nuevo la cuesta abajo en la obscuridad, con el viento a la espalda. Desde las alturas del Potrerillo el vendaval arreciaba. Cuidamos de las bestias más que de nosotros mismos. Ya sabe usted lo que ellas significan...

"Pasada la medianoche ya no nos fué posible avanzar. El viento silbante tajeaba nuestros rostros; la nieve, impalpable, nos cegaba, nos cubría... Tuvimos que echar pie a tierra y acurrucarnos unos contra otros. Temblábamos como animales. El viento y el azote de la nieve empujaba nuestro aterrorizado racimo. La angustia se apoderó de todos. Estábamos perdidos. Nos abrazábamos en un afán desesperado, sin saber por qué ni para qué. La voz en nuestras gargantas habíase ahogado. El temblor sacudía nuestros dientes. Los cuerpos, con el peso de plomo de la nieve, ateridos estaban ya por el frío.

"Pasó una hora, dos, tres... No sé cuántas. Nos cubría un manto de nieve, espeso, agobiador. Perdí el conocimiento. Cuando me recobré, sacudido por una aguda punzada en el pulmón, me encontré solo, abandonado. Ni un ser, ni una bestia... ¿Qué había pasado? ¿Dónde estaban mis compañeros? Barrunté mi situación, tuve la certeza de lo acaecido... ¡Señor! ¡El viento blanco! ¡El viento blanco! ¡El viento blanco!"

Y la voz de este valiente tiembla y sus piernas flaquean. Los carabineros chilenos lo sostienen como pueden, haciendo ellos proezas de valor y de temeridad. La silenciosa caravana prosigue... Aquí un precipicio, allí un peñón amenazante, a punto de precipitarse en el abismo... De vez en cuando, en un supiro, con aire de fatalidad, la voz de Anzorena:

—¡El viento blanco! ¡El viento blanco!

Una de las víctimas al ser recogida por los deudos.

No hay camino largo que lleve a la desgracia. Los chilenos presto dan con la huella de los desventurados arrieros, de los cuyanos que horas antes pasaran por el puesto, alegres y animosos.

Un brazo surgiendo de las blancuras del suelo nevado. Más allá otro brazo, una pierna. Macabro sendero que señala la ruta de la angustia, de la desesperación, de la impotencia ante el cataclismo de la montaña de nieve que se derrumba. Así, uno aquí, otro más allá, los chilenos van desenterrando los cadáveres. Después, un grupo más compacto, la trágica decena de hombres que han perecido en un solo abrazo, en un solo lamento, en un solo y definitivo temblor.

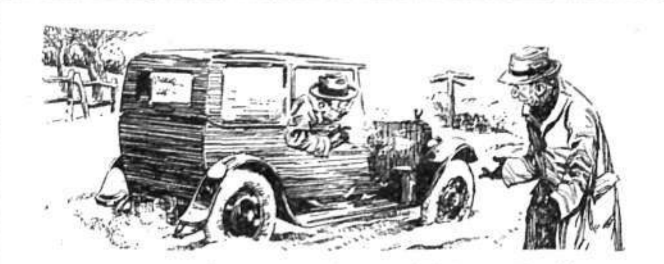
La radio en los aviones

Parecerá tal vez un poco cándida la pregunta: ¿Para qué sirve la telegrafía sin hilos?... Pero una gran parte de nuestros lectores no encontraría muy fácil responder, enumerando los diversos empleos de la radio a bordo de los aviones, no contando, desde luego, la señal de peligro.

Para explicar un poco la cosa, tomemos por ejemplo la línea de navegación aérea Marsella-Argelia, todos cuyos aparatos poseen dispositivos emisores-transmisores suficientemente poderosos para que toda señal emitida por ellos, de cualquier punto del trayecto, sea percibida por todas las estaciones en servicio situadas sea en tierra, sea sobre los navíos de la misma organización que, llegado el caso, dan auxilio: estaciones de Perpiñán, Marsella, Barcelona, Alicante, Málaga, Argelia, sin contar los aviones de los puntos extremos y de las Islas Baleares.

A cada instante las bases están informadas por cada aparato sobre los diversos incidentes del viaje y las condiciones atmosféricas que encuentran. En reciprocidad los aeródromos pueden en el momento propicio advertir al piloto del acontecimiento susceptible de hacer peligrosa una parte del trayecto (bruscas variaciones barométricas, etc.) o del estado de los mares. Por otra parte los aparatos reciben continuamente datos meteorológicos, tales como dirección y fuerza del viento, altura de los *plafones* nebulosos y demás, que permiten, modificando la altura, volar sin peligro. En fin, todos los puestos o estaciones terrestres y de los navíos cuentan con receptores radiogoniométricos que pueden saber la dirección del avión con respecto a cada uno de ellos. El piloto, por simple comparación de dos de tales indicaciones (dadas por dos puestos diferentes que hayan observado simultáneamente), puede conocer su posición a cada momento con diferencia de pocos kilómetros. De esta suerte la bruma ya no es un obstáculo infranqueable ni un enemigo mortal.

Desde que el aparato (hidroavión en este caso) se ve obligado a acuatizar accidentalmente, lanza una señal convencional seguida de su posición, si la conoce, y repite esas emisiones hasta el momento en que toque el agua. Las estaciones terrestres han aprovechado esas últimas radiaciones para situar por "corte" el punto de caída. El avión cuenta además con un grupo electrógeno de auxilio, de poca potencia, pero eficaz. En las líneas terrestres los servicios son más o menos parecidos a los apuntados. Pero no terminemos sin hacer notar que la telegrafía sin hilos podrá señalar al piloto, entre dos etapas, que el aeródromo hacia el cual se dirige está escondido por la neblina. Entonces el piloto puede elegir otro terreno para su descenso.



El automovilista (en pleno camino inundado). — ¿Voy bien para Mar del Plata?
El paisano. — ¡Siga no más la huella!

El palacio de Cambaluc, según Marco Polo

El gran Kan reside en su corte del Catay, llamada Cambaluc, tres meses del año, diciembre, enero y febrero, y allí tiene su mayor palacio. Este lo constituye primeramente una muralla cuadrada, de a milla cada frente, muy gruesa, alta, de diez pasos, toda de piedra y con almenas. A cada extremo de esta muralla hay erigido un hermoso palacio, donde se guardan las armas y otros pertrechos del gran Kan, necesarios para la guerra. En los ángulos se ven también otros palacios. De manera que son ocho, y en todos y en cada uno de ellos se custodia una clase de objetos pertenecientes al monarca. La muralla tiene en el lado del mediodía cinco puertas: la del centro es la mayor y no se abre más que cuando el soberano sale o entra; las otras sirven para la gente de menor categoría, así como las que hay en los otros frentes para el paso general. Dentro de la anterior muralla hay otra, más larga que ancha, cuya disposición de puertas y números y destino de los palacios que contiene son enteramente iguales a lo primeramente dicho: en el centro de ésta se halla el palacio de Kan, superior en capacidad a cualquiera del mundo. El pavimento está levantado diez palmos sobre el suelo. Los techos son altísimos.

Las paredes del aposento se hallan adornadas de oro y plata, con figuras de dragones, aves, caballos, y otros animales. El salón de ceremonias es tan dilatado, que puede contener 6000 personas. Las cámaras son muchas y en resumen el palacio es tan extenso y tan bien construido, que no es posible idear cosa mejor. El enlucido de las fachadas es rojo, verde, amarillo, azul y de otros colores, y tan bien barnizados que resplandece: por su consistencia puede durar eternamente. El espacio de la una a la otra muralla está ocupado por praderas y árboles, donde se mantienen ciervos blancos, gatos de almizcle, cabras, venados y otros animales, aunque apartados del tránsito de las personas.

Hacia la fachada principal existe un lugar bastante grande, lleno de peces de muchas clases que sirven para recreo del gran Kan; allí entra un río caudaloso, pero no tiene salida: los peces no pueden escaparse por que hay grandes redes de hierro y de cobre para encerrarlos. Hacia el norte, y cerca de un tiro de flecha del palacio se ve una colina artificial, alta de cien pasos y de una milla de circunferencia, cubierta de árboles siempre verdes: cuando el gran Kan sabe que prospera un árbol notable en cualquiera parte, hacen que lo arranquen con la tierra en que está plantado por grande que sea y que lo lleven los elefantes a dicha colina; así ha recogido las especies más hermosas del mundo.

La tierra del montecillo está cubierta de la que produce el color azul, la cual es verde, y por eso le llaman el monte verde. En la cima hay un gran palacio también verde. La colina, los árboles y el palacio forman un conjunto muy agradable: el Kan ha hecho todo esto para recrearse. Cerca de su palacio hay otro semejante, donde habita Timur, el heredero del Imperio.

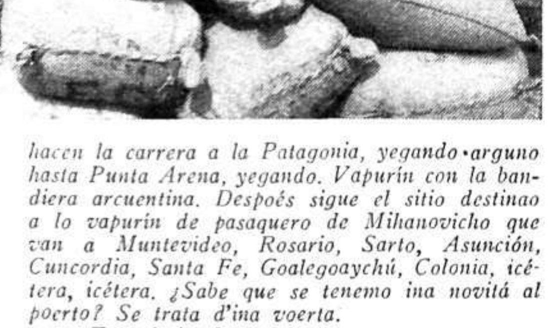


DE CAZA

—Te aseguro, querido, que ya era tiempo de matarlo, porque empezaba a oler bastante mal ...

Desde el Riachuelo hasta la dársena Norte

Por
FELIX LIMA



Un genovés con bastón, escorado por el reumatismo — afloja al caminar de estribor, — me largó el cabo de su gentileza en forma de pintoresca charla.

—*¡Eh! De acompañarlo lo acompañaré una punta de coadra a lo largo de la dársena Sur e de argún dique. Despoés, mí pranto bandera, pranto.*

—Mala estiba la del reuma...

—*¡Eh! Son lo gaque del que foé marino. Dorante trenta siete año hice la navegasiún entre Boeno Sarie e lo arenale que hay en la costa pratense de la República del Orogay, premieramente como marinaio, e loego, come patrún de l'imbarcasiún.*

—¿En pailebotes areneros?

—*¡In tantos!, ¿sabe?, de lo coale aun recoerdo el "Pepín Premiero", "Sempre Avanti, Teresina", "Emmanuele Secondo", "Linda Rosita", "Angelita G.", "Orgullo de la Boca", "Banco Chico" e "Anita Garibaldi". Arguno d'eyo ya no hacen la navegasiún porque ahora hay lo pailebote a motor, e adimás, ya istaban imbarcasión vieca, demasiao baqueteada. A bordo, ¿sabe?, coando l' imbarcasiún va cargada d'arena e castiga el temporal, l'agoa todo lo barre e todo lo moca. Intunce, diga, ¿cómo no venirle a uno el reuma, cómo?.. ¡Eh!...*

Arrojó la "chica" al agua, y echó humo por la chimenea de un medio toscano.

—*Aquí, propiamente en este sitio, hacen la carga lo vapore de Mihanovicho que van al Paragoay. Ahí lo tiene al "Dublin". So comisario istá in paragoayo, Rocas, boen muchacho. Entre la tripolasiún no fartan lo correntino e lo paragoayo. ¡Eh!... Quente goapa para la lingada e para lo guinche. Coando uno de nusotro se derrite al sol in verano, eyo istán tan fresco como in armao recién sacao del agoa, istán. ¡Vea qué pedazo de cachorro!...*

—¿Dónde?

—*In tierra. ¿No lo ve? Fíquese in ese marinero de la Prefectura que desprasa tanto come in rimulcador de Gardella.*

—Abundante en carnes...

—*Correntino. Se es llamao Almirún. Hágale tirar in praca con el fotografiero para que no digan in Europa que lo marinaio de la Prefetura de Boeno Sarie son bacalao, son.*

—Tira poco su toscano, maestro. ¿Húmedo?...

—*Ha d'estar ogoal que arguno barco de máquina que tiran poco, sei miya coando mucho, e tragan más carbón que l'ornaya de la cardera de la finada "Mafalda". Aquí, a esta artura de la dársena Sur, cargan e discargan lo vapores que hacen la carrera a la Patagonia, yegando arguno hasta Punta Arena, yegando. Vapurín con la bandiera arcuentina. Despoés sigue el sitio destinao a lo vapurín de pasaquero de Mihanovicho que van a Muntevideo, Rosario, Sarto, Asunción, Cuncordia, Santa Fe, Goalegoaychú, Colonia, icétera, icétera. ¿Sabe que se tenemo ina novitá al poerto? Se trata d'ina voerta.*

—¿En calesitas?...

—*La voerta de lo carrito-cocina que'l gobierno anterior de Regoyen lo había hecho retirar a todo desde el Riachoelo fin al Poerto Noevo. Han voerto, ¿sabe?, igoal que la golondrina. Arguna cocina funcionan ahora sobre camión in vez de sobre carrito.*

—Es una novedad portuaria.

—*No se orvide de hacerle tirar ina praca futográfica a eso noevo vehículo bucólico e anque bebiólico. Vale la pena, ¿sabe?, vale.*

—A la hora en que los chorizos y las morcillas se desperezan sobre el colchón de la parrilla...

—*¡Eh!... De tener tiene so incanto lo carrito-cocina.*

—Encanto económico...

—*¡Naturalmente que sí! In bife jugocito, póngale veinte guita; in pan, cinco guita; in vaso de vino, die guita. Total: osté ingañó el estómago con trenta cinco centavo, ingañó, e le soy dicho ingañó, perque coando mi no istaba al réquimen del médico con el reuma, no m'ingañaba con tan poca cosa. A bordo, ¿sabe?, s'aprende a comer mucho, s'aprende.*

Ancló mi amable genovés.

—*Osté siga fin a la dársena Norte, que mi voervo a la Boca. El reuma, ¿sabe?... Tomaré el tranvía del Poerto, e dentro de poco minuto estaré in casa caye Lavarría, estaré. Cunto al disimbarcadero, e se lo digo mí ante que me orvide, tiene arguno lindo mutivo para la futugrafía. Hoy llegan do vapurín de oltramar que han tucao in Vigo. Se no arcanza a uno, chapa a l'otro.*

—Los abrazos de la llegada siempre son emocionantes.

—*Sobre todo, ¿sabe?, coando s'abrazan lo "primo" con la "prima". Vaya fin a la dársena Norte, e verá fondeada in línea d'espera la Quesusa, la Benita, la Pepa e anque la Manoela.*

Félix Lima

CANAS



He malgastado más de cien pesos en ensayos inútiles

He aquí una frase que oímos continuamente a muchas personas, las cuales, por ignorar que existe el Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA", perjudican su bolsillo y su cabellera, usando, sin éxito, distintas tinturas químicas.

"LA CARMELA" es un producto digno de la confianza de Vd. porque reúne las siguientes propiedades características, que la distinguen de sus similares.

Devuelve al cabello canoso su color natural exacto: rubio, castaño o moreno.

Es absolutamente inofensiva y se aplica al peinarse como cualquier loción.—No mancha ni engrasa la piel ni la ropa.

"LA CARMELA SE IMITA PERO NO SE REEMPLAZA."

FRASCO, EN LA CAPITAL, $ 8.— INTERIOR, $ 8.50

Uruguay: Cía Urug. de Representaciones e Importaciones, Paraguay 1393, Montevideo. — Frasco $ 3.50 o/u

Agente en Chile: DAUBE & Cía

EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

PAVON 1088 J.L. CONDE & Cía Buenos Aires

¡Cómo se desperdician las películas!

El desperdicio en el recorte de películas no es mayor que el de la redacción de un diario.

Fred Niblo es quien hace esta observación. Y debe saberlo, porque ha tenido experiencia en ambos ramos.

Cierto redactor de un periódico, encontró al famoso director ocupado en arreglar y recortar su última película, reduciendo a 1800 los 35.000 metros de cinta filmada durante la producción.

"Parece un desperdicio terrible", comentó el periodista.

"Sin duda que lo parece — replicó Niblo. — Mas, por otra parte, ¿cuántas columnas impresas de material tiene usted que arrojar al cesto de desechos antes de editar su periódico?"

El redactor calculó que más o menos la mitad del material que llega a la mesa del director tiene que tirarse al canasto o escribirse de nuevo al tamaño requerido antes de ser enviado al redactor en jefe. En el escritorio del redactor en jefe, dijo, la tercera parte del texto recibido se condensa nuevamente antes de entregarlo al taller de impresión. Otro proceso de eliminación, que alcanza casi a una tercera parte del material armado en galeras, tiene lugar entonces al arreglar las planas del periódico que por último se distribuye al público.

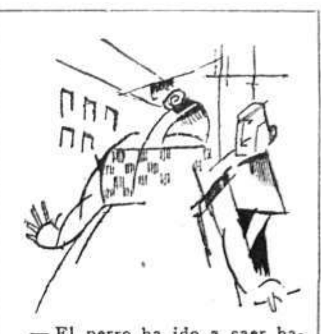
"La redacción del material de un diario dista mucho de ser un proceso de desperdicio", declaró Niblo. "El director puede siempre eliminar material de importancia secundaria para amoldarse a las demandas de espacio en su periódico; pero no puede llenar los espacios en blanco con material que él mismo no haya preparado".

"El redactor de un periódico elimina de sus manuscritos las palabras, párrafos o pasajes que, en la historia completa, resulten insignificantes o contengan hechos obvios o palabrería excesiva. Trata siempre de condensar el texto todo lo posible, presentando el artículo impreso en su forma más vigorosa. No agrega párrafos ni palabras simplemente porque suenan bien. A menos de que contribuyan a la vitalidad de la historia, los suprime.

"Igual cosa pasa con el director de películas. Mientras la producción no esté terminada no puede saber qué escenas resultarán monótonas o desprovistas de interés en el conjunto de la historia. Del mismo modo que el repórter o el redactor de un diario, trata de presentar su tema tan amplia y plenamente como sea posible. Escenas o situaciones que tal vez juzgó insignificantes pueden asumir interés capital y ser absolutamente necesarias más tarde.

"Por esta razón el director se protege a sí mismo y protege su producción abarcando todo el campo que sea posible — con discreción, naturalmente, — para no verse más tarde en la precisión de acudir al recurso, sumamente costoso, de filmar escenas adicionales rehaciendo el escenario y convocando de nuevo a los actores.

"Me han preguntado muchas veces por qué se toma una escena cuatro o cinco veces antes de que el director se dé por satisfecho. A decir verdad, la escena es casi siempre satisfactoria desde la primera vez. La tomamos cuatro o cinco veces por precaución".



— El perro ha ido a caer bajo un automóvil.
— ¡Qué desgracia!
— Afortunadamente, el coche estaba parado...

Cuando el apetito afloja por los fuertes calores

En los calurosos días del verano, cuando el estómago ansía platos livianos y apetitosos, una lata de sardinas ***Massó*** o ***Kayrel*** es lo más indicado para improvisar un almuerzo nutritivo y agradable, que no produzca esa pesadez característica de las comidas corrientes, fuertes y difíciles de digerir.

Las sardinas ***Massó*** y ***Kayrel,*** además de ser de las pescas más seleccionadas, están preparadas con el mejor aceite puro de olivas, lo que impide que puedan enranciarse por efectos de los fuertes calores.

SARDINAS

Massó Y KAYREL

BERNASCONI y Cía. Lda.



Crema LECHUGA

J. BEAUCHAMPS

Lleve en la playa esta renombrada crema de tocador. Aplicándosela después del baño, evitará los molestos ardores y las ampollas que producen las quemaduras de sol, además conservará los hermosos colores que confiere el aire de mar.

ALISA Y EMBELLECE EL CUTIS

EN TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS.

FORMULA PARA QUEMADURAS DE SOL O CUALQUIER OTRA IRRITACION DE LA PIEL.

Tómese una cucharada de almidón en grano (10 gramos), dilúyase en dos cucharadas de agua de cal medicinal; una vez bien disuelto el almidón, agréguese, de a poco, batiendo continuamente 2 cucharadas de aceite de olivas o de almendras. Una vez bien emulsionado, agréguese la mitad del contenido de un tarro de **Crema Lechuga Beauchamps**, mézclese todo muy bien y aplíquese en las partes quemadas o irritadas por el sol, las que en dos o tres aplicaciones desaparecerán.

Para evitar quemaduras, use esta preparación antes del baño.

FORMULA PARA DAR AL CUTIS EL COLOR IODADO DE MODA.

Mézclese una cucharada, de las de postre, de aceite de sésamo puro con una de agua de cal medicinal; una vez bien mezclado agréguesele una cucharada de **Crema Lechuga Beauchamps**, y dése, antes del baño, un suave masaje con esta mezcla en las partes en que usted desee lucir el color iodado, debiendo ponerse al sol sin secarse. ***Es muy eficaz.***

Depositarios: Farmacia DANESA y Droguería

DIAZ KELLY

Cabildo, 2171 - Unión Telefónica 0321, Belgrano - Buenos Aires.
EN MONTEVIDEO: Compañía Uruguaya de Repr. e Import., Paraguay, 1393.

SECRETOS DE BELLEZA



MARCELINE DAY, famosa estrella de la Metro Goldwyn Mayer.

Cambiándole la cara a una mujer.

CUALQUIER mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiarla y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para dar lugar a que aparezca la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Un remedio antiguo y casero, sumamente sencillo, puede realizar este trabajo. Compre cera pura mercolizada en una farmacia seria y aplíquesela todas las noches en el rostro lavándose con agua caliente por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta y deja un cutis hermoso y fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como pecas, manchas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Es de uso agradable, eficaz y económico. El rostro sometido a este tratamiento, parece a los pocos días mucho más joven.

Los rayos solares reemplazan a las tinturas para las canas.

SE ha comprobado que para devolver al cabello canoso su primitivo color natural basta hacer uso de una solución de tammalite, pues esta substancia tiene la peculiar virtud de descomponer la luz, seleccionando determinada clase de radiaciones que tienen el poder de propender a la regeneración del cabello, con lo que se logra que los pelos recuperen el perdido color natural. Esta solución, además del tammalite, contiene también bay rhum, el que, por su parte, constituye un estimulante y un purificador del cabello; es conocida con el nombre de loción de tammalite y bay rhum, y se la puede conseguir fácilmente en la mayor parte de las buenas farmacias.

Curiosas particularidades del palacio de Minos

Sir Arturo Evans ha publicado un libro curiosísimo sobre sus trabajos arqueológicos, al que pone por título "El Palacio de Minos". Estudio comparativo de los sucesivos estados de la civilización primitiva de Creta, basado en los descubrimientos de Knosos.

Ni una sola tumba, ni el más insignificante túmulo se le ha pasado por alto. Su trabajo ha sido verdaderamente asombroso, y así ha podido darnos a conocer el Gran Palacio de Minos, el Palacete, la Quinta Regia, la ciudad de Knosos y su puerto marítimo, las estructuras que se agrupan alrededor de la mansión de los Reyes Sacerdotes, los cuarteles de los funcionarios, de los humildes artistas, de los ricos burgueses, y los de los pobres.

En su obra descubre e ilustra con grabados la llamada casa de los Frescos, la de los Bloques Caídos, la casa de los Bueyes Sacrificados, la de la Cazuela, la Casa del Tesoro y otras varias.

Luego la calzada, de grandes losas, que iban desde Knosos, hasta Komó, entonces considerable e importante puerto, en el mar de Lilia; el Gran Viaducto, entre el gran camino del Sur y la gradería del Pórtico del Palacio, y el bien equipado "caravanserail" u hospedería para viajeros, con todos los requisitos de la época, como buenas alcobas y dormitorios amplios y magníficos baños y un hermoso refectorio, adornado con un apetitoso pozo lleno de perdices.

Hace veintiocho años, cuando sir Arturo hizo sus asombrosos descubrimientos en Creta, todo el mundo científico se ocupó con interés, pues aquella revelación ponía de manifiesto una civilización desconocida, que floreció mil años antes que la clásica griega, y que podía muy bien parangonarse con la del antiguo Egipto, tanto en antigüedad como en arte.

Ahora se puede decir que las excavaciones de Knosos han vuelto a rejuvenecer las anteriores, cuyos resultados han sido perpetua fuente de maravillas.

En la Quinta Regia, se ve el sitio de honor, especie de trono para el "tirano doméstico", y, encima, en el otro piso, estaban las habitaciones para las mujeres o harén.

El dueño de la casa, sentado en un elevado nicho, dominaba ambos pisos y veía todo lo que hacían los que los habitaban. Podía sostener la conversación con todos y oír la música del departamento de las mujeres.

El viaducto es de una estructura ciclópea y se considera como lo más colosal de la construcción cretense.

En cuanto al Palacio Real, se admiran curiosísimas pinturas murales, una de las cuales es un notable relieve en colores, que representa un personaje con una diadema con plumas y un collar de lirios, el cual se cree sea el retrato de uno de los reyes-sacerdotes de Knosos.

Tanto los lirios del collar como los de la corona son de forma compuesta. La parte superior parece tomada de papirus sagrado o "waz". Era el emblema especial de Wazet o de Buto, la serpiente sagrada del Delta. En esto hemos de reconocer un elemento místico egipcio, mientras que en los otros lirios encontramos la flor sagrada por excelencia de Minos.

ALBVM POETICO

VISION DE LA PLAYA

¿Ha invadido la playa
Una exótica tribu de salvajes?

Hombres desnudos, por el sol bronceados.
Mujeres que parecen, como Venus,
Haber nacido de la blanda espuma.
Otras, madres tal vez, muestran ufanas
La fealdad de sus cuerpos deformados.

La turbamulta se volcó en la arena,
Y exhibe sus defectos o bellezas
Es una rara despreocupación.
¡No es la gente de siempre, esta que veo!
¿Son salvajes?... ¿son máscaras?...
¿Será esta desnudez premeditada
Castidad de la Civilización?...

Olvidados de todos, cada uno
Es uno solo entre la muchedumbre.
¡Milagro de las aguas
Que bendijo Jesús!
¡Transformación sublime! En este ambiente
La vida es vida, y no pesada cruz.

Y entre esa extravagancia, la locura
Está en la reflexión.
¡Yo soy un ser así, como esos seres!
¡Yo también tengo alegre el corazón!

Pero una barca, con sus blancas velas,
¡Es un sueño al pasar!
¡Y se me escapa el alma, y va tras ella
Buscando algo que me esconde el mar!
. . . .
¡Zumba en la playa la alegría de todos,
Y yo escondo mis ansias de llorar!

Raquel Sáenz

LAS VOCES INTERIORES

Canta a lo lejos...
—¿No es ésa la antigua canción
Que me hacía llorar cuando niño?
Es posible... tal vez... ¡qué sé yo!

A mis ojos asoman las lágrimas
... Pero... ¿Acaso el que llora soy yo?

—

A veces siente el alma
Un ardiente deseo
De algo que ya ha entrevisto...
¿Cuándo?... ¿Dónde?... ¿En un sueño?

A veces vive el alma
Un instante en lo eterno,
Cuando libra sus alas
¡En sueños!

Silvio Marón

BALADA DE LA NIÑA POBRE

La rubiecita cabeza
despeinada...
—¡Oh, sus cabellos sin brillo
de muñequita barata,
con un nidito en la nuca
como señal de la almohada! —
Calzados los piececitos
en unas pobres sandalias,
María, la huerfanita,
pasábase las mañanas
contemplando una muñeca
bella como un cuento de hadas.

Más de una vez el patrón
La miró con dura cara.
Y la echó: "¡Vete, chicuela;
vete, rápido, a tu casa!"
Ella, por toda respuesta,
hundía en él la mirada...
¡Mirar extraño y profundo
de la niñez sin infancia!

La rubiecita cabeza
despeinada
que ternuras y caricias
maternales ignoraba
se abatía sobre el pecho...
Sollozaba...

El corazón de María
la noche aquella aguardaba.

Mientras sus ojos azules
la muñeca contemplaban,
crecía en las hondas pupilas
la intensidad de las ansias.

¡Cuán grande aquella muñeca!
¡Qué pequeñas sus sandalias!
Los reyes que aquella noche
con tanto afán esperaba
pasarían a lo largo,
sin mirarlas...

La rubiecita cabeza
despeinada
— con un nidito en la nuca
como señal de la almohada —
así, infantil, discurría,
y pensaba...

Margot Guezúraga



DE CARAS Y CARETAS

AMOR ES FUEGO...

Amor es fuego que arde sin arder;
Una herida que duele, sin lamento;
Un gran contentamiento sin contento;
Un dolor que maltrata sin doler.

Es un querer tan solo bienquerer;
Es andar solitario entre la gente;
Es un no encontrar nada que contente;
Es creer que se gana con perder.

Es estar prisionero a voluntad;
Es servir a quien vence al vencedor;
Tener con quien nos mata lealtad.

Mas ¿cómo encontrar puede su favor
Del muerto corazón conformidad,
Siendo en sí tan contrario al mismo amor?

Luis de Camoes

HORAS BREVES DE MI CONTENTAMIENTO...

Horas breves de mi contentamiento,
Jamás me pareció cuando os vivía,
Que aquel bien trocaríase algún día
En tan cumplidos días de tormento.

Aquellas torres que formé en el viento
Las llevó el viento que las sostenía;
Del mal que me ocurrió la culpa es mía,
Pues hice en cosas vanas fundamento.

Amor, con blandas muestras aparece;
Todo lo hace posible y lo asegura,
Mas luego, a lo mejor, desaparece.

¡Oh ceguera tamaña, oh desventura!
¡Por un pequeño bien que desfallece
Aventurar un bien que siempre dura!

Diogo Bernardez

MOTE

"No hay nada que me contente,
He la esperanza perdida,
Voy perdido entre la gente,
Ni muero ni tengo vida."

GLOSA

En todo cuanto deseo
Tengo cerradas las vías,
En goces y fantasías,
Mal caminante me veo.
Si el pasado y el presente
El futuro me hacen ver,
Nada puedo pretender;
No hay nada que me contente.

Que en todo cuanto yo quiero
He llegado a tal extremo,
Que veo todo lo que temo
Mas nada de lo que espero.
Desengañóme la vida:
Hice en ella tal mudanza,
Que en vez de haber esperanza
He la esperanza perdida.

Pensé un tiempo que hallaría
La dicha que deseaba,
Y pues que no la encontraba
Ya el tiempo me la daría.
Lo hallé todo diferente,
Quedé desencaminado,
Y ahora ya desencantado
Voy perdido entre la gente.

¿De qué he de hacer fundamento,
Pues que en nada hallo firmeza,
Si pago con la tristeza
Los sueños del pensamiento?
Cese esa pena, nacida
Viviendo en pena de muerte.
¡Ay! por no mudar de suerte
Ni muero ni tengo vida.

Francisco de Sa e Meneses

NO ERES TU

Tenía el mismo mirar,
La misma gracia al andar,
La misma linda color,
Aquella visión que vi
Cuando soñaba de amor,
Cuando en sueños me perdí.

Tenía tu porte altivo,
Tu albo rostro pensativo;
Y una suave tristeza,
Que sobre ella descendía
Como un velo la envolvía
Suavizando su belleza.

Tenía en aquel su hablar
Ingenuo, casi vulgar,
El poder de la razón
Que hechiza con su fulgor.
No era fuego, era claror
Que cedía al corazón.

Sus ojos, tu transparencia,
Su seno, tu misma esencia:
Tu olor a rosas celestes,
Rosas puras y ambarinas,
Lozanas como boninas,
Sencillas sin ser agrestes.

Mas aquélla ya pasó...
Tú no eres aquélla, no,
No eres aquella que vi,
Puesto que aquella visión
Albergaba un corazón.
No hay duda. ¡Bien lo sentí!...

Almeida Garrett



¿Va la humanidad hacia la alimentación sintética?

Se habla con frecuencia en los periódicos de todas partes, desde hace algunos años, del aumento incesante de la población mundial. Según cálculos recientes la población del mundo ha doblado en sesenta u ochenta años; y la cuestión está en saber si la extensión consagrada a la agricultura ha duplicado en los sesenta u ochenta años últimos. También ha de saberse si ese aumento es posible, lo que parece dudoso a muchos autorizados economistas y agricultores. Sin duda hay tierras insuficientemente cultivadas en Europa, que es la que sirve de base a este breve estudio. No hace mucho, un eminente botánico francés decía que la agricultura en el Mediodía es generalmente deficiente.

Sobre toda la superficie del globo hay territorios extensos que aguardan, como sucede en nuestro país, a pesar de que es uno de los primeros productores agrícolas del mundo, tierras que esperan la mano cultivadora y diligente que las haga producir. Ello no admite duda. Pero parece también cierto que no se llegará en sesenta u ochenta años a duplicar la superficie cultivada... En consecuencia, el aumento de la producción tampoco duplicará. ¡Y, sin embargo, es preciso que la humanidad viva!

Muchos químicos proclaman que esas preocupaciones son superfluas e infantiles. En diversas formas, según aseguran ellos, la química estará a la altura de la situación, sabiendo, por síntesis, producir la alimentación necesaria a cuantos seres humanos vivan o lleguen a vivir sobre la tierra firme.

Un químico norteamericano proclamaba recientemente, con grandilocuencia, lo que acabamos de enunciar. Mas, ¿no sería mayor el énfasis que la competencia?

Todos los químicos se impacientan, decía la persona aludida, cuando oyen hablar y discutir sobre el exceso de población del mundo. Esos sociólogos y economistas no consideran sino la producción agrícola, decía, el rendimiento de la tierra en trigo, carne, azúcar, granos. Razonan, agregaba, como si la humanidad no pudiera vivir agradablemente y cómodamente a la moda actual. ¡Ese es un error!, afirmaba. En realidad, proseguía, la química comienza ya a producir substancias alimenticias sintéticas, en el laboratorio, a expensas de la energía. Con el concurso del sol, de la energía que se le puede sacar, y de la atmósfera, pueden producirse alimentos...

El referido químico no agregó que la alimentación del porvenir, como él la prevé, no tendrá nada de común, como placer, con la de los tiempos presentes... Hubiera podido agregar que acaso eso valga más para la humanidad. No teniendo el hombre que introducir en su cuerpo substancias poco sabrosas, se alimentará menos, sin absorber sino la indispensable, y su salud puede que sea mejor.

Bastará con treinta hombres en una mina de algunos miles de metros cuadrados para obtener alimento, en forma de levadura, tan cuantioso como el producto de mil agricultores trabajando en veinticinco mil hectáreas...



MODAS VENENOSAS
— ¡Socorro! ¡Socorro! ¡Señora Petra!... Me acabo de picar limpiando sus zapatos de piel de culebra!

El templo del colmillo sagrado

No hay reliquia en el mundo que fuera venerada por mayor cantidad de fieles que el supuesto colmillo de Buda, del gran "iluminado" que se guarda *en un* templo a orillas del lago pintoresco de Kandy, ciudad antigua del Ceilán central. Nadie se puede *imaginar los sentimientos* que evoca esa reliquia en los corazones de millones de budistas en todo el mundo. Habrá otros dientes de algún significado especial, pero cada budista afirmará con el fervor de la convicción y fe ciega que el colmillo del templo Dalada-Maligawa, de Kandy, es único en el mundo. Sin embargo, se precisa verdaderamente una gran convicción para creer que esa reliquia tan celosamente guardada haya formado en algún tiempo parte del aparato dental de un ser humano.

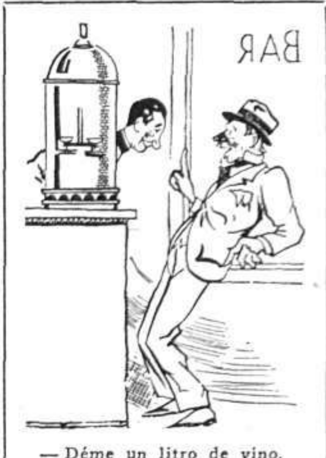
El mismo sir Edwin Arnold, cuyas simpatías con la vida y los pensamientos del budismo son bien conocidas, escribe en su libro "India Revisited" que aquel colmillo *no se parece en lo más mínimo* a un diente humano, sino más bien al colmillo de un cocodrilo o de un cerdo enorme. A pesar de tales consideraciones, los fieles budistas lo consideran legítimo y lo idolatran como lo más sagrado del mundo.

Guerras sangrientas han sido causadas por esa reliquia, y sumas fabulosas fueron ofrecidas para obtener su posesión. El hecho de que el colmillo sagrado se encuentra, desde el siglo XVI en aquel rincón remoto y apenas accesible de la montaña, ha sido la causa de que la aldea de Kandy de antaño llegara a ser la capital de Ceilán, visitada año tras año por millares de peregrinos que, a pesar de todos los peligros y molestias del viaje, emprenden la peregrinación para rezar delante del santuario y ofrendar oro, plata y joyas preciosas.

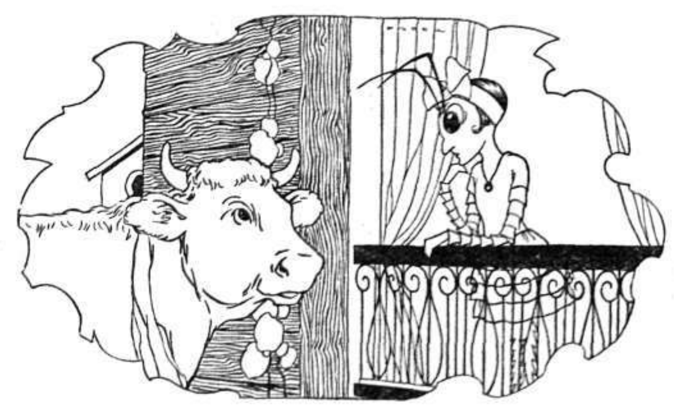
Narra la leyenda que uno de los noventa reyes de Kandy donó seis millones de flores en un solo día, y que un otro depositaba cien mil flores, cambiando todos diariamente la especie.

El colmillo es un trozo largo y puntiagudo de *marfil manchado*, de pulgada y cuarta de longitud y media de diámetro en su base. El tabernáculo donde se guarda la joya sagrada es de cristal puro y contiene una gran flor dorada de loto, de cuyo centro apoyado por alambres, surge el trozo de marfil idolatrado que representa en la imaginación de los fieles un diente humano.

Una vez por año, en el mes de agosto, se abren de noche las puertas del *templo* para llevarlo en procesión solemne por toda la ciudad. Con sumo celo los sacerdotes vigilan el colmillo sagrado para que ninguna mano humana lo toque.



— Déme un litro de vino.
— Aquí no se vende vino, sino café.
— No importa; déme un litro de café.
(De *Pasquino*, Turín.



La hormiguita y el ratoncito Pérez

III. — El primer pretendiente

Apoyada la cabeza en una de sus manos, miraba a uno y otro lado, convencida de que quedaría cautivo de su hermosura el que primero la viera.

Se acercó de pronto un buey, que pastaba serenamente descansando de la faena del día.

La hormiguita, para llamarle la atención, se empinó cuanto pudo en el borde del balcón.

Pronto los ojos mansos descubrieron su rara figura, y sonriendo se acercó para halagar sus oídos con una frase amorosa.

— Hormiguita, ¡qué linda estás!

— Si estoy, tú no me lo das — le respondió, airada, pero llena de gozo por su triunfo.

— ¿Te quieres casar conmigo? — preguntóle el buey, disimulando la risa que provocaba en él la pretenciosa.

Contoneándose y un poco ruborosa, la hormiga le dijo:

— ¿Cuál es tu vida? Yo quiero saber si tus costumbres y las mías se asemejan.

Ahuecando la voz, dijo el buey:

— Soy fuerte, gruesas patas sostienen mi pesado cuerpo y mi fuerza está en la cabeza.

— ¿Piensas, acaso, mucho? — preguntó la hormiguita.

— No; ese privilegio es don del hombre solamente, aun cuando muchos no hacen uso de esa facultad.

" Yo siento potentes los músculos.

" Las membranas de mi nariz están siempre húmedas para aumentar la sensibilidad de este órgano que me permite presentir el peligro.

" Son temibles mis cuernos, pero no los uso más que en casos apurados.

Lo interrumpió la hormiguita para decirle:

— Me hablas de tus virtudes, pero nada me dices de tu genio. ¿Cómo haces cuando te enojas?

Mugió el buey con toda su fuerza:

— ¡Muuuuuu!...

— ¡Ay, no, no, me vas a asustar!

Y tapándose los oídos, corrió hacia el interior de su casa, llena de terror.

ARCADIA DE MULBRODH

DIBUJO DE FABER

En el pr[illegible] "Pasa un caballo".



Imparte una suprema seducción a su cabellera

Hace resaltar toda su vida, ondulación y brillo dándole el aspecto esponjoso y dócil a la vez, que tanto se admira en la cabellera

La sencillez de las melenitas y los peinados modernos requieren una hermosa cabellera.

El singular encanto y la seducción de los modernos peinados, ejercen su imperio solamente cuando la cabellera es hermosa y bien cuidada.

Afortunadamente, el poseer hermoso cabello es cosa fácil, bastando darle el lavado adecuado.

El lavado apropiado es lo que lo vuelve suave y lustroso, hace resaltar toda su vida y brillo, el ondulado natural y el color y lo deja fresco, liviano y brillante.

Cuando el cabello está seco, opaco y áspero, lacio y sin vida, siendo desagradable y rudo al tacto, es porque no ha sido bien lavado.

Si bien el cabello necesita lavados frecuentes periódicamente, no puede soportar los efectos nocivos de los jabones comunes. La cantidad de álcali en los jabones ordinarios reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por este motivo, millares de madres en todas partes del mundo emplean ahora Mulsified Champú Aceite de Coco. Este producto puro, claro y enteramente libre de grasa, hace revivir el cabello dándole nueva belleza y en ningún caso puede dañarlo.

No reseca el cuero cabelludo ni vuelve el cabello quebradizo aunque se use con frecuencia.

Un método fácil y sencillo

En primer lugar, humedezca su cabello y cuero cabelludo con agua clara y tibia. Luego, aplique un poco de Mulsified Champú Aceite de Coco, el cual deberá frotarse vivamente y a fondo con los dedos, en el cuero cabelludo y el cabello.

Dos o tres cucharaditas bastan para producir una espuma abundante y rica, que deberá frotarse rápida y vigorosamente con las yemas de los dedos a fin de desprender la caspa y las pequeñas partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Conserva la cabeza aseada y la cabellera sedosa y suave, brillante, esponjosa, liviana y dócil.

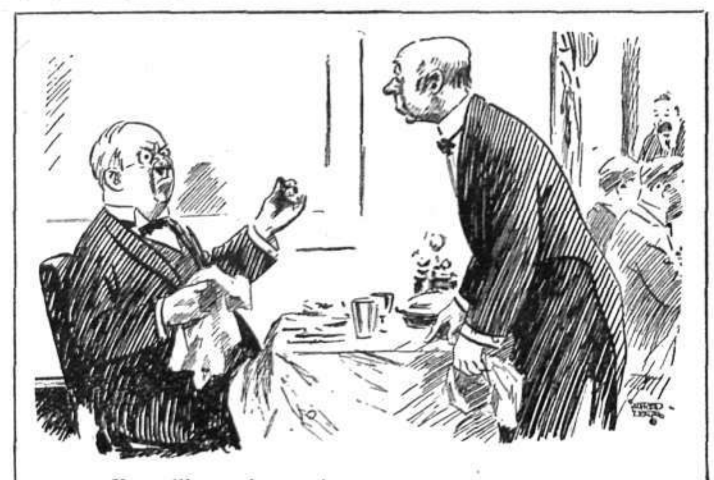
El Mulsified Champú Aceite de Coco puede conseguirse en todas las farmacias y perfumerías.

Un frasco de Mulsified durará meses.

MULSIFIED CHAMPÚ ACEITE de COCO

Plan de perpetuación del arte egipcio

El historiador griego de las proximidades de la Era Cristiana, Diodoro, dijo que los egipcios consideraban sus casas como lugares de paso y sus tumbas como mansiones eternas. De ahí que el arte egipcio séanos más bien conocido por sus monumentos funerarios que por otra cualesquiera manifestación: ya sean las enormes pirámides de ladrillo o de piedra reservadas a reyes, ya sean las capillas funerarias construídas sobre la tierra en cavernas abiertas sobre la roca. Las sepulturas de los ricos estaban adornadas en su interior con esculturas, pinturas y bajorrelieves; eran verdaderos templos, en los cuales el muerto substituía al dios. Egipto nos ha dejado millares de estatuas en piedra, bronce y barro cocido, desde los colosos, como la esfinge vecina de las grandes pirámides, y las estatuas reales de Ipsambul, cuya altura se acerca a los veinte metros, hasta las figulinas de dimensiones minúsculas que llenan las vitrinas de nuestros museos. El arte egipcio, en su larga vida, no se libró de ciertos convencionalismos. Existe, en primer término, lo que llama el danés Lange *la ley de la frontalidad.* Todas las figuras, de pie o sentadas, inmóviles o en marcha, se presentan exactamente de frente; la parte superior de la cabeza, el nacimiento del cuello y el centro del cuerpo, encuéntranse en un mismo plano vertical; toda desviación de la columna vertebral, es decir, toda inclinación hacia la izquierda o hacia la derecha, estaba prohibida. Hay una uniformidad monótona y sistemática, que se extiende así a todas las manifestaciones artísticas de Egipto. Exceptuando la arquitectura monumental, en la que dieron el ejemplo de las grandes construcciones, el mejor presente que hicieron los egipcios al arte fué su sistema decorativo. De todos los tipos esculturales que crearon, uno solo, el de la Esfinge, o sea león con cabeza humana, es el que se ha venido reproduciendo; y si se quiere determinar en una sola frase el carácter del arte de aquellos pueblos, debe reconocerse que sobre todas las tendencias responde en absoluto a la idea de duración.



—¡Un anillo en la sopa!
—Menos mal que no es de compromiso, señor.
(De *The Humorist*, Londres).



La brillante blancura de los dientes conseguida con el uso de Kolynos, es el resultado de verdadera limpieza. Kolynos, cuida y embellece su dentadura, preservando su salud de un sin número de molestias originadas por la falta de aseo.

KOLYNOS

CREMA DENTAL

MAYON Ltda. AGENTES DE THE KOLYNOS Co.

Llene el cupón adjunto y envíelo al Dto. KOLYNOS, Avenida de Mayo 1257, Buenos Aires. Inmediatamente recibirá muestra gratis.

K C.C. 23-2-29

Nombre ...

Calle ... N.° ...

Ciudad ...



BUEN OJO

— ¿Pero no ha leído usted el letrero?

— Justamente, por eso me he caído: por leerlo.

El problema del lenguaje de las aves

Los naturalistas distinguen perfectamente a las aves, los giros que inspira la pasión, los sonidos con que manifiestan el dolor, la cólera, la angustia, el placer, etc.... Han percibido claramente cuál es el grito que avisa el peligro y cuál es el que convoca a la reunión de diversos individuos de la misma especie. Sabido es cómo los cazadores logran atraer a determinadas aves imitando sus cánticos peculiares.

Existen sonidos de una especie que son entendidos perfectamente, no sólo por los de su especie, sino por otros de especie distinta.

Entre las aves acuáticas existen algunas que avisan a las especies vecinas del peligro que las amenaza.

El problema del lenguaje de las aves preocupa a los hombres de ciencia. Lucrecio decía que antes de hablar en verso el hombre, había empezado a imitar la voz melodiosa de las aves.

D'Aubussen, ornitólogo francés, afirmaba que el pájaro con sus trinos fué el primer maestro de lenguaje que el hombre tuvo. Otro autor nos demuestra que, en principio, la palabra y el canto eran inseparables, y que las lenguas de la mayoría de los pueblos salvajes sólo consisten en una serie de onomatopeyas constantes.

En la Cochinchina, al atravesar por ciertos lugares y oír a los naturales hablar, se recibe la impresión de estar escuchando el canto de las aves.



— ¿Qué piensa hacer?

— Festejar mi cumpleaños, y como estoy resfriado y no quiero levantarme...

— ¿Qué, abajo vive gente?

— No; es el patrón de casa.

(De *The Humorist*, Londres).



LA MECA DE LOS CINEASTAS

Por FRANCISCO GRANDMONTAGNE

HOLLYWOOD, la más moderna y maravillosa ciudad norteamericana, la Meca de los cineastas o peliculistas, cuenta ya, a pesar de ser tan reciente su creación, con tantos historiadores como el mismo Imperio Romano. Parece natural que una ciudad nacida en nuestros días fuera fácil de historiar, de recoger todo el contenido de sus breves anales. Sin embargo, nada más dificultoso, pues en Hollywood han ocurrido y ocurren diariamente tantas cosas ¡tantas, tantas! que sería menester una legión de historiadores para ordenarlas y referirlas puntualmente. La historia de Roma, con ser tan larga, puede contarse en cuatro palabras: la loba amamantando a Rómulo y Remo; disputa entre los dos hermanos por quién ha de ser el epónimo, el verdadero fundador que dé nombre a la ciudad; perece Remo en la lucha, y Rómulo funda la monarquía. Cuando, después de muchos siglos, los romanos se cansan de este régimen, establecen la república. Dura trescientos años; también les parece monótono el sistema republicano, y lo cambian por el imperio. Luego viene el cristianismo y surge la Roma papal. Unos siglos de auge, otros siglos de decadencia y... se acabó la historia del Imperio Romano. Cierto que Roma dominó casi todo el Universo; pero Hollywood lo domina sin "casi", en absoluto, totalmente. Sus películas llegan adonde no llegaron las legiones romanas; no hay rincón de la tierra que no lo hayan invadido. Cierto también que en el Imperio Romano el amor y la gloria juntamente con el anhelo de opulencia — las tres grandes pasiones que mueven el mundo, — cambiaron no pocas veces el curso de los sucesos humanos: Agripina, Julia,

Fulvia, Lucrecia y otras, al irse de unos brazos a otros, imprimieron rumbo distinto a las orientaciones imperiales. Lo mismo ocurre en Hollywood; allí se casan y se descasan veinte veces las estrellas o reinas de la pantalla, influyendo este trasiego de las damas en la combinación de las sombras, que tanto se parece a la cinematografía política. Y con tanta pasión y arrebatada vehemencia como en la Roma antigua se lucha en la moderna Hollywood por la gloria universal y por las ingentes riquezas doláricas. Imperar en Roma equivalía a imperar en el mundo. Florecer en Hollywood supone extender la propia sombra sobre toda la redondez de la tierra.



Pero Roma sólo alcanzó la dominación universal tras de muchísimos siglos de dura brega, mientras Hollywood ha conseguido igual o superior resultado con una celeridad insólita, en cuatro días. Y en esto radica precisamente la dificultad de los historiadores, que han de cambiar los viejos métodos de la historiografía y de la historiología, asiendo una colosal multiplicidad de sucesos acaecidos en un brevísimo espacio de tiempo. En suma: la historia de Hollywood sólo puede escribirse cinematográficamente. Y yo creo que la estoy llevando demasiado despacio. Cúlpese esta lentitud a que soy un historiador formado en la lata lectura de los grandes narradores de la historia de Roma...

Asentemos, con celeridad de cine, tres hechos. En 1870 caen sobre la pelada loma de Hollywood doce individuos de las más remotas procedencias; en 1903, los habitantes eran 700; en el momento en que escribo, la ciudad cuenta 130.000 moradores epilécticos. Cuando este artículo llegue a la redacción de Caras y Caretas la población habrá aumentado considerablemente con el arribo de nuevos peliculistas. Ya se ve lo difícil que es trazar una historia de Hollywood. Cualquiera que se intente resulta en seguida anticuada. Es casi imposible historiar un torbellino.

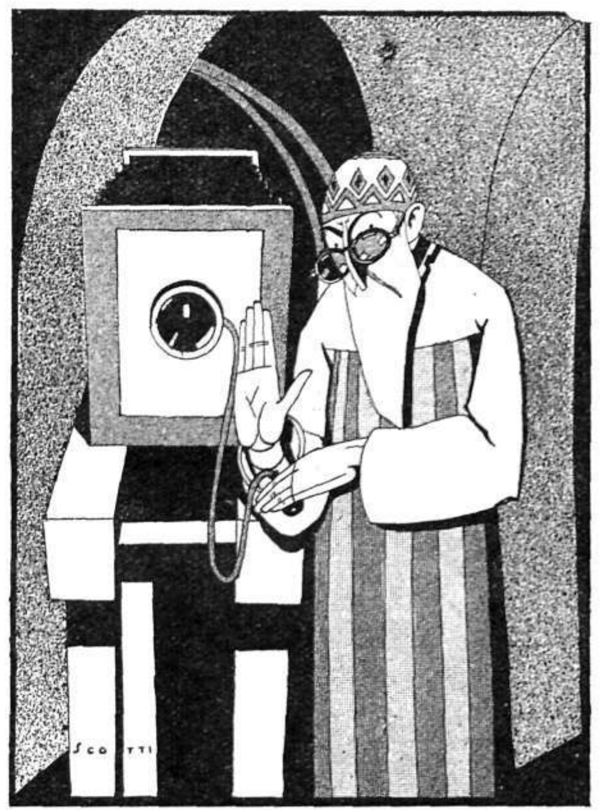
La prehistoria de Hollywood puede fijarse con más tranquilidad y mayor exactitud. En el fondo es también algo cinematográfica y fantástica la presencia de los doce primeros pobladores pertenecientes a todas las razas. Henri de Kerelis publica la lista en su ensayo o crónica prehistórica. Hela aquí: Dennis Súllivan (irlandés), Clausen (alemán), Ben Duin y Hansen (daneses), Ameztoy (vasco, de San Sebastián), Manuel Andrade (gallego), Ramón Villa, Fernando Sepúlveda, Claudio López y Miguel Linares (mejicanos), Sutton (norteamericano) y Jim Denaldson, cuyo origen no se ha podido averiguar. Como se ve, no figura más que un yanqui en la prehistoria de Hollywood. La creación de los Estados Unidos es una obra universal en beneficio de los norteamericanos. Después de creada, Monroe dictó una ley diciendo que todo era de ellos. Esta acotación de un trozo del planeta implica el más formidable de los manotones legislativos.

Los doce apóstoles de Hollywood no eran, como los bíblicos, pescadores, sino pastores. Por muy poco dinero compraron la desértica colina donde pacieran algunos hatillos de ganado menor, de ovejuelas desmirriadas y cascarrientas. Tras de los doce "pioneers" vinieron otros, a ejercer igualmente el pastoreo, la primera actividad de los hombres. Y cuando la ranchería inicial albergaba a 700 pobladores, Horacio Wilcox, convertido en Bautista, dió nombre al aldeorrio pastoril, llamándole Hollywood. Ocurría esto el año 1903. Poco más tarde, en 1911, era agregado a Los Angeles, de donde había de venirle nueva y original vitalidad. La inicia un judío, hombre de fino instinto económico, que establece el primer taller de fotografía animada. Los rancheros y sus hatillos obtienen la inmortalidad en sombras movibles. De esta primera cinta de celuloide parte el colosal kilometraje que ha invadido todo el Universo.

A la vida pastoril, de égloga, ha sucedido el bullicio industrial más atronador. Los ranchos son substituídos por palacios, bancos, hoteles, restaurantes, bares. Es una eclosión urbana surgida en veinte años. Las "estrellas" y los "ases" del cine, los directores y empresarios, levantan para su regalo mansiones dignas de los príncipes. Y a esta edificación verdadera, estable, definitiva, hay que añadir la ficticia y simulada, la de tramoya, donde con un artilugio imponderable se imitan fastuosidades desconocidas por el mismo Salomón, que a la vez del más sabio, fué el más ostentoso y magnífico de los reyes. Salomón es el único poeta que pudo realizar sus quimeras.

Todo es suntuoso en Hollywood: lo verdadero y lo falso. El clima, como en toda California, es dulce y benigno; el cielo, luminoso, transparente; el mar, azul, como un firmamento desplomado y en reposo; tibio el aire, saturado de los aromas de una flora magnífica. Allí, sin embargo, se falsifica la Naturaleza; se fraguan nevadas, formidables ventisqueros, témpanos de hielo, paisajes lunares, desolados, parameras inhabitables. Y siendo una ciudad archiburguesa, llena de bancos y de millonarios (hay tantos bancos como en Nueva York), aparece, en la pantalla, como un nidal de bandoleros y foragidos, falsificado-

res, cuatreros y raptores de honestas doncellas. Felizmente, este retrato "movible" no guarda relación alguna con el original. De los bancos de Hollywood no falta nunca un solo centavo. La propiedad, así la raíz como la semoviente, está siempre segura. La vida es lujosa, alegre, embriagadora, feliz, una farra continua. Hollywood, en fin, es el paraíso de cuantos poseen la facultad de gesticular con arte...



Su poder de atracción es enorme. Así como cuantos poseen una voz de timbre sonoro sueñan con Milán, no hay hombre o mujer de esbelta figura y rostro agraciado que no sueñe con Hollywood. La cinematografía ejerce hoy una sugestión mucho mayor que el teatro. En torno a la farándula de cine se hace un reclamo y una publicidad bambollesca que superan a las más exageradas hipérboles y loas rimbombantes dedicadas a cantantes, actores y actrices. Las estrellas de la pantalla han eclipsado a las estrellas de la escena. Los recursos de actrices y cantatrices para llamar la atención son puerilidades y candideces al lado de las rarezas, insólitas extravagancias y actos estrepitosos de las artistas de cine. Su arte es silencioso; pero ellas, en cuanto se relaciona con su vida, no pueden ser más habladoras. Se enamoran y desenamoran en un instante. A la pasión más fogosa sucede la frigidez más absoluta. Y su conducta, insumisa a toda norma regular, se rige por estas bruscas transiciones, casándose y descasándose multitud de veces, siguiendo a esta vertiginosa zarabanda de connubios una publicidad atronadora, en cuyo manejo para extender sus ecos hasta el fin del mundo es maestro el yanqui empresario de cintas.

El oro corre a raudales en Hollywood. Cada gesto seductor y cada mohín hechicero de una estrella de la pantalla son una manifestación artística que obtiene una cotización mucho más alta que el más alto gorgorito de una tiple o el más pleno do de pecho de un tenor. Las peliculistas ganan más en una semana que las sopranos en toda una temporada. Y sin moverse de Hollywood — aunque moviéndose allí mucho, — actúan en todo el Universo, provocando su sombra viva la admiración entusiasta y clamorosa de los públicos más heteróclitos.

¡Gloria y pecunia! ¡Fama y millones! Nada existe en la vida que ejerza mayor poder sugestivo. Triunfar en Hollywood es la ilusión perennemente encendida de todas las beldades y de todos los buenos mozos de Europa y América. Entre la clase media, sobre todo, cada día más apretada económicamente entre la espada de los cortos recursos y la pared de las subsistencias inasequibles, el anhelo de verse en la pantalla se afirma en su espíritu como la más suprema aspiración. Y de todos los puntos del globo acuden a la maravillosa ciudad del celuloide muchedumbres de bellezas y apuestos mancebos para emular la gloria de las mayores eminencias del cine.

Pero no basta ser linda para llegar a estrella, ni gallardo doncel para conquistar el puesto de "as". Hacen falta personalidad, ingenio, imaginación, donaire, porte distinguido, humorismo, gracia, una serie, en fin, de facultades especiales de orden espiritual que valoren y enaltezcan las puramente físicas de juventud y hermosura. Según míster Samuel Goldwyn, uno de los principales directores peliculistas, es tan difícil que surja una nueva estrella en la pantalla como que aparezca en el firmamento un nuevo lucero. Míster Goldwyn, astrónomo terrestre, busca por todas partes nuevos asteroides. "Mis agentes — ha dicho — recorren todo el mundo, desde las montañas heladas de Groenlandia hasta los arrecifes de coral de la India." Por su parte, personalmente, visita los teatros y las salas de baile de Europa y América, buscando estrellas en potencia, bellezas en que la Naturaleza haya agotado todos sus dones, si es posible con un poco de colaboración del diablo, que es quien, según todas las sospechas, pone el atractivo de la seducción. Porque, como decía Ninón de Lenclós, la belleza sin gracia es como el anzuelo sin cebo...

Pero para dar idea de la cantidad de pretendientas a figurar en la artística cosmópolis californiana, nada mejor que estas palabras de Goldwyn: "Los ofrecimientos me llegan a millares. Cuando estuve en Londres formaban cola las personas que venían a verme. La experiencia me ha demostrado que la casualidad juega un papel muy importante en el hallazgo de las estrellas."

¡Ah, míster Goldwyn, el genio siempre es una gran casualidad!...

La lucha es dura en Hollywod. Y no pocas beldades se quedan en la sombra, sin poder expandir la suya por el mundo...

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, enero de 1929.

DIBUJOS DE SCOTTI

¿Rusia abre un mercado de las obras de arte acumuladas durante el imperio?

La necesidad en que parece que se encuentra el gobierno soviético que rige actualmente los destinos públicos y privados del antiguo imperio moscovita, no es un mito, según puede notarse en variedad de detalles.

Los planes del gobierno aludido — es oportuno recordarlo — expuestos en la primera época de su actuación, se concretaban en el siguiente concepto: "Participación de todos en todo. Fortuna y adversidad a compartir entre la inmensa masa de habitantes de la Rusia". En lo que respecta al arte, dijéronse no "ser justo" que algunos privilegiados atesoraran en sus hogares las obras de belleza que deben ser propiedad de la humanidad. Creyóse que el arte debía socializarse, considerándose los museos como instituciones de patrimonio público. Los soviéts decidieron, por tanto, echar mano de cuantos tesoros artísticos se escondían en las residencias de las antiguas familias aristócratas y burguesas y ponerlos en los museos de propiedad social.

El proyecto entrañaba una idea comprensible, y no es raro que sugestionara a la turba. Comenzaron a efectuarse las expropiaciones con ordenado método, y el gobierno soviético buscó técnicos que organizaran el asunto, catalogando e instalando las obras recogidas. Anuncióse la publicación de periódicos artísticos, siendo la primera una revista de los museos, aparecida en 1925, bastante modesta y descuidada. Después, siempre con su formato humilde, inició su publicación en ruso y francés. Pero las personalidades que firman son pocas. Baste recordar las de Scherbabokoff, Chileyko, etc.

Los "organizadores" hicieron cuanto pudieron. Pero, malgrado la publicación de notas semioficiales llenas de optimismo, los recursos escasearon y los directores soviéticos se echaron a las calles de Europa en franca venta de los tesoros que habían destinado poco antes a formar el patrimonio artístico de la sociedad democrática rusa... En Berlín efectuáronse remates sonoros de obras de arte rusas; se hizo un catálogo de divulgación, y a juzgar por cuantos datos circulan en Europa, Rusia, o mejor dicho, los soviéts, abren un mercado lleno de atractivos para los coleccionistas más poderosos del mundo, entre los que figuran no pocos compatriotas nuestros.



VENGANZAS

— ¿Cuánto te dieron?
— ¡Ni una guita!
— ¡Toma bastante aliento y hazles sentir el no haberte dado nada!

El comedor de las hienas

Cuenta el viajero y estudioso Magard *que en correrías por las* montañas del Sudán donde fué a observar la vida de dos pequeños roedores, encontrábase después de una penosa ascensión a los montes de Kámara en un valle rocoso todo cubierto de cráneos humanos, la mayor parte de los cuales había emblanquecido la intemperie. Muchos de esos cráneos tenían aún jirones de carne...

El viajero preguntó a su acompañante, que era un gran cazador indígena de la región, lo que pensaba sobre ese espectáculo.

—Este es el comedor del rey de las hienas — respondió el indígena.

Y en verdad, las hienas viven generalmente en manadas, y en este caso se dan un jefe, a menos de que alguno de los animales no *se imponga por sí mismo.* Desde el momento en que tienen jefe o rey, éste no abandona más los sitios especiales elegidos por la manada.

Pero, ¿qué querían decir todas aquellas cabezas de muertos humanos?

Ante todo, las hienas traen las cabezas para el jefe porque constituyen el mejor trozo, preferido por el animal. Así, las hienas se proveían en los cementerios de Kayer... Cementerios que distan mucho del "comedor" de las hienas... Pero las distancias no asustan a esas fieras. La hiena hace en una noche tres veces más *camino que un buen viajero* en una jornada. Es un animal muy potente y que ataca, contra la creencia de algunos viajeros y cazadores cándidos.

¿Y cómo saben que las hienas alimentan al jefe?

Una noche, cuenta el viajero, que escuchó muchos rugidos que partían a poca distancia, los que le advirtieron que el jefe de las hienas andaba de cacería por aquellos parajes, encendió una gran hoguera y se entregó luego al sueño. Pero, despertándose de madrugada, después de haber desayunado, bajó al comedor de las hienas, en el que encontró algo espantoso que le daba la idea de *encontrarse en una necrópolis* abandonada y saqueada... La tierra se había secado pero veíanse aquí y allá las huellas del tropel de fieras que había trabajado *toda la noche, teniendo allí el gran* banquete. De modo que las hienas, cada una toma una dirección en las noches para luego venir a traer la presa predilecta al jefe. En cuanto a éste, el viajero pudo convencerse de que no cambia, a menos que muera, en cuyo caso es reemplazado sin demora.

Después de otras consideraciones en que el viajero se explaya acaso un poco inútilmente, termina por referir lo siguiente, sobre el modo empleado por la hiena para derribar los grandes herbívoros machos, principalmente el caballo y el asno. Si uno de esos animales está atado, la hiena avanza sin disimulo y después de haber corrido en torno de la víctima para asustarla y enloquecerla, se le echa encima, atacando antes que todo las partes genitales, operando una tracción hasta que la víctima cae por tierra, donde es rematada vorazmente.

Si el animal está en libertad, lo que le permitiría escapar velozmente, la hiena avanza, como una pantera, utilizando malezas y escondites y, llegada a buena distancia, se lanza por detrás del animal, de un solo salto, y es raro que falle en el golpe. La víctima muerta, la fiera llena su voluminoso estómago a tal punto que a veces no puede ni moverse hasta no hacer por lo menos parte de la digestión...



AGENCIA MATRIMONIAL

—Este es su novio, señorita. ¿Le agrada?

—Este... ¿No tendría usted otro de un número más pequeño?...

Transporte Económico



El dia 9 de Marzo

será presentado el coche más sobresaliente en la historia del

CHEVROLET

destinado a ser

NUEVAMENTE

CONSAGRADO CAMPEON

—un SEIS al precio de un cuatro!

Los modelos estarán en exhibición en toda la República.

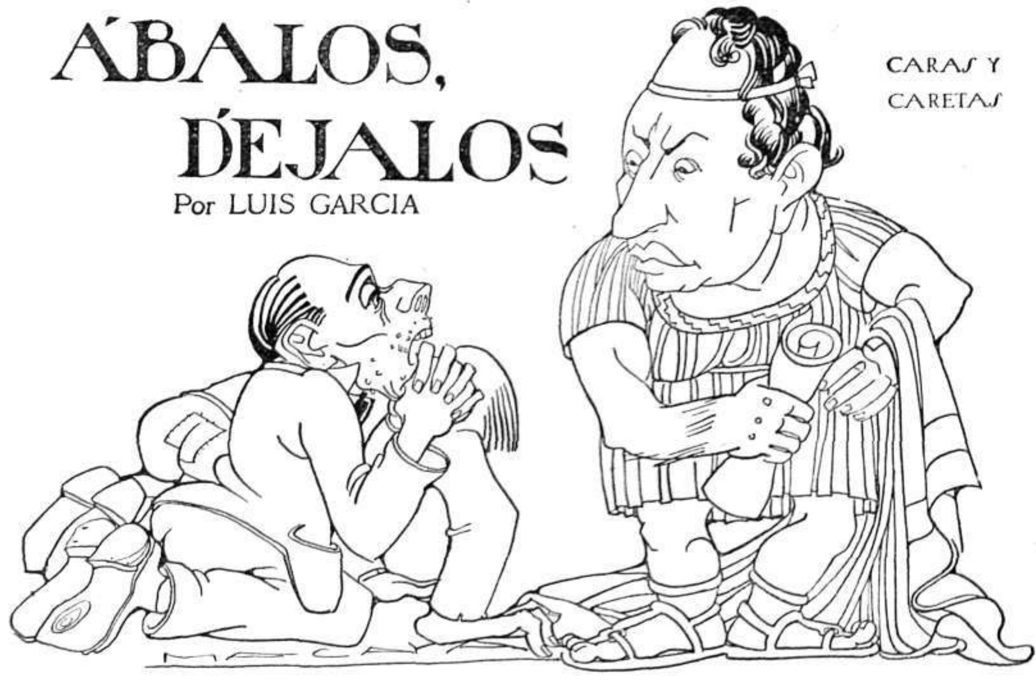
Pida al Agente más cercano, mayores detalles.

General Motors Argentina S. A.

ÁBALOS, DÉJALOS

Por LUIS GARCIA

CARAS Y CARETAS



— El Dios de las alturas, con su bondad protéjalos.
— No los persigas, Abalos.
— No los aplastes. Déjalos.

— Parece que dijera: "Yo la ponzoña acércoles
a los resecos labios".
— De fijo, será un miércoles.

— ¡Cesantes infelices! Brillantes oropéndolas,
las caza dia y noche. Y acaba deshaciéndolas.

— En medio de la calle los deja y, luego, olvídalos.
— A mí me pone trémulo. Hundiéndolos, liquídalos.

— ¿Por qué, con esa furia, los cuenta y exonéralos?
— Dan lástima realmente. No saben qué hacer. [¡Viéralos!

— No es justo. En otra forma sus planes sintetíceles.
Y, si hay que eliminarlos, al menos, indemníceles.

— Es que Abalos opina: "Con decisión despídolos.
Jamás les tuve miedo. Verán que no son ídolos".

"Los trato cual si fueran innecesarios árboles.
Les pincho en las raíces y en la corteza escárboles.

"¿Que son buenas personas? Pues de ellas huyo, [esquívolas.
A mí no me conmueven con cantinelas frívolas.

"Cuando a una flor le quiero sacar todos los pétalos,
¿tal vez un papanatas me va a gritar: Respétalos?"

— Está equivocadísimo. Supone que son búfalos
y, a modo de faisanes o de gallinas, trúfalos.

— No siendo un hombre malo, conviene que examíneles
y, si ello hiciese falta, benévolo, conmíneles.

— ¿Qué saca el ministerio, en masa exonerándolos?
¿Qué saca Abalos mismo hundiéndolos o ahorcándolos?

¿Son poco laboriosos? Prudente, recrimínelos.
Pero jamás aplástelos.
— Es claro; ¡ni fulmínelos!

— En caso de que fueran unos temibles vándalos,
tratarles con cariño, seguramente ablándalos.

— Los hombres que gobiernan no se arrepienten [viéndolos.
— Son tipos muy extraños. Yo sigo no entendiéndolos.

— Los viejos partidarios contémplanlos y excúsanlos.
— Las víctimas, en cambio, critícanlos y acúsanlos.

— Recuerde lo que dijo la vieja Marizápalos:
"No exhibas tus defectos; ocúltalos o tápalos".

— A los recientes mártires, de inútiles motéjanlos
y, con la cesantía, arruínanlos y véjanlos.

— Ese Abalos, queriendo vivir en paz, evíteos.
Si quiere lo contrario, irríteos y excíteos.

Yo, siendo su colega diríale: "Consuélalos.
Del modo que hoy te portas, los hieres y desvélalos.

"¿Deseas que se indignen? Atácalos y hostígalos
¿Deseas que se enojen? Atrévete y castígalos.

"De su ensimismamiento bien comprensible sácales.
No sigas silencioso. Explícate y aplácales.

"No esperes nada bueno de los modernos Tántalos.
Acude en su socorro. Decídete y levántalos.

"Yo sé que, si les digo que has hecho bien, alármoles.
No son almas de cántaro, ni pórfidos, ni mármoles.

"Su parco presupuesto, con rapidez, regúlales.
Tu error confiesa al punto. Elógiales y adúlales.

"En bien de ti y de todos, descansa y utilízalos.
Que vuelvan a sus puestos. Se impone. Tranquilízalos".

— Así debía hacerlo. ¿Qué logra fastidiándolos?
¿Qué logra haciendo ruido? ¿Que logra exacerbándolos?

— Palabras tan discretas debemos escribírselas.
— Si hallamos al Ministro, tenemos que decírselas:

"Tan útiles consejos en tu memoria grábalos.
No toques a ninguno. En paz déjalos, Abalos".

Luis García.

Sócrates se defiende ante el pueblo ateniense

Acusado de impiedad y de corruptor espiritual de la juventud, Sócrates (400 años antes de Jesucristo) pronunció ante el tribunal popular de Atenas esta arenga:

"Soy septuagenario y es la *primera vez que me presento ante* un tribunal, por lo tanto, ignoro el artificioso lenguaje de mis adversarios, pero sólo por obedecer a la ley os hablaré como me habéis oído hablar siempre en la plaza, en los bancos y en otras partes.

Proclaman mis acusadores que indago las cosas celestes y las subterráneas, que hago buena la cosa mala, y que enseño este arte a los demás. Pero yo digo de esto que no sé nada, y, pues que siempre hablé en público, decid si me ha oído alguno jamás proferir semejantes cosas, o más bien, si los que de jóvenes me escuchaban no han continuado estimándome cuando adultos. Mi sabiduría es enteramente humana, y el oráculo me ha declarado más sabio que todos, sólo porque sé que no sé nada, y porque lo dije me atraje la enemistad de los filósofos, artistas y poetas que creían saber muchísimo. La juventud que me oye aprende a no hacer caso a su pretendida sabiduría, y por eso dicen que yo la corrompo, y por eso han excitado contra mí el odio de Melito, de Anito y de Licón. Ahora me imputan éstos los delitos de enseñar a los jóvenes, de no creer en los dioses e introducir otros nuevos. Pero la primera imputación es increíble, porque nadie, ciertamente, querría ir, poco a poco, convir*tiendo en malvados a hombres* que después podrían perjudicarle; y si yo he caído en falta, ¿por qué mis acusadores no me corrigieron e instruyeron a tiempo? En cuanto a la segunda, está contradicha por la tercera, pues que, con sólo hablar de mi demonio ya demuestro creer en la existencia de los dioses. Este demonio me manda filosofar y yo obedezco, como obedecieron vuestros capitanes, ¡oh, *atenienses!* en *Potides. Antípolis* y Delio; y si me enviarais absuelto bajo la condición de no volver a filosofar, no querría, por obedeceros, desobedecer a los dioses, a los cuales creo tributárseles mayor honra que trabajar continuamente, a fin de insinuar en el ánimo de jóvenes y viejos lo preferentes que son los bienes del alma, a los del cuerpo y a las riquezas. Y si ahora me defiendo no es por miramiento vuestro, porque si me hacéis morir inocente pecaréis contra Dios, que me puso sobre vuestra ciudad como a un tábano sobre un noble caballo para picarlo y tenerlo despierto. Por lo cual, si bien jamás desempeñé magistratura alguna, creo haber prestado servicios a la patria con no haber abandonado nunca la causa de la justicia, ni haber cedido ante la fuerza o autoridad del pueblo o de los tiranos. Ni para interesaros ahora en mi favor recurriré a medios que crea menos buenos o justos, porque, al contrario de lo que se me imputa, creo en Dios más que cualquiera de mis acusadores; por esto a Dios y a vosotros remito mi juicio".



—¿Pero no me conoce usted, Roberto?
—Perdone Laurita, ¡como estaba tan vestida!...
(De *Pasquino*, Turín).

La Argentina eligió bien su auto...

Campeón de las 1000 millas. Primero en Mercedes (Bs. As.), 9 horas menos que el tren rápido (Buenos Aires - Córdoba - Buenos Aires).

Haga su pedido a nuestro agente con anticipación, para que le reserve su turno.

Al dar unánimemente sus preferencias al Electo Sedán Studebaker, el público argentino no ha hecho más que confirmar el concepto de su excelente gusto y su buen criterio en la elección del auto que mejor se aviene con las necesidades del medio ambiente.

La exhalación de su pique y sus cuatro potentes frenos le permiten un desempeño sin igual en el intenso tráfico. Su latente velocidad de más de 100 kilómetros por hora lo coloca al frente de los demás, mientras que la fuerza indómita de su motor lo mantiene siempre en la delantera en las cuestas más empinadas, con facilidad asombrosa.

No hay duda, la Argentina eligió bien su auto...



No Hay Quien Pueda Hacer Más De Lo Que Studebaker Hace

Administración: 503 - Herrera - 513 — Buenos Aires — Exposición: 1366 - Avda. de Mayo - 1370

La ciudad futura y los sistemas

¿Cuál será el mejor método para poder pasar de la ciudad contemporánea a la urbe del porvenir? Sin querer entrar en el detalle de los proyectos, se les puede repartir en tres sistemas que se pueden nombrar así: *céntrico, excéntrico* y *periférico.*

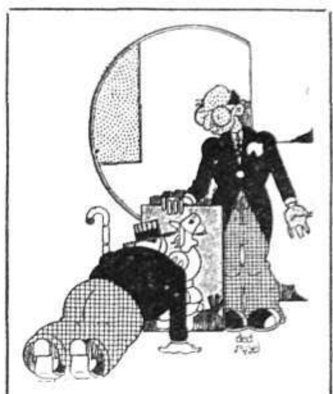
El céntrico es el de las soluciones más teóricas y radicales. "La ciudad actual peca, sobre todo, por su centro. Es allí donde impera la congestión del tráfico y donde es más urgente la modernización. Hay que tocar el centro. Es una operación quirúrgica urgente y que hay que hacer *en caliente*".

Arrásese, pues, el centro de la ciudad, si no al mismo tiempo, poco a poco, respetando lo más posible los recuerdos históricos y los monumentos. Levántese en el lugar de lo derribado "rascacielos" y torres de múltiples pisos, ampliamente separados los unos de los otros, para que haya aire y luz. Así surgirá la ciudad nueva. En el centro el barrio de los negocios; en la proximidad, el de las residencias y de los espectáculos, y alrededor los barrios de viviendas.

Tal es el esquema del primer sistema. Es un vistazo teórico, sencillo y bello, que da a los modernos urbanistas la libertad absoluta de reconstruir sobre el terreno limpiado de vejeces.

Pero derruir para arreglar y reconstruir es una verdadera revolución. La operación sería concebible en un régimen comunista que suponga la expropiación global. Pero ello parece menos practicable.

Hay que contar también con el período transitorio que podría extenderse durante muchos años y que sería de perturbación y desorden. O se levantarían las torres sin tocar provisionalmente las construcciones vecinas actuales, y entonces, durante ese lapso provisorio que puede durar tanto, la ciudad parecería un barrio de negocios neoyorquino. O se derribarán barrios enteros, y vendría la crisis del alojamiento.



— Es el retrato ecuestre del Príncipe de Gales.
— ... ¿Y lo has puesto en el suelo, para que no se caiga? ...

El principio del sistema excéntrico dice que el centro es intangible y que antes de pensar en demoler hay que construir. El centro actual no es inmóvil, sino que se desplaza continuamente en la mayor parte de las grandes ciudades. Este sistema, como el precedente, pone a los constructores nuevos ante un problema de conjunto que les deja libertad de concepción. A pesar de las dificultades de la expropiación presenta un interés más práctico que el sistema céntrico, puesto que su ejecución no comporta la demolición inicial de una parte vital de la ciudad. Pero el desplazamiento espontáneo de la ciudad está muy lejos de ser probado.

El sistema periférico es más modesto. Dicen sus partidarios que no hay que destruir *a priori* ni querer desplazar el centro actual. Es por el exterior que la operación debe comenzar. La ciudad sufre de congestión, y es descongestionándola como se hará posible su transformación.

Super crema Naranjada Cusenier

CUSENIER ES GARANTIA DE CALIDAD ★

Las imitaciones de que ha sido objeto, sólo han conseguido poner en evidencia la superioridad de este producto, creación de CUSENIER

Super crema Naranjada Cusenier

CASA GIL - B. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

OFERTA UNICA

Nº 5040

CAJA de roble macizo color natural, 41 × 41 × 30 cm., máquina suiza y membrana de gran sonoridad. Brazo reversible. Con 6 piezas y 200 púas

$ 40

A doble cuerda, 2 tambores, $ **46.-**

Para flete postal. . . $ 3.20



VALIJA PORTATIL

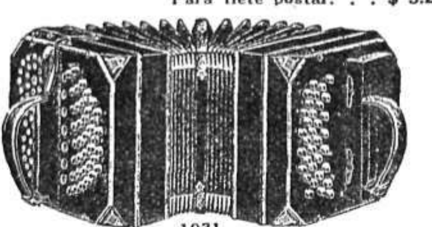
Nº 5049. — Construída en sólida madera alemana, forrada imitación cuero, herrajes niquelados. Mide 37 × 29 × 20 centímetros. Buena máquina suiza. Membrana gran concierto, tamaño grande.

Puede llevar hasta 10 discos.

Con 6 piezas y 200 púas

$ 49.50

Para flete postal, $ 2.20



1031

UNA OFERTA ESPECIAL

Bandoneón alemán de 71 teclas, 142 voces acero, caja enchapada en jacarandá, como el modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies. De la afamada marca "TIPICO", a. . . . . $ **100.—**

Otras marcas, $ 95.— Flete postal, $ 2.—



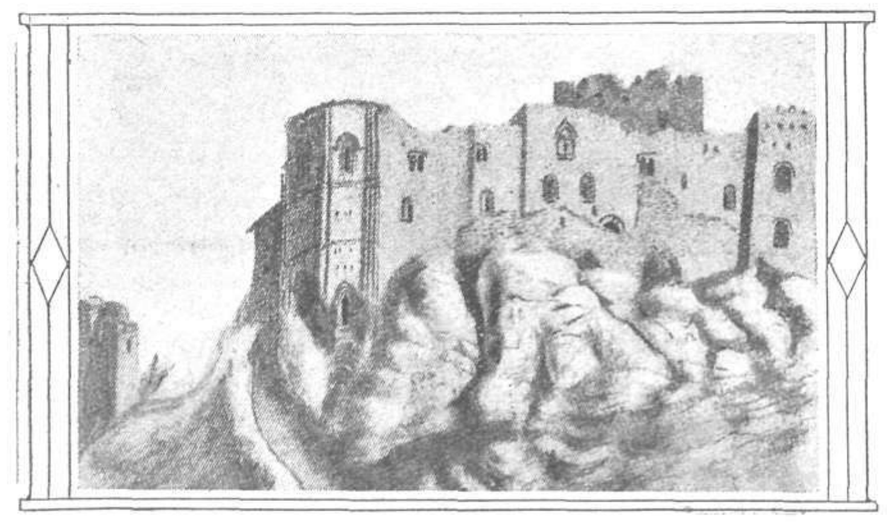
Nº 5070. — Regio y artístico mueble lustrado caoba. 51 × 43 × 35 cm. Tapa ovalada fantasía. Máquina reforzada a doble cuerda (dos tambores). Membrana ultrasonora último modelo. Con 6 piezas y 200 púas, a

$ 85.-

MAQUINAS, BRAZOS, MEMBRANAS Y REPUESTOS.

CATALOGOS GRATIS

VENTAS POR MAYOR Y MENOR



Dibujo hecho por Ramón y Cajal cuando era niño.

MI INFANCIA

(FRAGMENTOS)

POR SANTIAGO RAMON Y CAJAL

Nací el 1º de mayo de 1852 en Petilla de Aragón, humilde lugar de Navarra, enclavado, por singular capricho geográfico, en medio de la provincia de Zaragoza, no lejos de Sos.

Es Petilla uno de los pueblos más pobres y abandonados del Alto Aragón. El panorama, que hiere los ojos desde el pretil de la iglesia, no puede ser más triste y desolado. Más que abrigo de alegres aldeanos parece aquello un lugar de castigo.

Fué mi padre un hombre de carácter enérgico, extraordinariamente trabajador, lleno de nobles ambiciones. Apesadumbrado en los primeros años en que ejerció su profesión de cirujano por no haber podido, por falta de recursos, acabar sus estudios médicos, resolvió, cuando ya tenía familia, economizar a costa de grandes privaciones a fin de reunir lo necesario para terminar su carrera, lo que consiguió cuando yo tenía cerca de seis años.

El partido médico de Petilla es de los que tienen otros lugares anejos, y la ocasión de recorrer a diario los montes de su término despertó en mi padre la afición a la caza, dedicándose al cobro de liebres, conejos y perdices.

Con los ingresos proporcionados por las perdices, y los enfermos, pudo establecerse modestamente y contraer matrimonio con cierta doncella, paisana suya, de la que andaba muy enamorado.

Era mi madre, según cuentan los que la conocían de joven, hermosa y robusta montañesa nacida y criada en la aldea de Larrés, próxima a Jaca, camino de Panticosa. Habíanse conocido de niños (pues mi padre era también de Larrés), simpatizaron e intimaron de mozos y casáronse después cuando tuvieron medios para vivir modestamente.

De la belleza de mi madre, que yo aun recuerdo, y de su excelente [...] rasgo se transmitió a los cuatro hermanos, que nos parecemos en lo físico y en lo moral a nuestro padre.

Pero no debo quejarme de parecerme a él, pues era una mentalidad vigorosa con excelentes cualidades. Con su sangre me legó prendas de carácter a que debo todo lo que soy: la fe en la voluntad y en el trabajo y la confianza en el valor del esfuerzo perseverante.

Los instintos de los animales me llenaban de admiración; pero cuando un día me contaron las tretas de que se vale el cuco para criar a sus hijos, y cuando comprobé que esas malas artes eran ciertas, tuve mucha pena al ver que también existía la maldad entre los animales...

Por entonces, si no me engaña mi memoria, empezaron o crecieron mis aficiones artísticas. Tendría yo ocho o nueve años cuando era ya mi manía irrefrenable emborronar papeles, pintar monigotes en los libros y embadurnar las tapias, puertas y fachadas recién revocadas del pueblo, con toda clase de garabatos, escenas guerreras y lances del toreo.

En cuanto tenía unos cuartos, ya estaba comprando papel y lapiceros; pero como no podía dibujar en casa porque mis padres no me dejaban, considerándolo un pierdetiempo, me iba al campo y, sentado en un ribazo junto a la carretera, copiaba carretas, caballos, aldeanos y cuanto me parecía interesante.

De todo ello hacía gran colección, que guardaba como oro en paño. Gozaba embadurnando mis diseños con colores, que me proporcionaba raspando las pinturas de las paredes o poniendo a remojo el forro carmesí o azul obscuro de los librillos de fumar que entonces se usaban. Recuerdo que tenía gran maña para sacar el color de los papeles pintados, los cuales empleaba como pinceles, humedecidos y arrolados en [...]bilidad a que me obliga-

ba la falta de colores y el no tener dinero para comprarlos.

Esta afición mía al dibujo y la pintura me hizo cada vez más inclinado a la soledad y más huraño, defecto que tanto disgustaba a mis padres. En realidad, este afán de aislamiento venía, más que de aversión al trato social, pues ya he dicho que el de los niños me gustaba y satisfacía, de la necesidad de esconderme para fabricar armas, instrumentos músicos, y para dedicarme, sin ser visto de las personas mayores, a dibujar y pintar todo lo que yo deseaba.

Mi padre, trabajador y estudioso como hay pocos, de gran voluntad y talento nada vulgar, no comprendía ni sentía absolutamente el valor del arte. Le parecía un pasatiempo. Temía que yo perdiera la afición al trabajo constante, ordenado y austero, que era lo que mi padre deseaba para mí. Nuestra casa se resentía de esta falta de elementos de distracción y de noble alegría que da el arte en todas sus formas. Era un hogar modelo de honradez, de laboriosidad, de economía; pero con algo de tristeza.

Descontento del mundo que me rodeaba, me refugié dentro de mí mismo. Y traduciendo mis ensueños al papel, teniendo por varita mágica mi lápiz, creé un mundo a mi antojo, poblándolo de todo aquello que llenaba mi fantasía.

Aburrido ya, sin duda, de quitarme lápices y dibujos y advirtiendo mi vocación por la pintura, decidió mi padre averiguar si aquellos "monos" tenían algún mérito. Y como en el pueblo no había nadie que entendiese de dibujo, recurrió a un revocador forastero, llegado a Ayerbe para enjalbegar y pintar las paredes de la iglesia, muy averiadas por reciente incendio.

Llegados a presencia de mi juez, desplegué tímidamente la estampa. Miróla y remiróla el pintor de brocha gorda, y después de mover la cabeza, exclamó con aire solemne: "¡Vaya un mamarracho! Ni esto es Apóstol, ni la figura está bien plantada, ni el plegado es propio, ni el chico será nunca un artista..."

Quedé aterrado ante aquella sentencia. "¿Pero de veras el chico no tiene aptitudes para el arte?" "Ninguna, amigo mío", contestó el rascaparedes. Y dirigiéndose a mí, añadió: "Venga acá, señor pintamonas; fíjese en las manazas del Apóstol, que parecen muestras de guantero, y repare en ese cuerpo tan corto y en el caballo que parece arrancado de un tío vivo".

S. R. Cajal

Así comenzó entre mis padres y yo guerra sorda entre el deber y el querer, es decir, una oposición inquebrantable a mis aficiones, que duró aún ocho o diez años, durante la cual, aunque conservé mis gustos artísticos, renuncié definitivamente a ser pintor.

¡Adiós, sueños de gloria, ilusiones de futuras grandezas! ¡Era preciso cambiar la mágica paleta del pintor por la roñosa bolsa de operaciones! ¡Había que soltar los pinceles y agarrarse al bisturí, trocar el tiento del pintor por el nudoso bastón de médico de aldea!

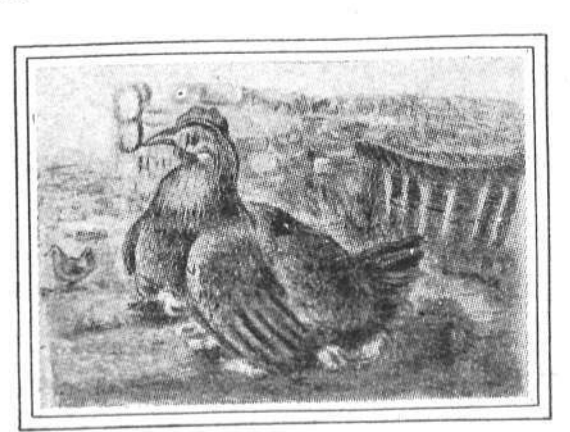
A la manera de los salvajes y de las mujeres, he adolecido siempre de una facilidad lamentable para soltar la risa; una observación chocante, un gesto inesperado, cualquiera chirigota, bastaban para hacerme soltar la carcajada sin que lograra contenerme lo grave del lugar y lo solemne de la ocasión. En mi huesoso y movedizo semblante estallaba la carcajada como el oleaje en el mar azotado por la brisa, y era lo malo que, en virtud de un aspecto algo mefistofélico del rostro, mi espontánea sonrisa de bobalicón asombrado les parecía a muchos una sonrisa sarcástica y provocativa.

En vano trataba de dominar mis nervios y evitar que mi inocente alegría pudiese molestar al profesor. A pesar de todos mis esfuerzos, no lograba que mi cara y mis ojos tomasen el aspecto de tranquila seriedad que yo deseaba.

Pero el maestro, que ignoraba el dicho de Dumas "sólo los bribones no se ríen", montaba en cólera, y por exceso de suspicacia, creía que mi risa era una burla. Yo le decía, para explicar mi situación, que no me reía de él, a quien sinceramente respetaba, sino de las bromas y salidas de algunos compañeros parlanchines.

Recuerdo aún qué placer y orgullo experimentaba mi padre — sentimientos excusables por ser padre y maestro al mismo tiempo — cuando en presencia de algún facultativo amigo invitábame a lucir mis grandes conocimientos sobre la disposición de los diversos huesos que forman el esqueleto del hombre. Hacíame mi padre, una tras otra, numerosas preguntas por el estilo de éstas: ¿Qué órganos pasan por la *hendidura esfenoidal* y el agujero *rasgado posterior?* ¿En qué punto de la cara es dable, mediante punta de alfiler, tocar cinco huesos? ¿Con qué huesos se articula la *apófisis orbitaria del palatino?* ¿Cuántos músculos se insertan en la *cresta del ilíaco* y en la *línea áspera* del fémur? Y otras mil cuestiones de este jaez, que yo despachaba de carretilla, embobando a los circunstantes.

Gran satisfacción recibió mi padre al convencerse por sí mismo de mi aplicación. Vió al fin que su hijo, tan desacreditado por sus maleantes andanzas del Instituto de Huesca, era menos gandul y frívolo de lo que le habían contado. En las profecías que todo padre, lleno de esperanzas e ilusiones, gusta hacer sobre el porvenir de sus hijos, pensó que yo no me vería reducido a vegetar tristemente en una aldea. ¿Por qué no había de vestir, andando el tiempo, la honrosa toga del maestro?



Otro dibujo hecho por Cajal en su infancia.

Ventajas de la calefacción naval con carbón en polvo

Hace algún tiempo un barco a vapor atravesó por primera vez el Atlántico, quemando en sus calderas únicamente cabón pulverizado. Este hecho, que pasó inadvertido del gran público, presenta una gran importancia y puede decirse que marca una época, o al menos una fecha, en la historia de la navegación.

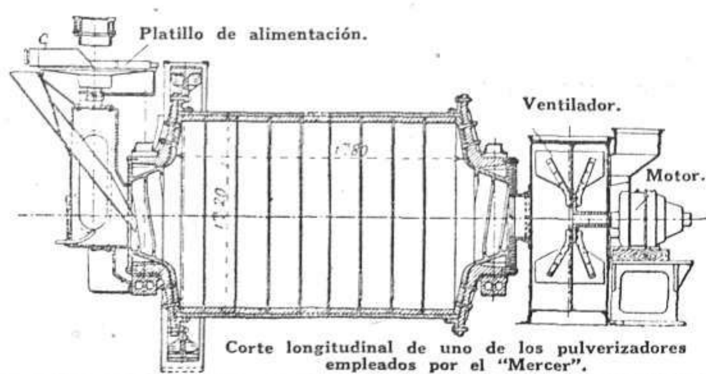
La marina a vapor, efectivamente, es hasta el presente, por lo menos, una gran consumidora de carbón, encontrándose desde hace algunos años en presencia de una seria dificultad, consistente en la consecución de paleros, o sea de hombres que echen carbón a las calderas. Los armadores encuentran todavía, sin gran dificultad, marinos de puente y hombres para los servicios generales de a bordo; pero para el trabajo duro de las calderas los hombres se prestan menos cada día... Para tal trabajo los armadores se ven obligados a contratar hombres de color y gentes de todas las nacionalidades, de las que no siempre se puede confiar, como lo han demostrado algunas recientes catástrofes marítimas relacionadas con la navegación a nuestro país.

Hay evidentemente, todavía, paleros profesionales de honradez y de moralidad perfectas; pero su número disminuye rápidamente. Esta es una de las razones por las cuales la calefacción de combustible líquido se ha difundido rápidamente durante los últimos años. En este sistema de calefacción el trabajo ya no es duro; el calderero es un simple vigilante que observa la llama de los quemadores y la regulariza mediante sencilla maniobra.

La colefacción de *mazout* parece, pues, una solución ideal. Pero tiene un inconveniente primordial: el precio alto de este combustible. Los grandes barcos de lujo pueden bien emplear ese sistema, que no aumenta excesivamente sus gastos de explotación. Pero no sucede lo mismo con los navíos de carga. Desde luego, los sitios de aprovisionamiento de *mazout* son incomparablemente menos numerosos que los de carbón, repartidos en toda la tierra. Los barcos ordinarios están, pues, obligados a emplear la hulla.

De modo que el empleo del carbón pulverizado presenta la mayor parte de las ventajas de la calefacción con *mazout*. La automaticidad es la misma, la reducción considerable de personal de calderas, trabajo limitado a una vigilancia, etc.

El primer navío calentado, como venimos diciendo, es el "Mercer", que navega entre Nueva York y Róterdam. Este navío ha conservado sus antiguas calderas, en las que se han instalado modernos quemadores.



Corte longitudinal de uno de los pulverizadores empleados por el "Mercer".

La Playa...

es el lugar más propicio para tomar fotografías, por los bellos e interesantes motivos y por las incidencias imprevistas que allí se presentan a cada instante. Por consiguiente, no vaya Vd. a veranear sin llevar un aparato fotográfico, y éste de la conocida marca

Zeiss Ikon

que por la alta calidad de todos sus productos goza de fama mundial.

CON UNA CAMARA "ZEISS IKON" Y PELICULA FOTOGRAFICA "ZEISS IKON" PUEDE VD. TENER LA SEGURIDAD QUE OBTENDRA LAS MEJORES FOTOGRAFIAS

MODELOS DE PRECIOS VENTAJOSOS

"IKONETTE",	4×6½ cm., para película en rollos, con excelente objetivo "Frontar" 1:9, a. . . . . $	25.—
"COCARETTE",	6×9 cm., para película en rollos, con objetivo anastigmático 1:6.3, a. . . . . $	44.—
"COCARETTE",	6½×11 cm., para película en rollos, con objetivo anastigmático 1:6.3, a. . . . . $	56.—
"COCARETTE",	8×14 cm., para película en rollos, con objetivo anastigmático 1:6.3, a. . . . . $	82.—

USE
PELICULA
EN
ROLLOS
Y
FILMPACK
Zeiss Ikon

DE VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

Solicite el nuevo catálogo "Ikon 570" con precios a

CARL ZEISS

Bdo. de IRIGOYEN 330 - Buenos Aires





Las señoras, los niños, los jóvenes y los ancianos

se deleitan y se vigorizan tomando

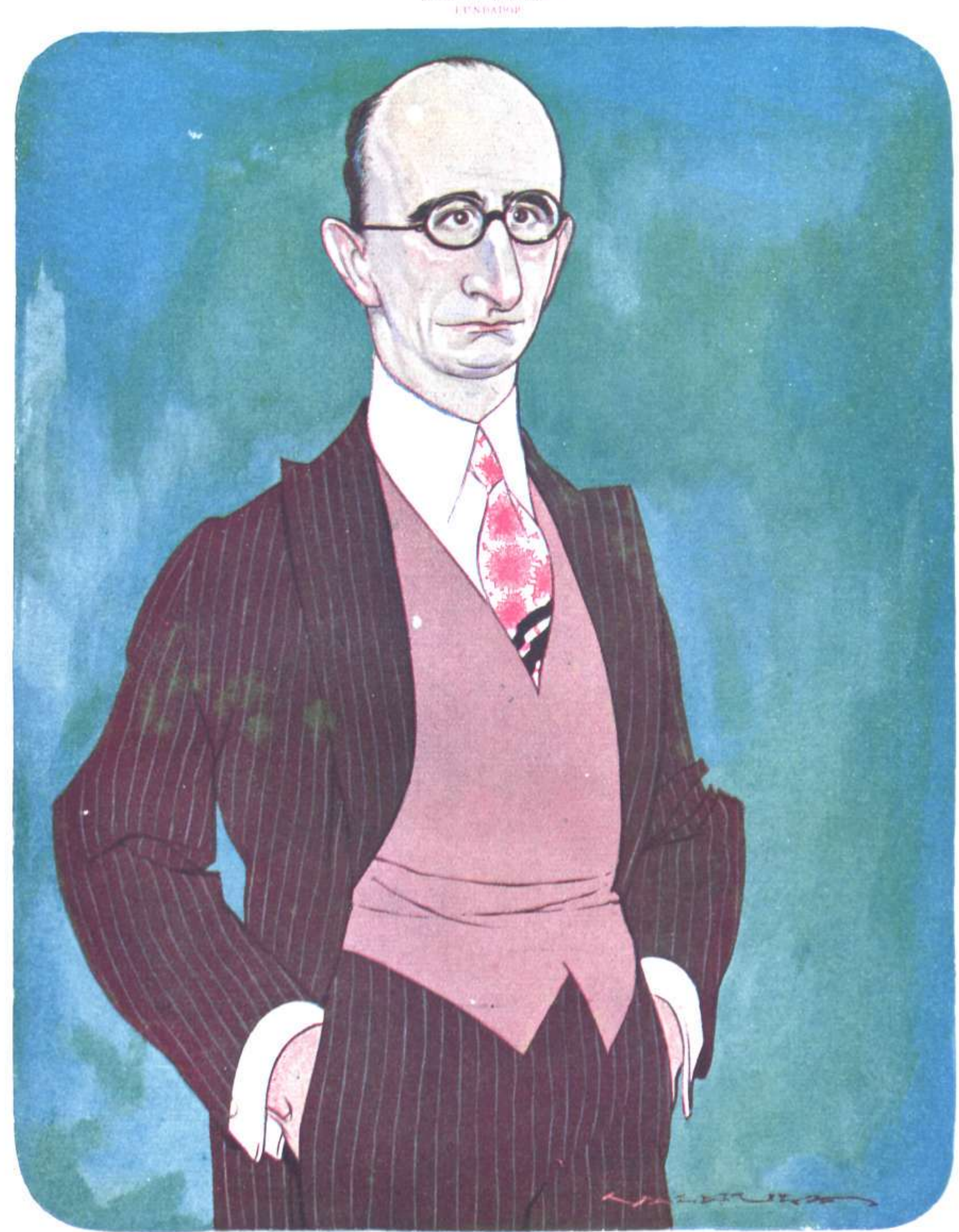
Oporto DOM LUIZ

delicado vino generoso que conforta el espíritu, dejando en el cuerpo la sensación de renovadas energías.

AÑO XXXII BUENOS AIRES 23 DE FEBRERO DE 1929 Nº 1586

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



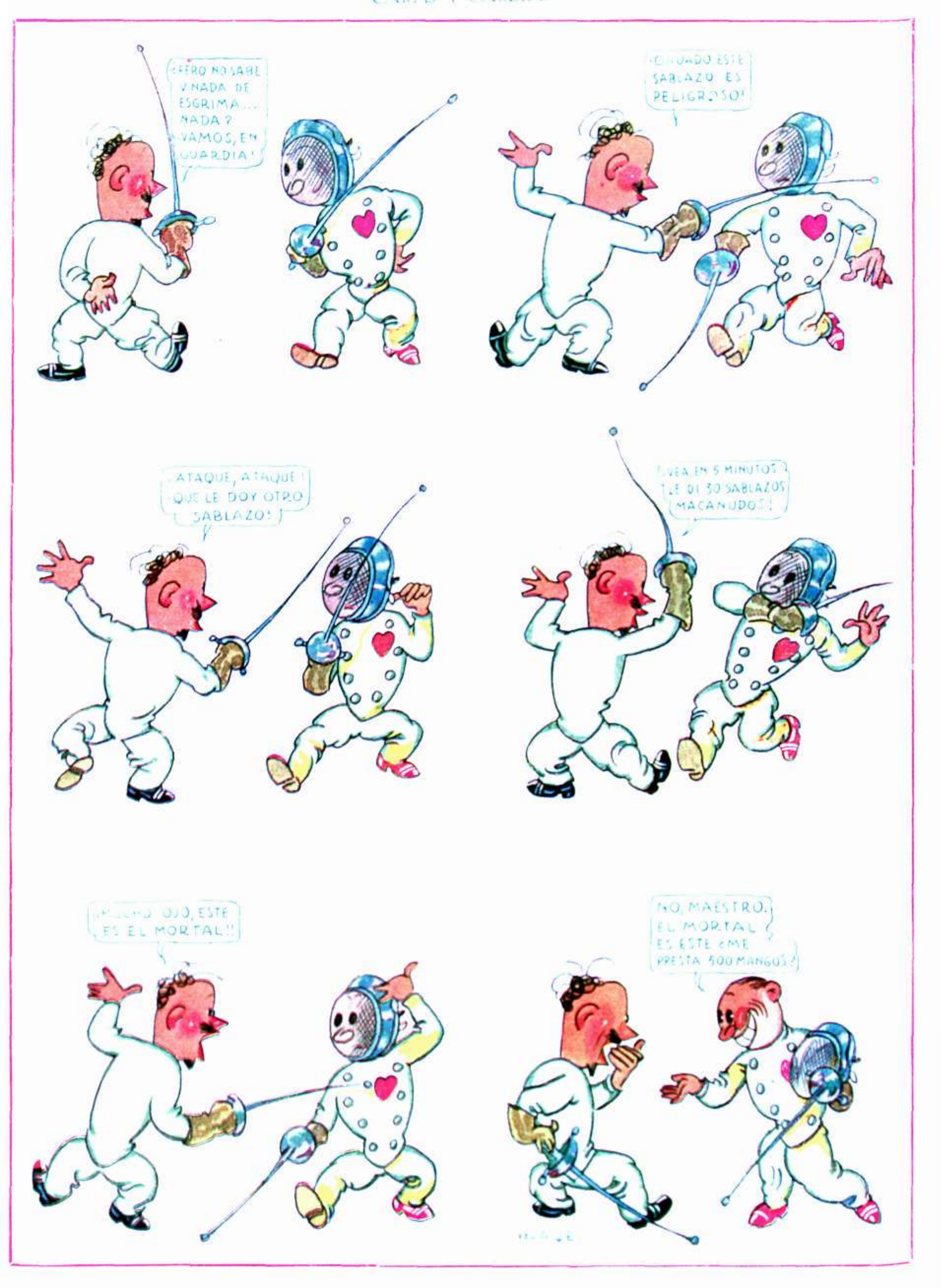
FIGURAS DE ACTUALIDAD

Doctor Antonio Rodríguez Jáuregui

Presidente del Consejo Nacional de Educación

por Valdivia

Médico distinguido y funcionario ecuánime y emprendedor, el nuevo presidente de la importante repartición realizará, sin duda alguna, una obra beneficiosa en bien de la educación primaria y del magisterio en general.



UNA LECCION DE SABLE

MONOS DE LINAGE

Notas diplomáticas



Sesión de clausura de la Conferencia Internacional Americana de Conciliación y Arbitraje, verificada en el Salón de las Américas, de la Unión Panamericana, en Wáshington.



Comida ofrecida en la legación de la República Argentina en Quito por don Atilio Daniel Barilari y su señora esposa doña Zulema Helena Jofre, en honor del doctor Homero Viteri Lafronte, ministro de Relaciones Exteriores de Ecuador, y su señora esposa doña Rosa Huerta.



Concurrentes al banquete ofrecido por el ministro de Relaciones Exteriores de Chile, doctor Conrado Ríos Gallardo, en honor de los miembros del cuerpo diplomático residente en Santiago.



Ultima fotografía de Pilar Millán Astray (1929) en traje de fiesta en el Palacio Real.

Europa vista con ojos argentinos

La única mujer que en España escribe para el teatro

Pilar Millán Astray

Por Juan José de Soiza Reilly



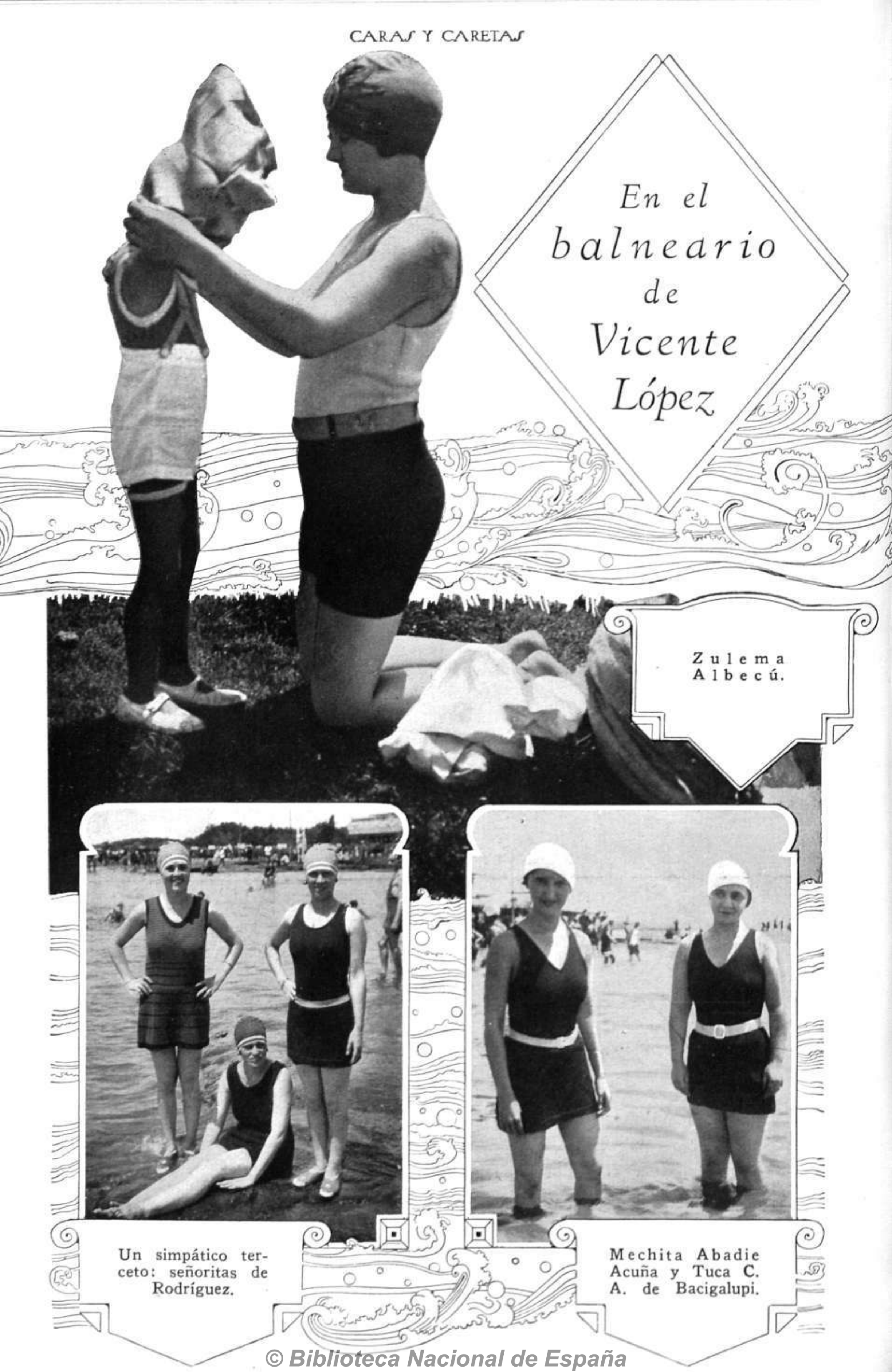
La escritora en su mesa-camilla, que consiste en una pequeña mesa bajo la cual arde un calorífero alimentado de noche y de día, como único combustible, por carozos de aceituna.

A la hermosa Revista Caras y Caretas con el afecto de Pilar Millán Astray
Madrid 4 - Enero 29

Autógrafo dedicado a nuestra revista por la ilustre autora.

La ilustre escritora con su adorada y vivísima nietita Paloma.

En las primeras páginas publicamos un interesante reportaje a la notable escritora.

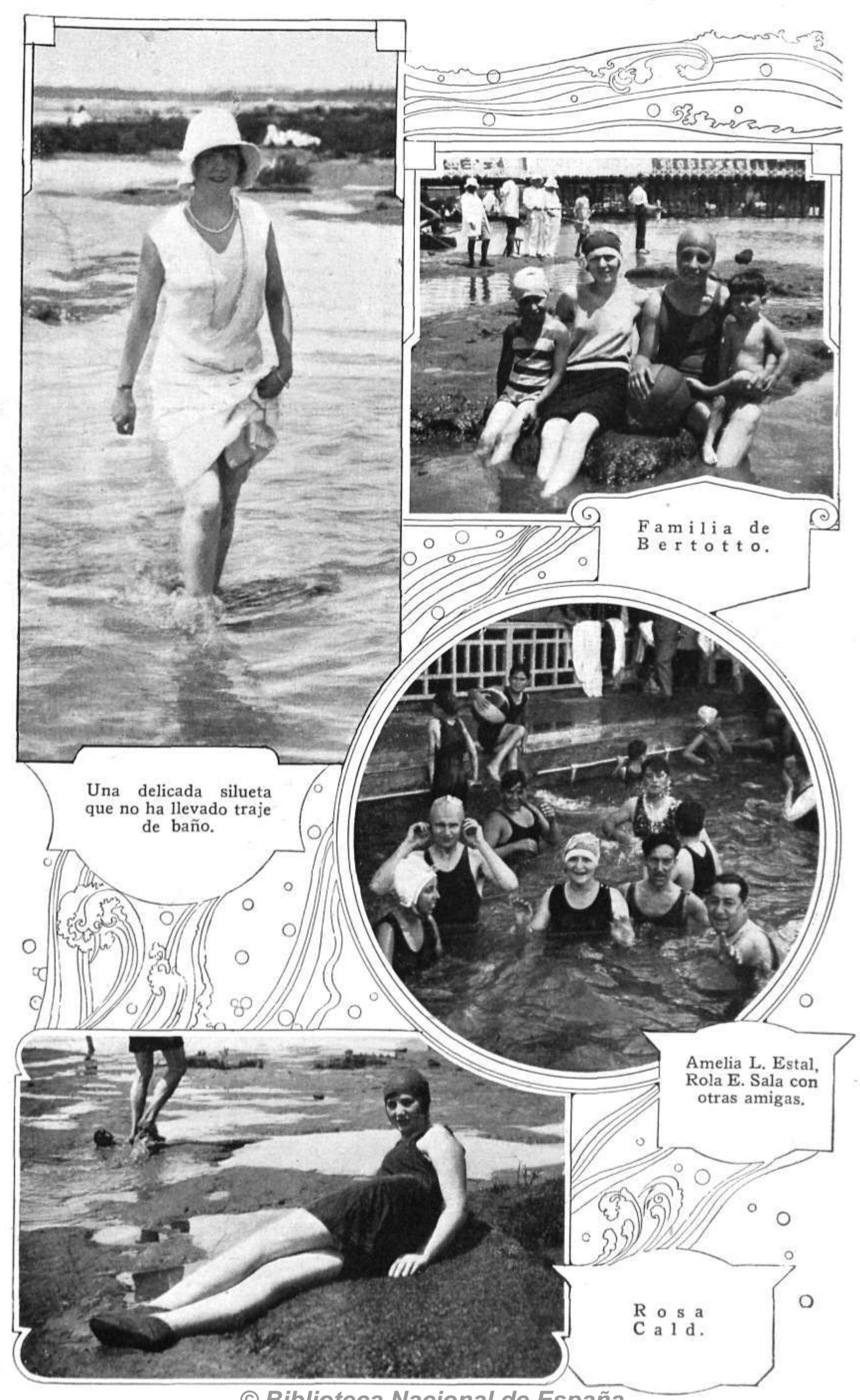


En el balnearío de Vicente López

Zulema Albecú.

Un simpático terceto: señoritas de Rodríguez.

Mechita Abadie Acuña y Tuca C. A. de Bacigalupi.



Una delicada silueta que no ha llevado traje de baño.

Familia de Bertotto.

Amelia L. Estal, Rola E. Sala con otras amigas.

Rosa Cald.



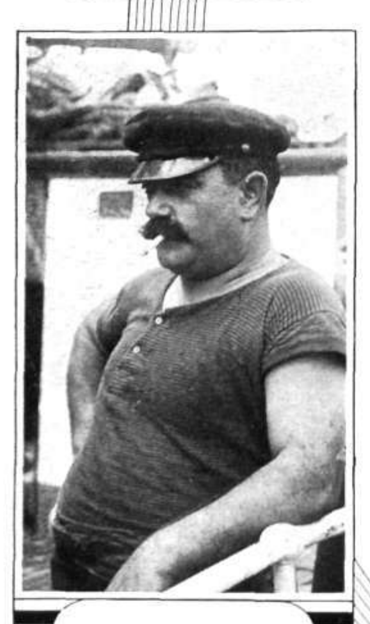
El gordito Pepe Almirón, popular marinero de la Prefectura Marítima, correntino. "En cuanto piso una planchada, siento los quejidos de las tablas y los rezongos de los bulones".



En la vecindad de uno de los tantos carritos fruteros fondeados a cabo corto de la dársena Norte, suelen organizarse programas de pico y de diente, mientras llega la hora del arribo del trasatlántico en que llegan los parientes.

NOTAS

Desde el hasta la



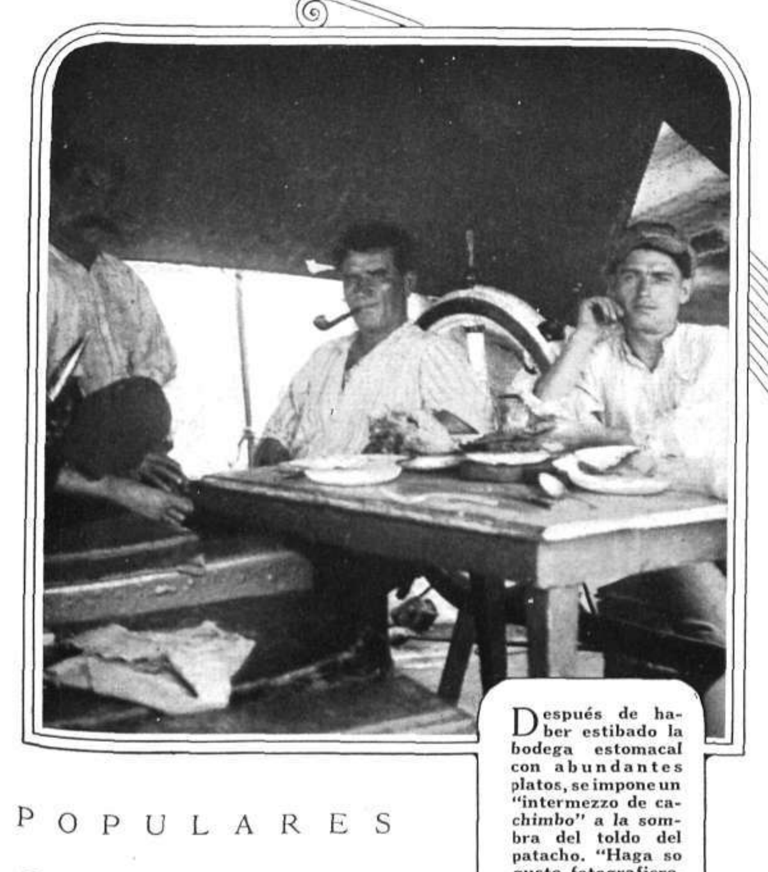
Luis Perolla, italiano, maquinista del barco-motor "Carlito", ha pasado más de la mitad de su vida navegando. Robusto de cuerpo y de "tegobi" con guías de ídem de cocinero milanés.



La cosa está que arde. Véamus que trae el periódico. "Ciudad Real, 7. — Llegó el nuevu jo...jobernador civil don Carlos de Lara y Ferreru Casasola, mar...qués de Villasierra".



Juan E. Rojas, paraguayo, comisario del vapor "Dublín". "Pero si yo llevo 12 años en la compañía Mihanovich. Antes presté servicios en vapores menos caté".



Después de haber estibado la bodega estomacal con abundantes platos, se impone un "intermezzo de cachimbo" a la sombra del toldo del patacho. "Haga so gusto, fotografiero, e discurpe que ya no quede nada dentro de la cacerola".



José María Fernández, estibador, con 12 años de *diques y dársenas*, junto a una lingada que no tardará en devorar la bodega del vapor argentino "Dublín", amarrado en la dársena Sur.

POPULARES
Riachuelo dársena Norte



Abajo, agua; arriba, un tipo que almuerza frugalmente. Tal vez diga para sus adentros, *al sentir nostalgias* de fonda: "A falta de pan, buenas son tortas".

La infaltable "prima" que espera al "primo" que viene de "alá". "En la aguencia me diguerun que llejaría a las 9, peru son as 12, y todavía no se perfila el baguel".



Con un cacho de sandía engaño el estómago, y como es aguachenta, haga de cuenta que la ensillo con un quinto de Mendoza. La sandia, don, es la fruta de los pobres, hermana del zapallo".



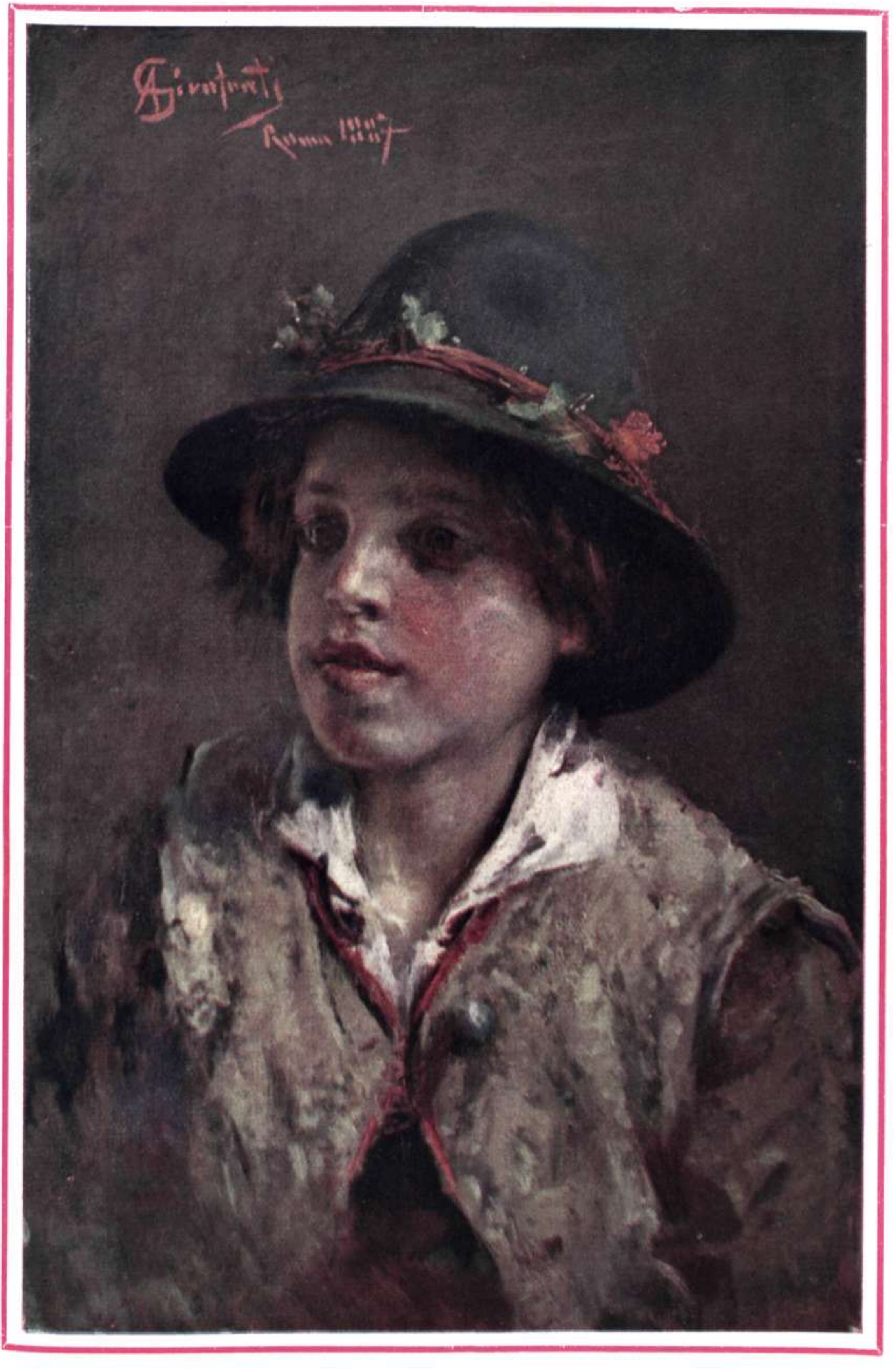
La "figlia" del primer mandatario de un transatlántico inglés anclado en la dársena Norte, a la espera de conseguir sitio en la línea de amarre. "De ir segura en mi bote, va tanto come si foera a bordo del nostro istopendo "Giulio Cesare". Acuí, botero; in Italia, pescatore."

"Cuando yo arribé a estas playas, nietecitos, no había diques ni dársenas. Entonces se desembarcaba en botes, y de éstos, a lanchones que nos condujeron al viejo muelle de la calle Cangallo, que en paz descanse."

A bordo del "Boltonia", en la dársena Sur, con programa de manguera. "Nostro capitano quiere tener tanta limpieza a bordo, come si este barco foera in yate di miyonario yanqui in crucero de farra e ricreo."

Uno de nuestros tantos "colegas" que impresionan las fachadas de los que arriban del Viejo Mundo. "No te muevas, pequeño, que en cuanto sientas er tictac de mi catafarco, ya has pasao a la historia gráfica der recuerdo imperecedero."

En las primeras páginas publicamos un pintoresco di[illegible]ta.



"RAGAZZO"

OLEO DE A. SIUNFANTI

DE LA GALERIA

WITCOMB



DE UNA CASA SOLARIEGA

La elegancia de la portada, el friso de azulejos y la decoración floral, hacen del conjunto, no obstante los detalles anacrónicos, un rincón propicio al [illegible]

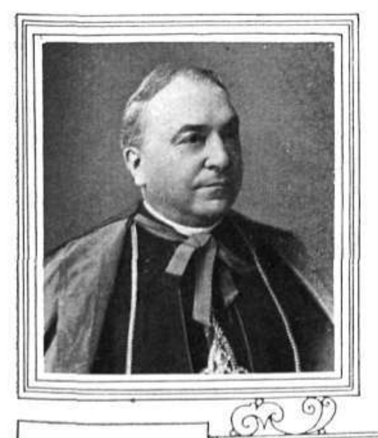


S. S. el Papa Pío XI, bajo cuyo Pontificado se reanudan las amistades entre la Santa Sede e Italia.



S. M. Víctor Manuel III, el monarca progresista que cooperó en la gran obra de acercamiento.

El histórico acuerdo entre el Vaticano y el Quirinal



S. I. el cardenal Pedro Gasparri, secretario del Pontífice, representante del Vaticano en las negociaciones y firma del protocolo del acuerdo.

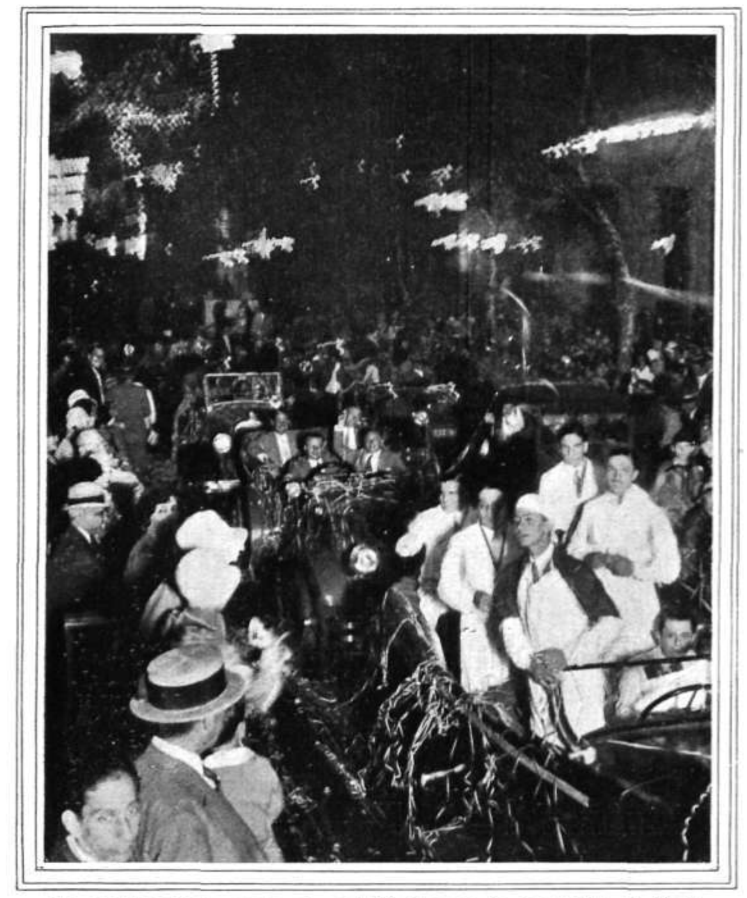
TRANSCENDENTAL importancia ha tenido el acuerdo diplomático entre la Santa Sede y la corona italiana. Este hecho histórico restablece, afortunadamente, las relaciones interrupidas en 1870, durante horas de patriótica conmoción. S. S. el Papa Pío XI, espíritu de nobilísima transigencia y S. M. Víctor Manuel III, piadoso creyente, iniciaron los trabajos de acercamiento. El cardenal Gasparri y el presidente del consejo de ministros, Mussolini, consiguieron poner en ejecución la hermosa idea. Este feliz acuerdo deja despejado un largo entredicho sumamente enojoso.



S. E. el jefe del gobierno italiano, Benito Mussolini que con el cardenal Gasparri fijó las cláusulas y puso su firma en el histórico documento.



Claustro de San Juan de Letrán, el célebre templo donde se terminaron las negociaciones del protocolo.



La enorme concurrencia que asistió al corso de la avenida de Mayo dióle animadísimo aspecto en las noches de carnaval.



María Julia Dupuy de Lome, cholita boliviana.

Carnaval de 1929. Corsos,



Aurelio Grippi, gaucho.



Anastasia y Leopoldo Miroski, holandesa y clown.



Jaime y Eloísa Sol, gaucho y paisana.



Martita y Edmundo De Vita, florista y Pierrot futurista.



Nélida M. De la Horra, marquesita.



Augustita Boero, muñeca.



Santitos Scuderi y Oscarcito Núñez, negros candomberos.





Héctor y Teresa A. Meldi, billiken y bataclana.



Saturnino y María Pérez, holandeses.



Agustín E. Hombre, jockey.



Paz Mariani, paisana.



Uno de los más interesantes palcos del corso municipal de la Avenida cuya iluminación y adornos merecieron elogiosos comentarios.

bailes y nuestros pequeños visitantes



Huberto Monroy, sota de copas.



María Luisa y Horacio Grippi, fantasía y Pierrot.



María Enriqueta y Elsita Meazzi, infantes de Eduardo.



Alberto Payetta e irma Huerga, marqueses.



Lidia Ana Rossi, campesina genovesa



María A. Bernos. Pierrot.



Herminia y María Enguix, bailarina oriental y payaso.



Celia Vázquez y Adela Giorghi, Pierrettes.



Julio y Ofelia Esther Cantarella, gaucho y corsario.



Coquito Izaguirre, hindú.

CORSO DE BELGRANO



"CRETONAS", PALCO DE LAS FAMILIAS DE DIAZ, KELLY GRECO Y NAGELL, EN EL ARISTOCRATICO "FAUBOURG".



PALCO "FANTASIA SIGLO XX", OCUPADO POR LAS FAMILIAS DE PETIELLI, ROMAY Y CHAS, EN EL CORSO DE BELGRANO.



Moisés Cabezas, Olivero.

Luisa Teresa Minotti, aldeana.



Esther G. Ambrosini y Amalia Elisa Teresa Nieto, muñecas lenci.



Aída Alí, abanico.



Armando Baldantoni, Pierrot.



Sara Barros, cisne.



Luis César Minotti, pescador.



Julia, Arnaldo y Enrique Carulli; Estela y Norberto Trotta: reina de corazones, mensajeros y Pierrette.



María Riccioni, Pierrot.



Alfonso Gorosábel, baturro.

BAILE EN EL CLUB BELGRANO





DOS ASPECTOS DE LA JUVENIL Y CARACTERIZADA CONCURRENCIA QUE ASISTIO A LA ESPLENDIDA SEDE DEL CONOCIDO CLUB.

CORSO DE FLORES



PALCO OCUPADO POR LAS SEÑORITAS DE REYNOSO, DISFRAZADAS DE MANON.



SEÑORITAS DE ARTIAGOITIA, VIDAL Y FERRARA, DIOSAS DEL PLUMAJE.



Rodolfo César Faust, payaso.



Marta Lidia Comotto, bailarina rusa.



Aída Olivé y Dominga Ronualdo, Doña Francisquita.



María Luisa Cernadas, dama persa.



Nélida C. Martone, Reyes Magos.



Alfredo H. Corera, Pierrot.



Eugenio Calvano, capitán.



Eugenio y Lidia Rosselli, gaucho y aldeana gallega.



Salvador Natalio Falsía, italiano.



Enrique Folgar, lechero.

BAILE DE DISFRAZ EN EL CLUB DE FLORES





COMO EN AÑOS ANTERIORES, LOS SALONES DE LA PRESTIGIOSA INSTITUCION, CONGREGARON A LAS MAS CONOCIDAS FAMILIAS DE ESA PARTE DE LA CIUDAD.



Nelson F. Radicci, "Caras y Caretas".

Haydee Rosa Glogowski, gitana.



Elba L. Román, chárleston.



Rodolfo Rodríguez y Guillermo Vázquez, aviadores.



Roberto Mario Colla, tony.



Alberto Campo, mandarín.



Nely Martínez, holandesa.



Rosarito Gabba Casterán, cisne.





Alberto Lasagna, pelotari.

BAILE EN EL TIGRE CLUB





CONOCIDAS FAMILIAS DE NUESTRA SOCIEDAD Y ESPIRITUALES MASCARAS DIERON A LOS BAILES DEL TIGRE GRAN LUCIMIENTO.



Nélida Corbo, mariposa.



Adolfito Cimini, Pierrot.



Nely Urso, holandesa.



Nélida Asunta Pernisa, florista.



Romana Locoto Bruno, paisana.



Ramiro Orlando, Pierrot.



José Ricardo Gactibe, doctor.



Edith Maluf, cisne.



Eduardo Héctor Loti, bailarín ruso.



Betty González, gitana.



Eleonora y Elsa Rosa, aldeana siciliana y diablo.



Alberto Fernández, pescador.



Olinda A. Montagano, billiken



Lidya O. González, bailarina.

CLUB PALERMO



Rosa M. Lotito, cisne.



INSTANTANEA OBTENIDA EN LOS SALONES DEL CLUB EN UNO DE LOS INTERVALOS DEL PRIMER BAILE ALLI REALIZADO.

Beatriz Costa, dama antigua.

CLUB COLEGIALES



FLORESTA LAWN TENNIS CLUB





Julia Doeyo, lluvia.



Tita Wulman, bailarina del circo.

Luisa Yanasawa, japonesita.





Dionisio y Edelmira Urquiza, holandesa y [illegible]



Amparito Mirabeti, Doña Francisquita.



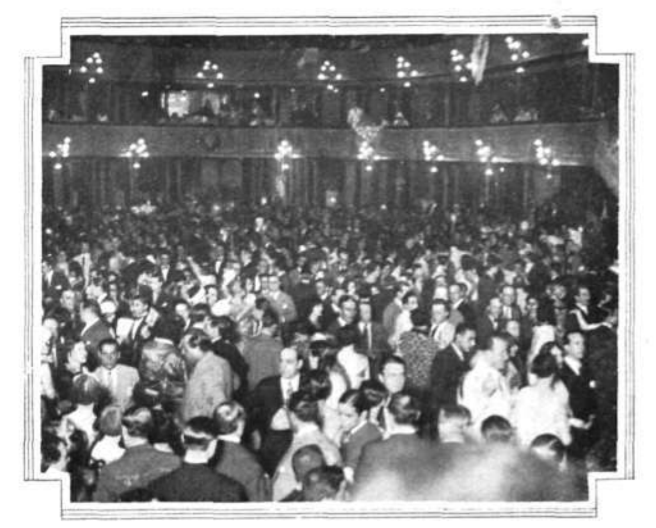
Carmen A. Gentile, llavero.



Elsa B. Sosa, dama 1830.



Lucía González, pintor.



TEATRO DE LA OPERA



María Clara Nóbile, mariposa.



Delia María Carpanelli, dama de 1850.



ARMENONVILLE



Roberto Sapienza, gaucho.

Hugo Luis Chagnón, pierrot.

Crisanta Amezúa, bailarina.



TEATRO COLISEO



TEATRO SAN MARTIN

UNO DE LOS MAYORES ATRACTIVOS DE LAS FIESTAS DEL CARNAVAL HAN SIDO LOS BAILES EN LOS TEATROS, DONDE SUS ORGANIZADORES NO HAN ESCATIMADO ESFUERZOS POR PRESENTAR LAS SA[illegible] MAYOR LUJO POSIBLE.

Mar del Plata



Señoritas de Galtieri, Perini Hunt y Bourre y los señores Bourre y Galtieri.



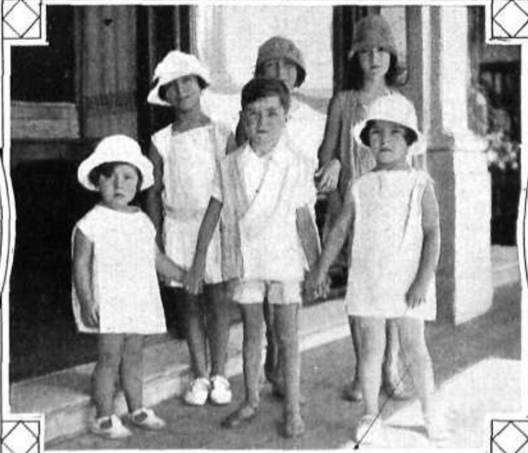
Señor Federico Perea.



Familia de De Lernia, en la playa, posando para "Caras y Caretas".



Niñita Agustina Paz.



Sarita y José Murray, Martita Negri, y Zulema, Gloria Beatriz y Julita Belén González Chaves.



Dora Haydée Figueroa.



Señoritas Norah y Mabel Salas Clairian.



Familias de Salas y Moliné.

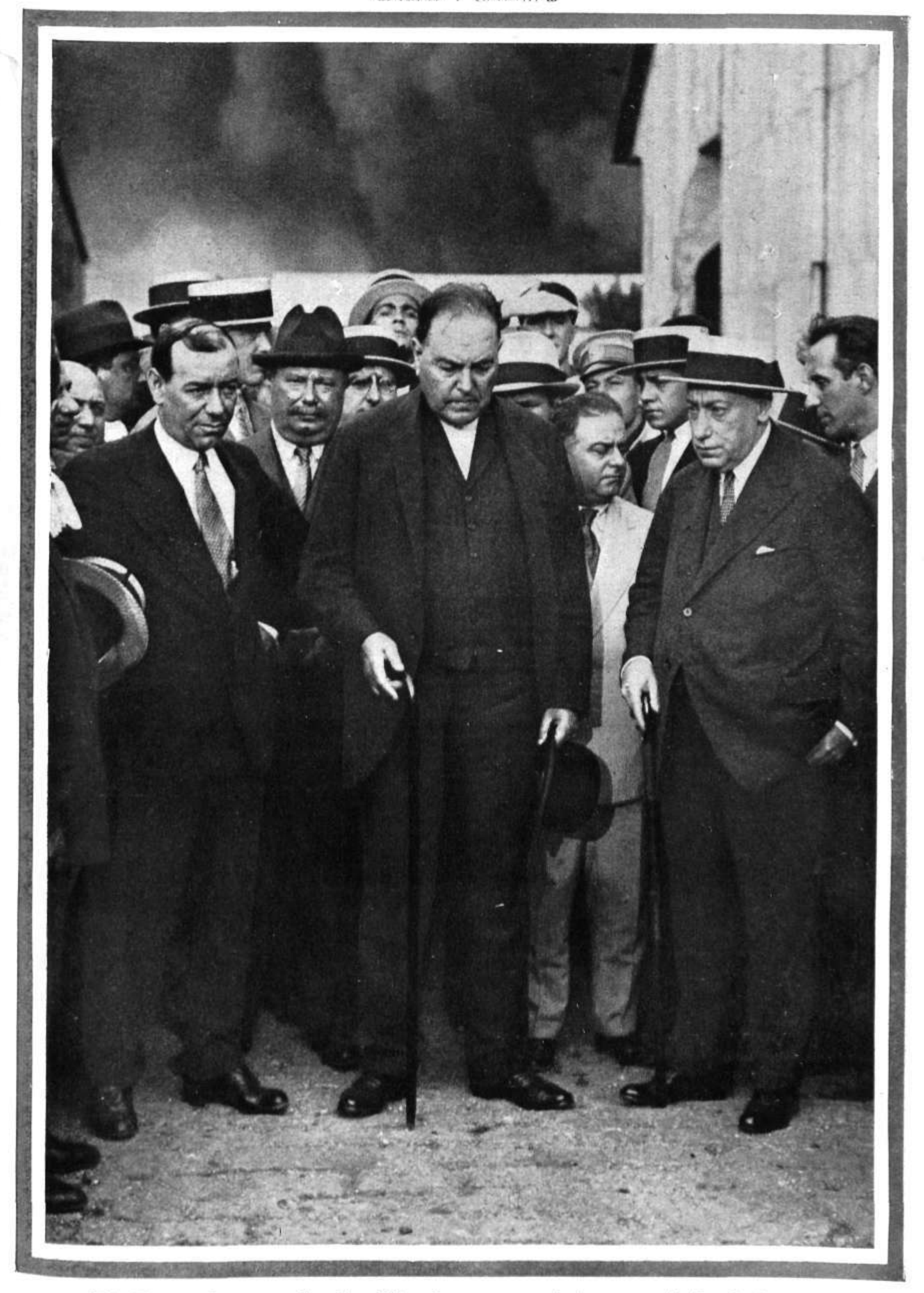
Contemplado desde el dique número 1, el incendio era un espectáculo imponente: las grandes nubes de humo, que apenas escondían las inmensas llamaradas, y las explosiones repetidas, ofrecieron una visión aterrorizante, como puede verse en esta foto tomada desde un lugar próximo al siniestro.

EL PAVOROSO SINIESTRO DEL PUERTO

El voraz incendio del depósito F en la madrugada del 15 del corriente



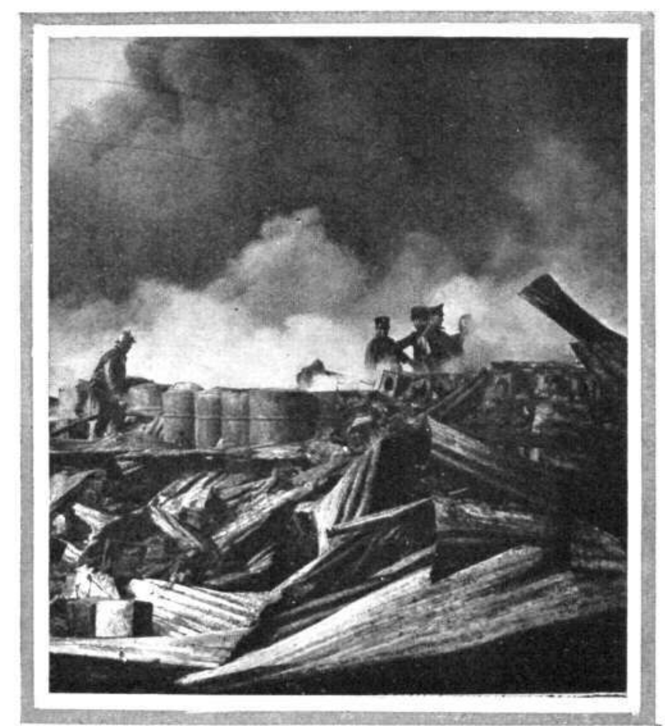
Los bomberos en plena labor. Con gran heroísmo, los humildes servidores lucharon titánicamente, logrando limitar el incendio, que pudo haber adquirido proporciones mucho mayores, pues en un depósito próximo estaban almacenados 4.500.000 litros de alcohol.



El Presidente de la Nación en el lugar del siniestro

Sin reparar en un detalle de vestimenta, el cuello, el doctor Hipólito Yrigoyen, que fué uno de los primeros en acudir al lugar de la catástrofe, traduce en la expresión de su rostro la ansiedad provocada por el suceso. A su lado: el doctor Elpidio González y otros funcionarios que presenciaron la nota hondamente trágica que alarmó a la población de Buenos Aires.

Como en la hora de plena actividad, el público, desde todos los lugares de la ciudad, acudió al lugar de la dantesca escena y, audazmente, utilizó para presenciar el espectáculo los cajones de automóviles depositados en un lugar próximo al incendio y todos los elementos propicios para observar la lucha contra las llamas.



Otro testimonio del heroísmo de los oficiales y soldados del Cuerpo de Bomberos: intentando aislar tanques de inflamables, algunos de los cuales volaron hasta trescientos metros de distancia.

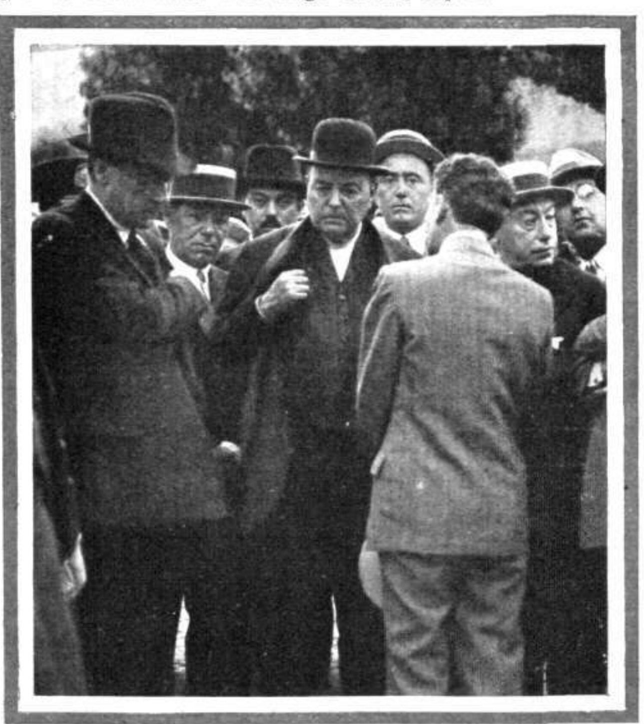


Restos de automóviles quemados. Destruyóse una estiba de 500 cajones, y el monto de las pérdidas calcúlase en 500.000 pesos.

La hoguera fantástica. Apilados aún, los últimos barriles de materia inflamable que fueron pasto de las llamas. El viento sudeste cooperó en la magnitud del incendio, y así pudo el pueblo, estremecido de pavor, ver correr esa inmensa mole negra y roja que amenazaba destruir casi todos los depósitos escalonados a lo largo de los diques.



El coronel Cobas, que tan acertadamente dirigió la extinción del incendio, y un ciudadano, ex bombero, que cooperó en las tareas.



El primer mandatario, el doctor González, el administrador de la Aduana y el doctor Pérez Colman, silenciosos después del natural comentario sugerido por el incendio más gigantesco de estos últimos años en nuestra ciudad.

LOS HEROES DEL CARNAVAL



¿A DONDE VAN?
Cantilo, Momo y Graneros: — ¡Al Corso!

Ing. Jorge Duclout



Con el fallecimiento del ilustre hombre de ciencia desaparece una figura eminente de nuestro medio científico. El estudioso catedrático fué siempre modelo de austeridad y energía. Mereció, como pocos, el calificativo de maestro.

CINCO GENERACIONES



Señoras Carmen Roggeri, María Roggeri de Roggeri, Emilia Roggeri de Síndaco y Carmen Síndaco de Yofre y niña Hélida Yofre, en la actualidad.

Dr. Manuel de la Cárcova



El fallecimiento del distinguido facultativo ha provocado hondo pesar en los círculos científicos y sociales donde su figura logró destacarse con relieves inconfundibles, por sus reconocidos prestigios de inteligencia y cultura.

En el Club Social Balvanera



Grupo de señoras y señoritas, en un intervalo del baile realizado en la citada casa y que constituyó un acontecimiento social, dada la cantidad de asistentes y la animación.

Club Social Nueva Pompeya



Parte de la numerosa concurrencia que acudió al baile de fantasía organizado por la comisión directiva de este conocido club, en ocasión de las fiestas de carnaval.







¿DE DONDE VIENEN?
Los tres, en sueños: — ¡Del Corso!...

MONTEVIDEO



Uno de los artísticos carros que, en gran número, concurrieron al desfile de 18 de Julio.



El celebérrimo Marqués de las Cabriolas y su comitiva encabezando la alegre mascarada.



Camellos, llamas y otros habitantes del zoo montevideano, notas pintorescas del lucido festival.



Juan Cruz Tranquera y sus nietos, conjunto gauchesco que rindió culto a las tradiciones nativas.

ROSARIO



Digno de los orientales victorhuguenses fueron las bellísimas rosarinas, señoritas de Guaglia y Cristalino.



Una gran victoria del bulevar Oroño: señoritas de González, Carminetti y Nieves.



Otra espléndida victoria en el mismo campo de batalla: señoritas de Kanz, Argent, Lumzoni, Cappal y Chiesa.



Uno de los palcos más combatidos por los proyectiles serpentinescos, fué el que ocuparon las familias de Bula y Monzón.



"Las hijas de la Luna", señoritas de Piombo, Campo, Medina Glostra y Roldán, en el corso Alberdi.

Solemnes funerales en memoria de la reina María Cristina, de España

El doctor Hipólito Irigoyen abandonando la Catedral, rodeado por el numeroso público que acudió al acto religioso organizado por la colectividad española y en el cual se puso de relieve la simpatía y la admiración que había conquistado la reina extinta.

Regreso de la expedición a las Orcadas



El jefe, señor Ernesto Bruhns, y sus ayudantes, señores Chaki, Rodríguez, Olalla y Müller, en la cubierta del "1º de Mayo", pocos minutos después del arribo del transporte a nuestro puerto.

Dr. Alfredo Pasalagua (hijo)



Asesinado alevosamente, a raíz de una incidencia en el corso de Morón, ha fallecido este joven médico, hombre estudioso y caballeresco que había logrado destacarse en la citada localidad. La forma en que se produjo el deceso ha hecho más intenso el dolor que provoca la desaparición del doctor Pasalagua.

LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

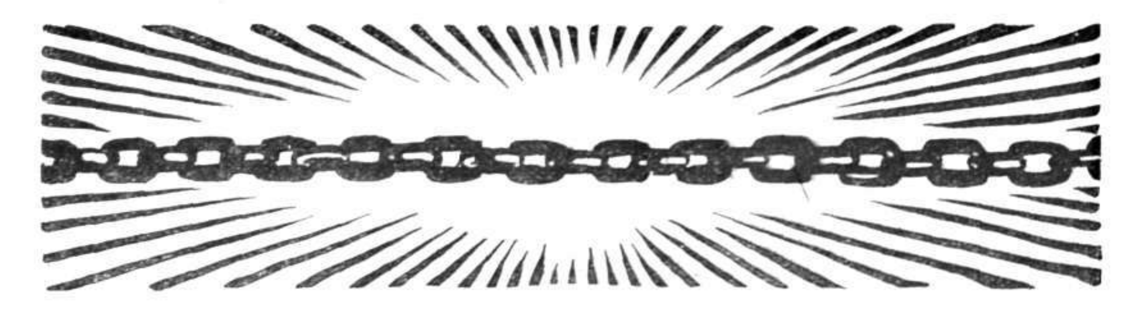


EN LA CAVERNA ENCANTADA

Por JOSE Mª SALAVERRIA

ILUSTRACIONES DE LUIS MACAYA

(CONCLUSION)





E pronto, pasada la medianoche y al vago claror de los luceros, noté que el terreno cambiaba sensiblemente y que nuestra ruta comenzaba a descender. También noté que el aire iba haciéndose tibio y un tanto pesado, y que mi ánimo, y esto me impresionó bastante, se alteraba en un sentido que pudiera llamarse fantasista. Lo atribuí a la debilidad derivada de la fatiga física y el hambre. Lo cierto fué que me sentí en una disposición de ánimo muy rara, como si alguna droga desconocida me hubiera predispuesto a la exaltación soñadora. En fin, noté que el temple de mi vida se transformaba, que el sentido de la realidad huía de mi mente, y sobre todo observé que toda esta renuncia a mi auténtico ser y la consiguiente inmersión en un mundo de exaltado ensueño, se operaba sin la menor inquietud ni el menor asombro por mi parte.

Así ocurrió que al primer claror del alba pude contemplar la prodigiosa naturaleza que me rodeaba sin que de mi boca saliera el menor grito. Todo me parecía normal. Después, lejos ya de la acción perturbadora de aquel ambiente, es cuando he comprendido cómo puede a veces la naturaleza sumirnos a nosotros y empaparse ella misma en indefinibles esencias de alucinación.

Caminábamos por el fondo de uno de esos estrechos barrancos en forma de fiords que los americanos del Norte llaman cañones. Un hilo de agua corría a nuestro lado, pero con tan manso correr, que ni siquiera lo oíamos. Y las paredes del cañón se elevaban verticalmente a una altura prodigiosa, dejando arriba sólo una hendidura por donde penetraba el fascinante azul del cielo. Le llamo fascinante, porque aquella angosta línea de luz tenía poder suficiente para iluminar el barranco con una intensidad y una belleza increíbles. Las altísimas paredes de roca viva aparecían fosforecentes, pero con matices de un esplendor nunca visto por mí hasta entonces. De tal modo, que hubo un momento en que pensé seriamente en la posibilidad de que fueran las paredes hechas de piedras preciosas o diamantes puros, y no de simple granito.

En esto murmuró Santos, con acento alegre y casi imperceptible:

— Ya estamos llegando al término... ¿No te dije? Todo se realiza según me explicó la madre hechicera. Pronto descubriremos el mayor prodigio.

Pero no fué pronto, sino en seguida. En aquel país de maravilla todos los fenómenos eran sobrenaturales, o cuando menos extra naturales. Instantáneamente, en efecto, llegamos a la boca del cañón y nos vimos a la misma orilla del lago de Huequel. Enfrente se alzaba la mole de roca del cerro Tronador.

— ¡Escóndete! — exclamó mi amigo Santos, que se había echado

al suelo y me invitaba a seguirle andando a gatas.

Yo le obedecí sin replicar. Retrocedimos hasta la boca del cañón y allí, agachados y con los cuerpos pegantes, nos mantuvimos mucho tiempo alerta, ocultos para los demás y observándolo, sin embargo, todo desde nuestro escondite. Desde luego, en todo alrededor no se advertía ni el más remoto rastro de vida humana. Así se lo dije, ingenuamente, a mi silencioso amigo.

— Aunque disparásemos un cañonazo no contestaría una voz de hombre, no asomaría por ninguna parte el ojo de un hombre. ¿No lo observas? Aquí no existe ningún ser humano, ni probablemente ha existido nunca...

— ¡Cállate! — replicó Santos.—Los hombres que aquí viven no los verás a la luz del sol. Están dentro de ese cerro. Tú no los puedes ver, pero ellos pueden oírte. Si nos sintieran, si sospecharan que estamos nosotros aquí, cerrarían las bocas de entrada y no podríamos llegar al fondo en que se ocultan los tesoros.

Obedecí a mi amigo y me oculté detrás de un peñasco. Por su parte, Santos se alejó de



Caminábamos por el fondo de uno de esos estrechos barrancos en forma de fiords que los americanos del Norte llaman cañones.

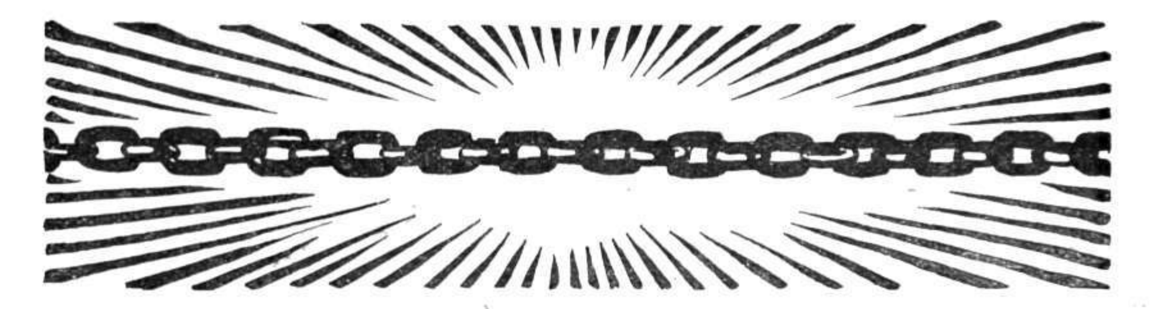


mi lado con la cautela y la ligereza de un reptil, aprovechando los menores salientes del terreno para ocultarse y diciéndome que iba a explorar los alrededores. Al poco rato lo perdí de vista. Como el araucano me tenía acostumbrado a tales resoluciones, le dejé marcharse y me vi completamente solo en aquel mundo de misterio. Me puse a roer la única galleta que nos quedaba.

V

ENTONCES comprendí por qué la región se había podido conservar ignorada e inabordable. El acceso al lago era, efectivamente, difícil, por no decir imposible. Pero el hombre que consiguiera llegar a sus orillas tendría que verse después incapacitado para mantenerse y cobijarse. En todo lo que alcanzaba la mirada no se distinguía un árbol, un arbusto, una brizna de hierba, un poco de musgo. No se veía más que piedra. Rocas de los colores más variados, sorprendentes por los efectos de luz, pero implacablemente desnudas. Las formas de aquellas montañas de roca no se parecían a ninguna otra del mundo; surgían del fon-

Aunque disparásemos un cañonazo no sonaría ninguna voz de hombre.



do como gigantescos monolitos de puntas afiladas, muy próximos entre sí y en número incontable, y daban la impresión de una tropa de monstruos erectos que hubieran de súbito y unánimemente perdido la vida. O que vivían una vida extraña, como pueden vivirla, en el mundo de los sueños, los espectros.

En la mitad de aquel ejército de gigantes en reposo estaba el lago. Yo no podía sondearlo, naturalmente, ni mi mirada alcanzaba a descubrir el fondo en la misma orilla; pero una indefinible inducción me decía que el lecho del lago debía de ser de una abrumadora profundidad. Por eso sus aguas producían un efecto tan singular de reposo absoluto y de pesadez. Eran, en una palabra, verdaderas aguas muertas, teñidas de un tono muy obscuro que en la superficie adquiría vagos reflejos lívidos.

¡Y el silencio!... Era lo que más me impresionaba; lo que más contribuía a mantenerme en un estado que tanto tenía de terror supersticioso como de curiosidad infantil. Realmente yo había retrocedido a la niñez. Ignoro el tiempo que permanecí en semejante estado de semiconsciencia, fluctuando entre la realidad y la pesadilla. Hasta que un inesperado fenómeno me obligó a reconcentrar todas las facultades de atención de mi alma.

Por las aguas inmóviles del lago había visto pasar una navecilla. Mi primera impresión fué de alborozo; pero en seguida tuve que rectificar esta irreflexiva impresión, y al júbilo del primer momento sucedió el espanto. La navecilla presentaba la forma de una piragua como la que los antiguos indios construían, y era muy vieja y de tinte obscuro. Se fué aproximando a la orilla y pude entonces distinguir bastante claramente a los dos hombres que la tripulaban. Acurrucados uno detrás de otro, los silenciosos tripulantes remaban con unas cortas paletas y en movimientos automáticos que no emitían el menor ruido. Parecía una sombra que pasara. ¿Y eran verdaderamente hombres los seres extraños que iban remando en silencio? ¿No serían sombras ellos también? ¡Ah! ¡Con qué gesto de tristeza y de bestialidad impreso en el semblante barbudo los vi pasar a unos cuarenta pasos de mí! ¿Cómo lograría yo ahora expresar el color fantasmal, la repelente palidez cadavérica de aquellos rostros brutales y tristes? Dos muertos desenterrados a quienes se inviste de un automatismo funcional por cualquier ingenio mecánico: tal parecían los dos misteriosos navegantes.

Afortunadamente cruzaron por delante de mi sitio sin detenerse y a buena marcha, y en seguida, en los recodos y salientes de la costa, la fantástica piragua desapareció. Me alegré al verla ocultarse de mi vista, porque el terror empezaba a dominarme más de lo que convenía a mi deplorable situación. Con todo, aunque los hombres fantasmales habían desaparecido, mi ánimo no recuperaba la serenidad. Empezaba a morir la tarde. La cuenca del lago se llenaba de una siniestra bruma. Las enormes y erectas montañas de roca se obscurecían... De buena gana hubiera empezado a gritar



Afortunadamente pasaron por delante de mi sin detenerse y a buena marcha.

como un niño, sólo por romper aquel obsesionante silencio. Sentí deseos de llamar a gritos a mi amigo Santos y pedirle que viniera a estar apretado junto a mí. Pero no tuve necesidad de llamarlo, porque Santos en persona, con las precauciones de siempre, se deslizaba ya por la orilla del lago y venía hacia mí.

Me sorprendió que viniera del sitio precisamente por donde se había ocultado la piragua.



—¿No has visto una barca? ¿No te han hecho nada aquellos dos hombres?...

—Aquellos hombres ya no pueden hacer nada a nadie — me contestó Santos.

Entonces me fijé en que tenía la mano manchada de sangre. Todo lo comprendí. Y antes de que yo pudiera preguntarle nada, Santos me invitó un poco imperiosamente a que le siguiera. Obedecí sin chistar, imitándole en lo de deslizarme como un reptil, y al dar vuelta a un promontorio vi la piragua completamente vacía y pegante a la costa.

—¡Pero los dos hombres!... — le pregunté a mi amigo en una angustiosa súplica.

—No te preocupes por ellos. Piensa ahora en los otros hombres que nos aguardan allí, en las entrañas del cerro Tronador...

Y me empujó adentro de la piragua. La bruma crepuscular se había espesado tanto, que el Tronador no se alcanzaba a distinguir sino como una enorme sombra cerniéndose sobre la imprecisa nebulosidad. Santos empuñó una de las paletas y me ofreció la otra. Nos pusimos a remar con fuerza y con el menor ruido posible, poniendo la proa hacia el cerro Tronador. Mi amigo Santos, en sus cautelosas expediciones de todo el día, sin duda había explorado el lago convenientemente y marchaba a punto sabido, pues al cabo de una hora y sin haber titubeado en el rumbo ni un instante, metió la proa de la piragua en una hendidura del cerro, que pareció tragarnos súbitamente. En efecto, la hendidura por donde nos habíamos introducido penetraba en el gran macizo de roca como una galería natural, a una profundidad que por el momento nosotros no podíamos medir. La sombra más negra nos rodeaba. Sólo el instinto, la habilidad y la audacia del indio Santos podían conducir una barca por aquel angosto canal abierto en la peña viva, que a mí me recordaba los días remotos e ingenuos del Seminario, cuando algún padre predicador, con la mejor buena fe del mundo, nos describía la forma de una de las puertas del Infierno.

De pronto se abrió materialmente la puerta del Infierno a mi vista espantada... Santos me tapó la boca con la mano para impedir que saliese el grito, y al mismo tiempo me indicó con el gesto que le imitase. Pegados de espaldas a la pared de la galería y guiados por la claridad que manaba del fondo, avanzábamos lentamente en dirección de un mundo encantado y desconocido que nos aguardaba con sus tesoros incontables. Miré a mi amigo Santos: en su diestra brillaba la afilada hoja de aquel cuchillo que viera aparecer por primera vez en la reyerta de la cárcel. Así proseguimos un buen rato por la galería, hasta que de pronto desembocamos en una especie de grandísima cámara, semejante a la bóveda de una catedral, pero mucho más espaciosa.

Y nos vimos en la misma orilla del lago Huequel. En el frente se alzaba la mole de roca del tronador.

No tuve tiempo ni libertad para fijarme en las proporciones del sitio, porque repentinamente se abalanzaron sobre nosotros unos cuantos hombres, desgreñados y barbudos, en todo parecidos a los siniestros tripulantes de la piragua. No intenté resistir, pues no llevaba conmigo arma alguna y el estupor me inmovilizó desde el primer momento. No le pasaba igual a mi amigo Santos. En menos tiempo que se pronuncia un Jesús había tumbado a dos hombres de aquellos de dos eficaces puñaladas. Pero con la misma rapidez se vió el pobre araucano maniatado por los otros hombres y conducido en andas al fondo opuesto de la grandísima bóveda.



Entonces me fijé en un hecho tan extraño como amenazador. Apenas los hombres aquellos vieron, olieron y palparon la sangre que el cuchillo de Santos había hecho derramar, empezaron a dar muestras de una gran excitación y a proferir voces inarticuladas, ya roncas, ya guturales, como poseídos de una súbita embriaguez. Se movían en forma de danza, todos a un tiempo y con ritmo semejante, y así, como ofrendas para un sacrificio en un culto misterioso, fuimos conducidos en alto y en aire de danza ritual.

Y el caso es que mi imaginación no había mentido. Efectivamente, allí estaba el altar, recostado sobre la pared de una roca y asistido por un anciano sacerdote. ¡Pero qué grande fué mi estupefacción al ver que sobre la mesa del altar se erguía un crucifijo! ¿Cómo podían ser cristianos aquellos hombres de tan bestiales y horribles cataduras? Mayor fué mi asombro cuando vi a los hombres prosternarse ante el altar y proferir unas voces tremendas, mientras con las manos que previamente habían pasado por las heridas de sus compañeros embadurnaban el altar de sangre.

—Sangre sagrada! ¡Oro divino! ¡Sangre de Cristo! ¡Sangre! ¡Sangre!... ¡Oro! ¡Oro!

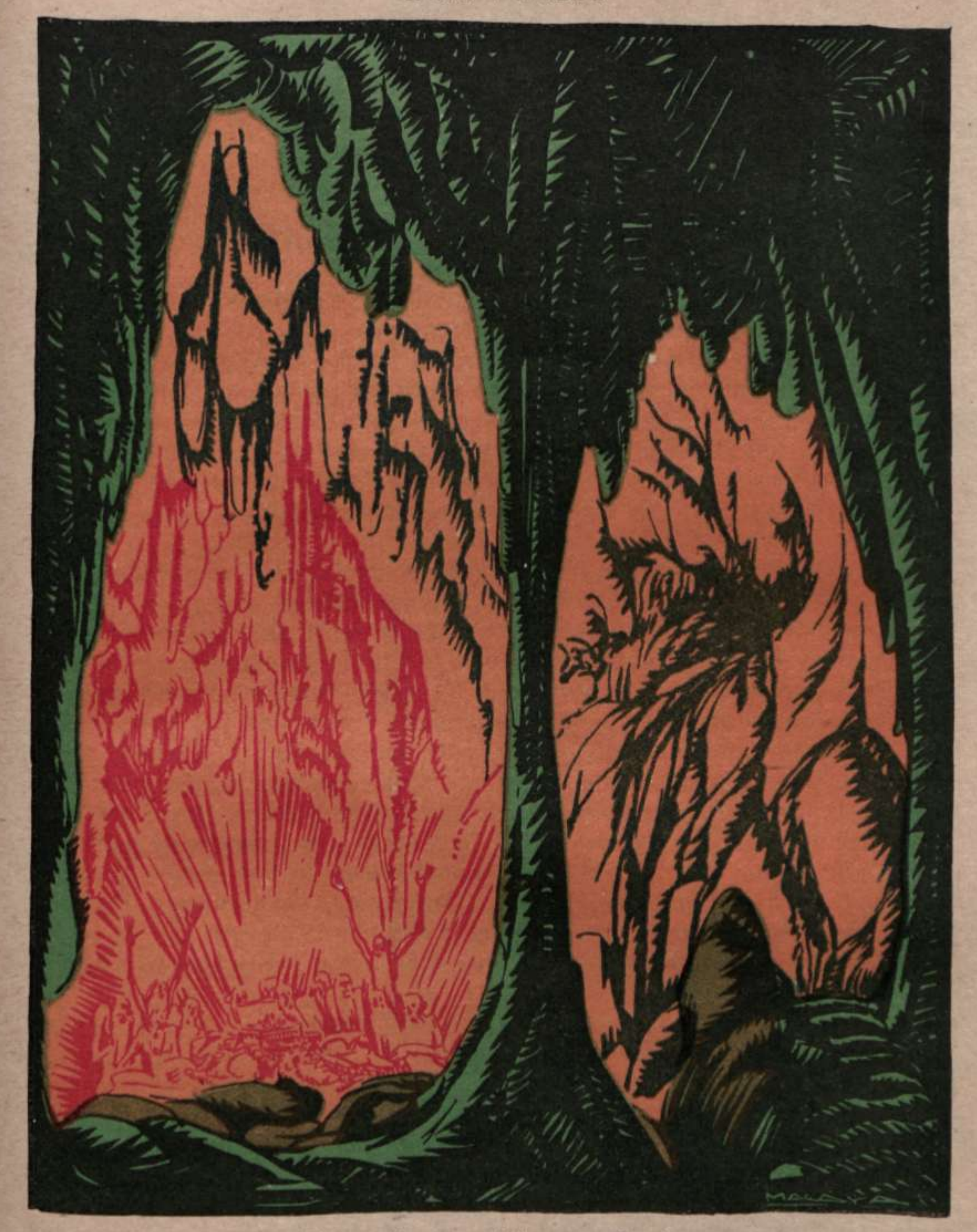
Estas eran las voces que con una angustiosa exaltación proferían. Hasta que el anciano sacerdote llevó mi estupor al colmo. Empapó en sangre las dos manos, se adelantó al altar, hizo unos ademanes de veneración, pronunció en voz baja algunas palabras y seguidamente manoseó el crucifijo dejándolo chorreando sangre. No acabó aquí la ceremonia. El sacerdote se dirigió a un lado del altar y volvió a empapar en sangre las manos; luego, como si sus manos fueran dos hisopos, empezó a esparcir gotas de sangre sobre...

¡Ah! ¡Lo que mis ojos miraban entonces excedía a todos mi sueños ambiciosos! ¡Allí, por fin, estaba el oro, todo el oro que la india hechicera había pronosticado a mi amigo Santos! ¡Cómo brillaba el oro a la vagorosa luz de la misteriosa y colosal caverna! ¡Cuánto oro, Dios mío, extendido en una capa tal vez de un palmo de espesor sobre una especie de mesa que no tendría menos de diez metros de largura! ¡Y oro de ley, oro amonedado, oro en onzas y doblones y en centenes y en guineas y en luises! ¡Ay, pero en qué desgraciada situación se me brindaba la vista del tesoro, maniatado por unos monstruos y seguramente condenado a morir entre sus garras!

VI

Voy a contar brevemente la historia de aquel inaudito falansterio, valiéndome de lo que luego pude ver y escuchar.

En un tiempo muy remoto, acaso a finales del siglo diez y seis, un grupo de personas heterogéneas se internó en las angosturas de los Andes,



¿Cómo podían ser cristianos aquellos hombres de tan bestiales y horribles cataduras?

al sur de la provincia de Chile. En el grupo iban confundidos soldados españoles, desertores de las tropas de la conquista, evadidos de las cárceles y piratas ingleses. Algún navío inglés armado en corso naufragaría en las costas de Arauco, o sus tripulantes alzados lo habrían hecho naufragar llevándose todo el oro del botín, y los piratas se asociaron después a la banda de conquistadores rebeldes que guardaban, por su parte, gran cantidad de dinero robado. Perseguidos por las tropas del Gobernador y acosados por los indios araucanos, los filibusteros buscaron entre las monta-



ñas un sitio seguro, inaccesible e ignorado desde donde pudieran hacer excursiones prácticas sin miedo a ser alcanzados.

Así llegaron al lago Huequel. Durante mucho tiempo, en efecto, los piratas salían a merodear por la costa y por las poblaciones cristianas del interior de Chile, llevándose mujeres cautivas, utensilios, manjares, telas y oro, sobre todo oro. Eran ricos y fuertes, temibles e indomables. Vivían con mucho regalo en su inaccesible y natural fortaleza, y se entregaban a tremendas orgías para las cuales contaban con sobradas mujeres y abundantes licores.

Pero andando los años, las autoridades coloniales fueron adquiriendo mayor y más reglado poder; la civilización extendía sus tentáculos cada vez más extensamente; las comunicaciones y los servicios de vigilancia se hicieron mejores. Todo esto vino a robar a la banda de los foragidos la libertad de movimientos que al principio tenía. Se redujo poco a poco su radio de acción. Las excursiones piráticas escasearon. Y entonces, por la misma razón de aislamiento, la banda entró en franca decadencia. Cuando yo la conocí se componía solamente de catorce hombres y una mujer, y ésta era anciana, un mero vestigio y recuerdo de feminidad. Y como, por el grado de estupidez y de cobardía a que habían descendido, los biznietos de los audaces piratas ya no podrían salir jamás a la busca de una mujer joven, el extraño falansterio estaba condenado a desaparecer por sí mismo. En cambio, en los primeros tiempos, dentro de la gigantesca caverna del Tronador y por las orillas del Huequel se aglomeraban acaso trescientas o más personas.

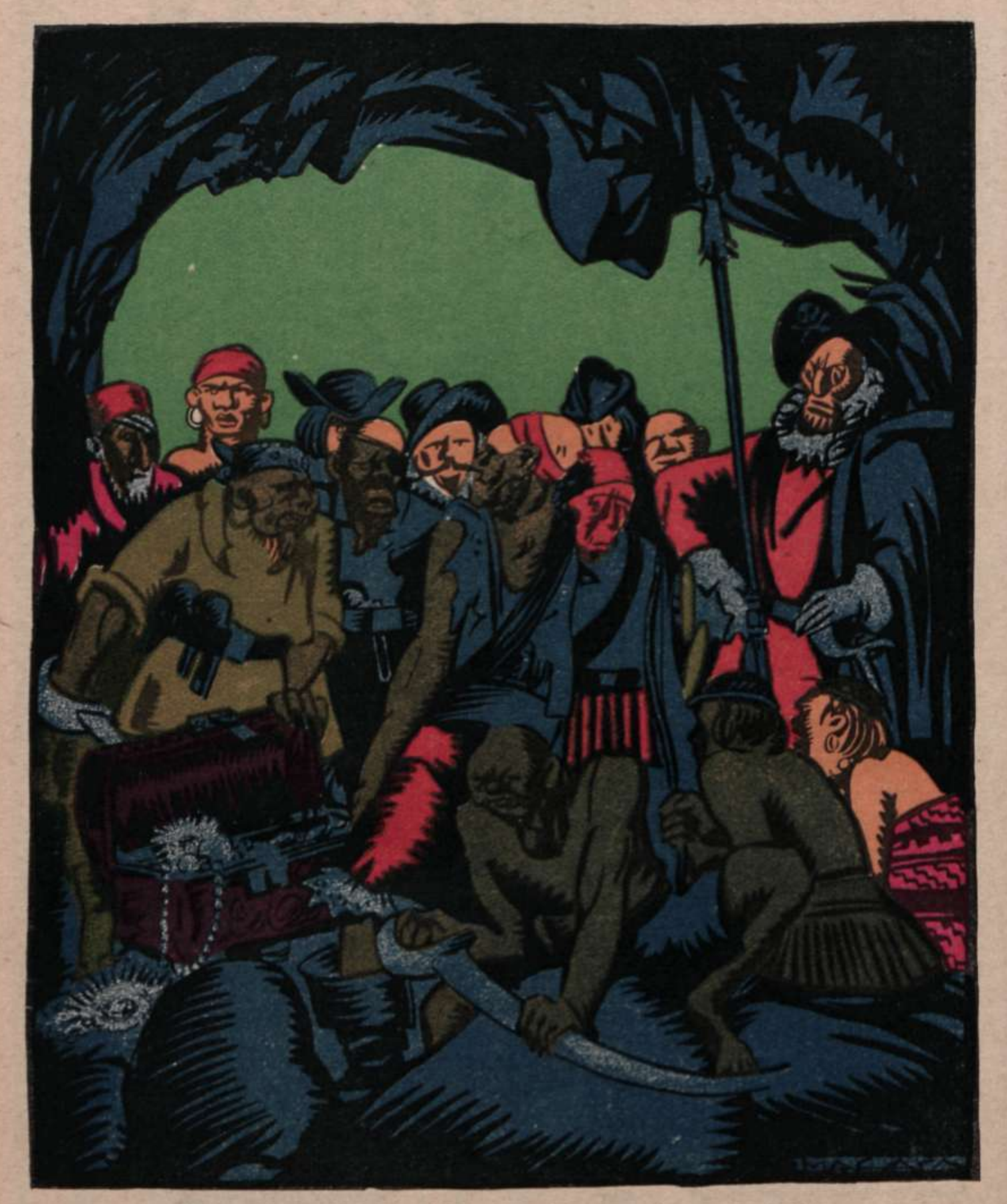
Hablaban en idioma español, pero entreverado de palabras inglesas y alguna que otra holandesa. Un lenguaje de sabor arcaico, con giros y tonada de lo más pintoresco y que al principio nos costó algún trabajo entender. Sus armas eran tan arcaicas como su lenguaje: picas, partesanas, espadas, dagas, arcabuces y mosquetes. Pero carecían de pólvora; creo que habían olvidado su utilidad y su misma existencia. Sin embargo, seguían empuñando arcabuces y mosquetes con la perfección que los antiguos soldados usarían, y, por lo que vi, aquellos hombres embrutecidos asignaban a las armas de fuego un valor religioso. La sangre era también sagrada para ellos. Y el oro. Es decir, habían hecho religiosas todas las cosas que el soldado conquistador y el pirata consideran esenciales y como únicos fundamentos de sus vidas: pólvora, sangre, oro.

Los primitivos componentes de la banda no serían, seguramente, muy fervorosos cristianos. Los de origen español eran católicos; ellos trajeron al fondo de la caverna el crucifijo que campeaba sobre el altar y un libro con lindas estampas en colores; una "Vida de los Mártires". Los originarios de Inglaterra y Holanda eran protestantes y trajeron a la comunidad como

ofrenda religiosa una Biblia escrita en el inglés de la época isabelina. Estos libros estaban depositados en el altar a derecha e izquierda del crucifijo. Como los hombres cavernarios habían perdido la noción de la lectura, ahora se limitaban a adorar los libros, atribuyéndoles categoría de fetiches. Miraban, en cambio, con fervoroso respeto las estampas en colores de la Vida de los Santos, y esta contemplación insistente ayudaba a mantenerlos en su horrible superstición, pues en aquellas estampas no veían más que mártires descabezados, acuchillados, desgarrados.

Tenían un sacerdote, que era al mismo tiempo patriarca, rey y capitán absoluto de todos ellos. Era también el más inteligente o el menos estúpido de todos, y el depositario de las tradiciones, las fórmulas y prácticas de buen gobierno, así como de las plegarias. Estas habían terminado por degenerar en dos o tres recitados absurdos, verdaderos galimatías que el sacerdote, astuto y enfermizo anciano de descomunales barbas, repetía con la inconconciencia de un papagayo. Su religión, en suma, se

Apenas los hombres aquellos vieron, olieron y palparon la sangre que el cuchillo de Santos había hecho derramar...



Perseguidos por las tropas del gobernador y acosados por los indios araucanos, los filibusteros buscaron entre las montañas un sitio seguro.

reducía al culto de la sangre y el oro. Cristo era la sangre suprema y la muerte como sacrificio; al mismo tiempo era la eterna resurrección en la aurora resplandeciente de oro. Por eso había que ofrendarle a Cristo el oro y la sangre. Por eso, finalmente, se había apoderado de todos ellos aquella sorprendente excitación nerviosa y aquel prurito de acorde danza cuando vieron manar la sangre de las heridas de sus compañeros.

Yo conocía, pues, el fin que a Santos y a mí nos aguardaba; íbamos a servir de víctimas expiatorias en el culto sanguinario de los trogloditas.



No acababa aquí nuestro infortunio. Los trogloditas, que se alimentaban de pescados crudos y de los tallos de ciertas plantas o líquenes acuáticos, consideraban el cuerpo del hombre como una real representación del cuerpo de Cristo. Comer carne y beber sangre de hombre equivalía a comulgar en Cristo... Los habitantes de la gigantesca caverna se habían convertido en caníbales. Y Santos y yo íbamos a ser enterrados en los vientres de aquellos brutos.

Bien pronto tuve que convencerme de ello. El más joven de los habitantes, escogido sin duda para el acto por su misma pureza de adolescente, a una señal del sumo sacerdote empuñó una daga y se abalanzó sobre Santos, que yacía maniatado en el suelo. De un certero golpe le partió el corazón, y cuando saltaba de la herida el chorro de sangre caliente, la inmensa bóveda resonó con el más espantoso griterío. ¡Cómo podría describir ahora aquella escena! ¡Cómo expresar el horror que se apoderó de mí a la vista de lo que inmediatamente ocurrió delante del ensangrentado altar!

Todos se precipitaron como demente sobre el cuerpo todavía palpitante, y unos con cuchillos, otros con las simples manos, pusiéronse a arrancar trozos de carne que con una feroz voracidad comían a grandes bocados. Y mientras comían, paulatinamente poseídos de una especie de furia delirante, iban acentuando un compás de danza litúrgica delante del sacrificio y de la extensa mesa cubierta de oro. Hasta que el delirio canibalesco alcanzó tal estado de horror, que las fuerzas me abandonaron y perdí totalmente el sentido.

Ignoro el tiempo que duró mi desmayo. Cuando recuperé la razón, alrededor mío sólo vi cuerpos derribados por el suelo. De mi pobre amigo Santos no quedaba más que la osamenta. Los cuerpos de los indígenas que el cuchillo de mi amigo había dejado sin vida, estaban a medio devorar. Hartos de carne, ebrios de carne y sangre y vencidos por la extrema excitación de la delirante danza litúrgica, aquellos seres miserables habían sin duda caído en un pesado letargo del que tardarían bastante en despertar.

Me convenía aprovechar el tiempo y llamar a todas las reservas de valor que me quedaban. Pude, por fortuna, arrastrarme hasta la daga que sirvió para ultimar a Santos y que quedó junto a su esqueleto, y conseguí cortar las ligaduras que me aprisionaban. Corrí como un loco hacia la boca de la galería. Pero el recuerdo del oro dominó mi impaciencia por libertarme. Retrocedí y llené mis bolsillos, la gorra y el pañuelo de relucientes y magníficas monedas de oro. Y me hundí, a tientas, en la galería de salida. ¡La piragua permanecía en el mismo sitio que la dejáramos, como un criado leal aguarda pacientemente a su señor! Me embarqué, remé, salté



Todos se precipitaron como dementes sobre el cuerpo todavía palpitante, y unos con cuchillos, y otros con las simples manos...

a la orilla, atravesé las montañas, volví a ver las poblaciones de los hombres civilizados...

Después me detuvieron bajo la acusación de haber asaltado un banco en un pueblo. ¡Ah, señor! ¿Verdad que ha creído usted mi relato? ¿Verdad, señor, que no me tiene usted por un vulgar forjador de fantasías?...

José Mª. Salaverría

ILUSTRACIONES DE MACAYA

12° 9 a.m.

35° 3 p.m.

El aceite Bau no fa-
-tiga el estómago.

es muy lindo trabajar despues del almuerzo con la misma placidez que por la mañana.



Sombría y fantástica leyenda de un condado

El nuevo conde de Durham acaba de tomar posesión del título y propiedades de su hermano gemelo, quien murió víctima de la maldición más extraordinaria que registra la tradición inglesa.

Queda todavía por ver si el nuevo noble dará fin al anatema que lanzara la oruga de Lambton sobre el fundador de la casa de Durham, ya que en su hermano se cumplió de nuevo la profecía de que tanto hablan las consejas de los lugares cercanos a Pensher Hill. La leyenda se origina en la triste aventura de "La Oruga de Lambton", un sábado consagrado al culto, en que uno de los jóvenes condes, de nombre Juan, poco afecto a las prácticas del culto, se fué a pescar. Parece que mal iba la pesca, exasperándole sobremanera, tornándole colérico y maldiciente, hasta lanzar los más furibundos anatemas contra las innocuas truchas del río. Sin embargo, al insistir, después de triple maldición sintió que sacaba algo más que truchas: al tirar, comprobó que era una oruga, hecho que aun le enojó más. Tiro al animalejo sobre el terreno y se marchó. Al poco tiempo Juan fué alejado del condado por las preocupaciones de la guerra. Entretanto la oruga que había ganado un pozo, dió en crecer tan desmesuradamente que llegó a ser el terror de aquel lugar y su voracidad fué tal, que no le bastaron cuantos insectos había, sino que la cosa ya pasó a mayores. El miedo se apoderó del vecindario, que se veía precisado a defenderse de la gigantesca oruga, convertida en ogro invencible. Al volver Juan de la guerra, enteróse del pánico causado por aquel animal que años atrás había él, en un arrebato de ira, echado sobre los campos de su heredad, y se propuso acabar con él. Pero según decires, nadie osaba acometer a la oruga sin verse perdido; cosa harto probada en las tristes aventuras de otros que antes de él intentaron destruir al animal. Instruído Juan por una bruja, bien armado y mejor decidido, tras reñido combate, la despedazó. Pero era condición previa que al regresar de la batalla debía sacrificar al primer ser animado que encontrara so pena de que pereciesen trágicamente nueve Lambtons. Y ese ser fué su padre, quien olvidando la advertencia, corrió al encuentro de Juan. El amor filial quebró aquel juramento, pero la maldición cayó sobre la estirpe haciendo que aquél pereciese en forma misteriosa. Y eso ha durado siglos, por lo cual se dice que si el nuevo conde logra romper el conjuro, podrá ser feliz.



Pesadilla de hoy.

Discípulos y contemporáneos de Donatello

Verrocchio fué pintor y a la vez escultor, aventajadísimo discípulo del naturalismo del gran Donatello. Nació en 1435 y murió en 1488; fué a su vez maestro de Leonardo de Vinci, de Lorenzo di Credi y de muchos otros más. Creó la figura ecuestre más bella del Renacimiento; la potente imagen del condottiero Colleoni, en Venecia.

Otro gran discípulo de Donatello fué Desiderio de Settignano, que falleció en 1464, muy joven aún, y fué el jefe de una admirable escuela de marmolistas, con tendencias más ideales y más suaves que aquel maestro, cuya escuela nos ha legado cabezas de vírgenes, retratos de mujeres y de niños de una dulzura un poco velada por la tristeza y de un sentimiento que el arte antiguo no conoció. A esta escuela perteneció Mino da Fiésole, muerto en 1848; Arturo Rossellino, en 1478, y Benedetto da Majano, en 1497.

Su talento fué principalmente empleado en esculpir retratos, bajorrelieves, altares y tumbas en las iglesias.

Contemporáneo de Donatello, floreció en Siena, Jacopo della Quercia, escultor original y potente, sin duda influenciado por el realismo flamenco y borgoñón, que fué el modelo de Miguel Angel. Allí mismo, en Florencia, trabajó el deleitoso artista Lucca della Robbia, cuyos esmaltados, policromados y bajorrelieves constituyeron apreciables fuentes para el genio de Rafael. Otros miembros de la misma familia, Giorani y Andrea, prosiguieron hasta 1530 esa interesante industria artística. Claro está, todos ellos, aun en el conjunto esplendoroso que ofrece la visión de aquella edad maravillosa, trataron de personalizar su modo, su expresión estética, y lo consiguieron con tan gran autoridad y tan definitivo dominio, que el paso de los siglos no logrará jamás desnivelar en lo más mínimo la grandeza de aquellas obras, que si por algo más de su valor artístico pueden ser consideradas, es por el alto sentido de realidad, de emoción y de sinceridad con que los formidables artífices las realizaron.



EN EL PAIS DE LOS DIVORCIOS
— Soy la nueva señora.
— Espere un poco, que ahora llegará el señor.
(De *The Humorist*, Londres).

El correo de la moda

por

A. T. de D.

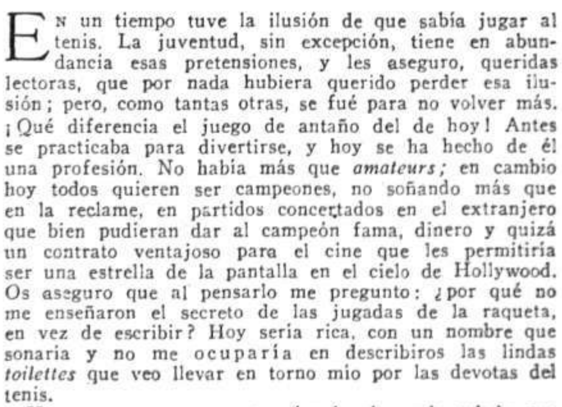


y falda ensanchada con grandes tablones, para darle mayor amplitud; bastante cortas, sin exageración. Esos son los dos polos de la gran elegancia de los *courts*. Y sino, ved nuestro primer modelo, que es un dos piezas con falda plegada y *jumper* con adorno de bandas finamente plegadas y cortadas al sesgo. En general, estos trajes no tienen mangas, por la excesiva gimnasia que hay que hacer: los escotes son discretos, y las hechuras, sueltas para no estorbar los movimientos. Las medias no deben ser de seda, sino de hilo; los zapatos, de sport sin tacos, pues no se trata de ir a lucir un lindo pie sino de ir cómoda y a gusto para correr o volar tras la veloz pelota que pasa rápida como un pájaro.

Pero pasemos a admirar nuestros modelos II y III, que son destinados a otro deporte más tranquilo, más reposado y de gran moda en nuestra sociedad aristocrática: el golf, tan querido de los ingleses y norteamericanos. El II está hecho en kasha natural, siendo la falda cortada en forma, el *chemisier* es de seda blanca con botones de cristal adelante y cinturón con hebilla. La capa luce un cuello echarpe; boina en kasha natural. El modelo III es en jersey de lana, color verde almendra. La falda luce grandes pliegues cortados. El *sweater* tiene un monograma bordado en oro, que se repite en el pañuelo y se anuda alrededor del cuello.

A. T. de D.

París, enero de 1929.



En un tiempo tuve la ilusión de que sabía jugar al tenis. La juventud, sin excepción, tiene en abundancia esas pretensiones, y les aseguro, queridas lectoras, que por nada hubiera querido perder esa ilusión; pero, como tantas otras, se fué para no volver más. ¡Qué diferencia el juego de antaño del de hoy! Antes se practicaba para divertirse, y hoy se ha hecho de él una profesión. No había más que *amateurs;* en cambio hoy todos quieren ser campeones, no soñando más que en la reclame, en partidos concertados en el extranjero que bien pudieran dar al campeón fama, dinero y quizá un contrato ventajoso para el cine que les permitiría ser una estrella de la pantalla en el cielo de Hollywood. Os aseguro que al pensarlo me pregunto: ¿por qué no me enseñaron el secreto de las jugadas de la raqueta, en vez de escribir? Hoy sería rica, con un nombre que sonaría y no me ocuparía en describiros las lindas *toilettes* que veo llevar en torno mío por las devotas del tenis.

Hay que reconocer y apreciar la elegancia sobria que se ve en el tenis, decretada por rígidas leyes impuestas por la moda.

Es así que vemos jugar a las mundiales campeones, tales como Susana Lenglen, Betty Nuttall y la señorita Alvarez, todas vestidas de blanco. Todos los colores del iris son abolidos, y no se ve más que una sinfonía de blanco en los *courts*.

Las franelas blancas, telas blancas de hilo, céfires blancos *pongés, tussors, kasha* blancos o naturales: he aquí las telas de moda para esas *toilettes*. En general, el corte es sencillo, práctico para no estorbar los movimientos; así se ven los dos piezas con *jumper* sin mangas y falda plegada, o el *chemisier* con amplias mangas



LOS ESTUDIOS



VIOLINES

GRANDIOSA COLECCION!

2 OFERTAS NOTABLES



Nº 4103. - Copia de Nicolaus Amati, de muy fina presentación, tapa enteriza veteada. Lustre de 1º calidad. Precio con arco y pez, a . . . . $ **42.50**

Nº 4107. - Copia de A. Stradivarius. Instrumento de calidad en madera marrón cerezo. Diapasón, clavijas y cordal de ébano. Precio, con arco y pez, a $ **88.-**

Otros 73 modelos, para estudiantes concertistas, virtuosos y coleccionistas, desde pesos 17.50 hasta . . $ 1.000.-

CATALOGO GRATIS.



PIANO ALEMAN

"Albert Waldorff"

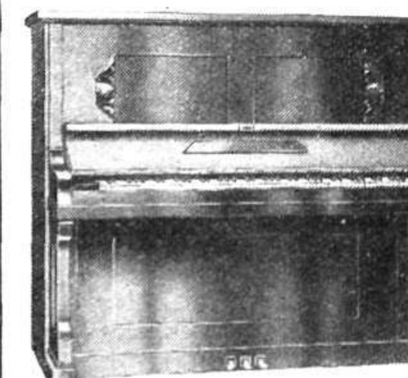
Caja a caoba finamente pulida. Mide 1.36 mts. Cuerdas cruzadas. Tonalidad brillante. Puesto en su casa o s/vagón en Buenos Aires con n/ garantía. Precio, al contado. . . $ **700.-**

o en 24 cuotas de . . . . $ **36.-**

¡A PLAZO! GRAN OFERTA

Nº 4106. — Precioso VIOLIN, finamente construído en ricas maderas, tapa armónica elegida, fondo y aros veteados. Voces melodiosas y uniformes. Lo entregamos completo, con arco fino, pez y un sólido estuche forrado interiormente en terciopelo. En diez mensualidades de $ **9.-**
Y una entrega al contado de $ **20.-**





PIANO ALEMAN

"Karl Schultz II"

Hermosa caja en fino nogal o caoba con elegantes trabajos de talla. Mide 1.40 mts. Cuerdas cruzadas. Tres pedales. Espléndida sonoridad. Precio al contado, $ **1.200.-**
o en 24 cuotas de $ **55.-**

PIANOS

OTRAS GRANDES MARCAS:

"C. RICH RITTER" - "AUGUST FÖRSTER" - "RACHALS" "BÖSENDORFER" - "PLEYEL"

CATALOGO GRATIS.



CASA A
EL HOGAR D
CASA A
Avenida de Mayo

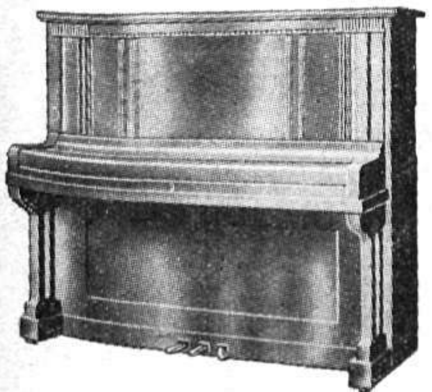
comienzan el próximo mes. No los malogre Vd. con instrumentos de dudosa calidad. Diríjase a "CASA AMERICA", donde, bajo su garantía, hallará Vd. lo mejor a los precios más convenientes. N. B.: Si no puede visitarnos, solicite catálogo ilustrado, gratis, del instrumento que le interese.



PIANO ALEMAN

"Karl Schultz I"

Rica caja en nogal o caoba con artísticos trabajos de talla. Mide 1.34 metros. Cuerdas cruzadas. Tres pedales. Magnífica tonalidad. Construído para resistir un uso severo y continuado. Precio, al contado . . . . . $ **990.-**
o en 24 cuotas de . . . $ 46.-



PIANO ALEMAN

"Blüth"

Regio instrumento en nogal o caoba. De severa elegancia. Mide 1.37 mts. Cuerdas cruzadas. Tres pedales. Mecanismo superior. Potente sonoridad. Precio, al contado, $ **1.350.-**
o en 24 cuotas de $ 62.-





"AMERICA" VALENCIANA MADRILEÑA

Otros 52 modelos

para estudiantes, concertistas, virtuosos y coleccionistas, desde $ 6.90 hasta pesos **1.000.-**

CATALOGO GRATIS.

¡A PLAZO!

Nº 3035. — Regia GUITARRA Valenciana legítima, en rica caoba o jacarandá, doble cenefa en los aros, tapa de abeto de los Alpes, boca artística con finos trabajos de mosaicos e incrustaciones de nácar. Clavijero mecánico. La entregamos con fino estuche forrado, por sólo diez cuotas de. . . $ **12.-**
Y una entrega al contado de $ 25.—



ARMONIUMS

de las famosas marcas "Hörügel" y "Burger". 13 modelos distintos. Desde pesos 198.- hasta $ **1.350.-**

CATALOGO GRATIS.

Acerca del origen de los perfumes

La fabricación y el uso de los perfumes son cosas tan antiguas como la cultura humana. En los tiempos prehistóricos el hombre preparaba ya sus extractos y ungüentos olorosos con las substancias que le brindaba la naturaleza. Más tarde encontramos el empleo de los perfumes asociado a los ritos religiosos.

Conocemos la antiquísima costumbre egipcia de embalsamar los cadáveres con ungüentos perfumados.

Sabemos por el Antiguo Testamento que los hebreos empleaban en sus cultos religiosos la mirra como un homenaje a la Divinidad.

El uso de las esencias en la remota cultura asiática y en el antiguo Egipto tenía una significación especial, de cuya importancia apenas si podemos darnos cuenta. Aun en nuestros días el Oriente es el clásico país de los perfumes fragantes, y las esencias del perfumista de Arabia constituyen uno de los principales valores en el mercado.

De Oriente pasó el uso de los perfumes a la Grecia antigua. Entre los romanos adquirió también gran importancia el empleo de las esencias.

El arte de los perfumes, que tan considerable desarrollo había adquirido en la antigüedad, cayó completamente en desuso en el período de la Edad Media, debido a la influencia del cristianismo, que proscribía estas costumbres paganas y se preocupaba principalmente de la cultura espiritual del hombre.



A FALTA DE POLLERA... La moda de los pantalones anchos, es para que nuestros hijitos tengan dónde agarrarse. (De *Pasquino*, Turín).

Con la época del Renacimiento vuelven los perfumes a su apogeo. Hay en los relatos de aquellos días las más curiosas anécdotas referentes a los afeites, las esencias y los cosméticos usados por las más distinguidas damas de mediados del siglo XVI, el más brillante período del Renacimiento.

Después de Italia, Francia es la que emprendió con el mayor éxito en los siglos XVII y XVIII la fabricación de los perfumes, que en nuestros días constituye una de las más florecientes industrias de Alemania.

En la antigüedad se preparaban las esencias con muy pocas materias; el número de éstas se ha acrecido considerablemente. Hoy obtenemos perfumes de un sinnúmero de semillas, raíces y resinas.

El reino vegetal nos suministra material para nuestros más delicados perfumes. Nos abastecen principalmente los vergeles de Italia, España, Francia y Holanda, los naranjos y los limoneros de la Riviera y una gran cantidad de plantas del sur de Italia y de Sicilia e innumerables géneros de ellas asiáticas, indias y mejicanas. Algunas substancias de procedencia animal sirven también para la fabricación de ciertas esencias, como el almizcle, el ámbar, etcétera.

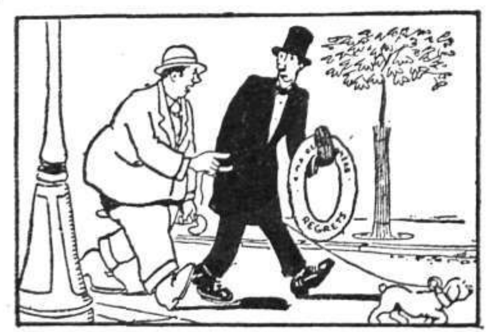
Seguridad en la Palma de Su Mano

Si desea *sentir* la *seguridad* tractiva de las cubiertas Goodyear, oprima la banda de rodamiento All Weather con la palma de su mano. Sentirá entonces cómo los gruesos diamantes de aristas agudas presionan y pellizcan su mano.

Esto mismo hace la banda de rodamiento Goodyear sobre la superficie del suelo y es la razón por la cual rinde tracción superior y seguridad en todo tiempo.

Tracción Superior





— Usted nunca ha querido a su suegra y, sin embargo, ha escrito "sentimiento" en esa dedicatoria.

— ¡Bah! El sentimiento es por la corona. Me cuesta 500 francos.

(De *Le Rire*, París).



— ¿Con qué flor me comparas, amor mío?

— Con la rosa.

— ¿Quiere decir, que también tengo espinas?...

— Espinas, precisamente, no; pero sí una peineta que me pincha...

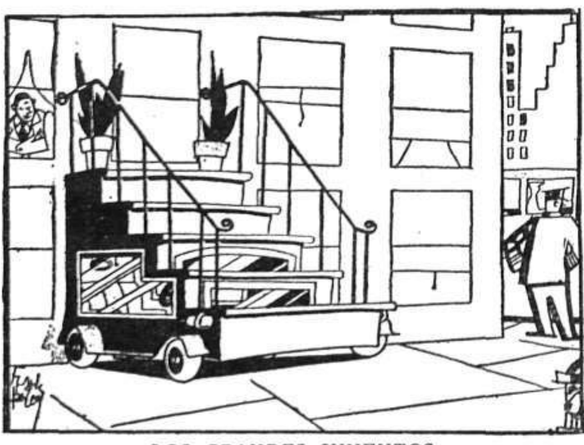
(De *Judge*, Nueva York).



— Vamos a ver, Ezequielito... ¿Cuántos son los cuatro puntos cardinales?

— Los cuatro puntos cardinales, son tres: este y oeste.

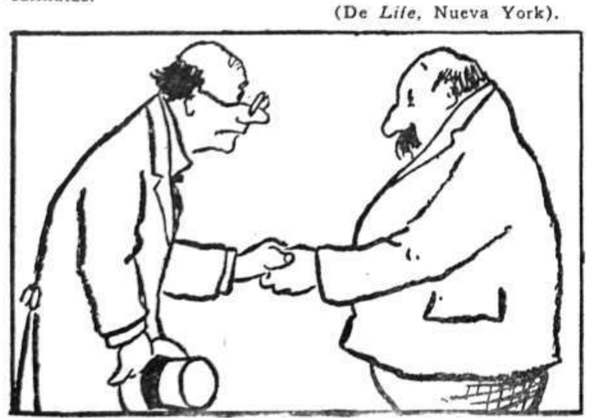
(De *Gutiérrez*, Madrid).



LOS GRANDES INVENTOS

Auto que resuelve el problema del garage... y de las escalinatas.

(De *Life*, Nueva York).



— ¡Mi mujer se ha fugado de casa! ¿Puede ocurrirme una desgracia mayor?

— Sí, amigo mío; que vuelva.

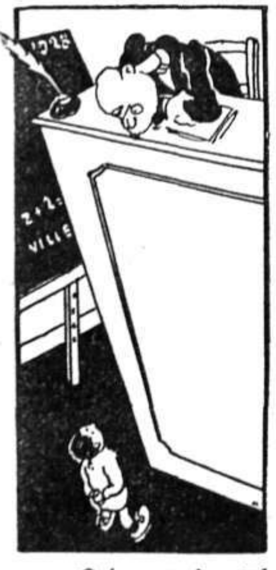
(De *Pages Gaies*, Iverdon).



[illegible]

— De lo mal que quedarías con un cuello palomita.

De *Judge*, Nueva York).



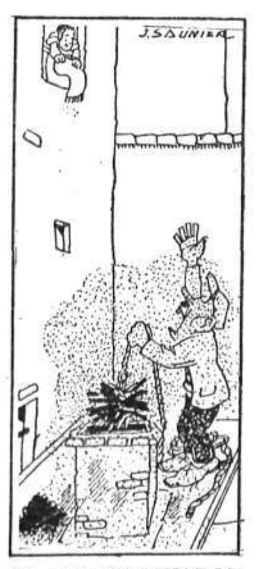
— ¿Qué me puede usted decir de Marte?

— Que... que es de mala suerte cuando cae en trece...

(De *Le Rire*, París).



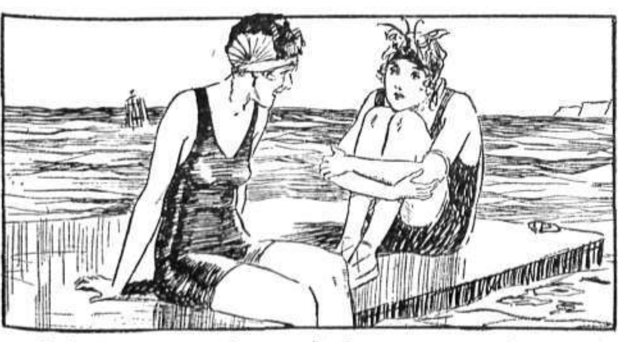
El del cartel. — ¿Qué cigarrillos turcos anunciará?
(De *The Humorist*, Londres).

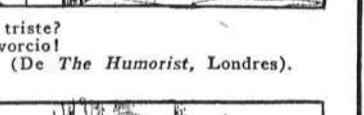


EL DESHOLLINADOR
— Señora, no sacuda usted la alfombra, que me ensucia.
(De *Le Rire*, París).



NUEVOS RICOS
— Quisiera un par de jarrones que hagan juego con el perrito...
(De *Life*, Nueva York).

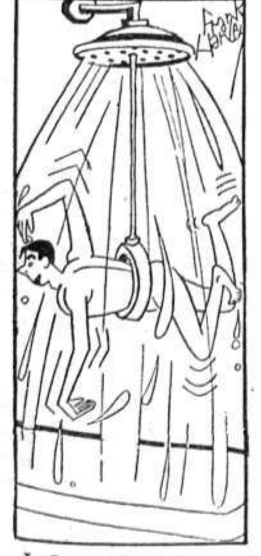




— ¿Qué tienes, que estás tan triste?
— ¡Treinta años, y sólo un divorcio!
(De *The Humorist*, Londres).



POR SI ACASO...
— Estoy acostumbrándolo, por si vamos a la playa este año.
(De *Le Rire*, París).



LOS GRANDES INVENTOS
Dispositivo para hacerse la ilusión de que se está nadando.
(De *Life*, Nueva York).



— ¿Cuándo piensa bajar usted?
— No tengo prisa. Me faltan todavía 20 minutos para entrar en la oficina.
(De *The Humorist*, Londres).



El marido tímido. — Perdone, señor; ¿puedo bailar con mi señora?...
(De *Le Rire*, París).

El mariscal que llena una época

La figura de Antonio José de Sucre, Mariscal de Ayacucho, es una de las más brillantes de la historia de la emancipación y libertad de nuestra América. El mariscal nació, precisamente, en Cumaná, la ciudad venezolana que acaba de ser destruída por horrible terremoto, ciudad con su región privilegiada por la naturaleza, que constituía uno de los atractivos mayores para el turista que iba a recorrer Venezuela.

Se dice que el gran soldado era brusco, triste y levantisco, reservado y grave como un filósofo de leyenda. De abolengo elevado y cuna de oro, corría por sus venas la sangre historiada de los Tercios flamencos. Sus antepasados fueron fundadores de pueblos y estimuladores de grandeza.

El valor, la inteligencia y la serenidad fueron las tres salientes dotes del mariscal de Ayacucho. Recto el perfil, de color pálido, deprimida la boca sensual, ardiente la pupila y de conjunto más bien melancólico, se destaca en las páginas de sus historiadores, hasta por allá en 1810, en cuya época era estudiante de matemáticas en una cátedra dictada por el coronel Mires.

Como Bolívar y como otros grandes hombres que entraron pronto en la vida de lucha y en la lucha de la vida, Sucre quedó huérfano muy temprano. A eso achacan los biógrafos el aire melancólico del célebre guerrero.

Al comienzo de la revolución nombróse poco. Su gloria, no obstante, hallábase en plena gestación. Junto a Miranda en la primera campaña, sufrió la prueba cruel de la capitulación de San Mateo, yendo a Cumaná nuevamente, desde donde incorporóse a las guerrillas del oriente venezolano, iniciadas reciamente por los bravos patriotas de Chacachacare.

Encontróse Sucre en el sitio de Cartagena de Indias, la gloriosa ciudad de Colombia que fortificó el célebre capitán Carrasquilla.



—¡Achidente, cómo te han puesto!
—Esto no es nada, si vieran cuando peleo con mi esposa...
(De *Pasquino*, Turín).

El joven Sucre fué de los que se alimentaron durante aquel sitio histórico "con pieles remojadas"... Ya estaba a la altura de la epopeya.

A las órdenes de Mariño, comandó más tarde Sucre el Batallón Colombia. Mas, el carácter de aquel militar nacido en la isla venezolana de Margarita no cuadró a Sucre, quien pasó a las huestes de Bermúdez. Entre ellas descolló, llegando a prestar servicios decisivos y salvando la vida a compañeros condenados al patíbulo.

No pudo nunca considerarse a Sucre como faccioso. No compartió las pequeñas y lamentables ambiciones de algunos de sus compañeros que soñaban con instalarse en repúblicas minúsculas. Siempre creyó y luchó por la Gran Patria, la de San Martín y Bolívar.

Zea, en el combate de la Angostura, ascendiólo a general de brigada, por "sus servicios al ejército y a la república" y fué en ese momento cuando se enfrentó a Bolívar a bordo de una canoa que bajaba el río Orinoco. No es extraño que el Libertador, llamara luego a Sucre "el más digno de los generales de Colombia".

El 9 de diciembre de 1824 Sucre puso en acción su genio y sus soldados, ¡y fué el día de Ayacucho!

El progreso en Grecia

Si la gran guerra sirvió al desarrollo de un sentido de internacionalismo en el mundo, también sirvió para intensificar el nacionalismo en muchas naciones. Una de ellas es Grecia. Siempre digna y orgullosa, Grecia se ha hecho en la última década más consciente de las lecciones del pasado y más alerta para las posibilidades del futuro. Se nota, dice el escritor Thwing, "una nueva vida en las venas de Grecia y una nueva visión en su alma".

Grecia quiere fuertemente formar entre los pueblos más avanzados del orbe; y en todas partes se notan signos de su desarrollo y de su aptitud de responsabilidad nacional. Así lo imponen sus monumentos, su arquitectura, su civilización inmortal íntegra. De tales tesoros ella es la sola custodia.

Del mismo modo que Suiza domina los Alpes para los amantes de las bellezas naturales, Grecia es el guardián de la mayor cultura alcanzada por el hombre. Y el hecho de que el pueblo y el gobierno helenos se despierten más y más en el sentimiento de sus deberes, es un signo muy significativo de su progreso.

Hay otras maneras en que el nuevo espíritu se manifiesta. Una de ellas es la buena acogida que Grecia ha hecho a los refugiados de Armenia y de Turquía, que han ido a Grecia en crecido número, estableciéndose allí. La emigración es una de las llaves de la historia, pues ella ha marcado la marcha del hombre antes y durante las épocas históricas. La emigración de un millón y medio de campesinos de las tierras turcas, griegos y armenios en su mayoría, hacia Macedonia y otras regiones de Grecia, es un hecho que se aconsonanta con otras emigraciones históricas. Como resultado de este flujo hacia Grecia, no menos de mil quinientas aldeas han sido fundadas y equipadas en las llanuras macedonias. Arreglos han sido también hechos en Atenas y en el Pireo, y unos dos millones de acres de tierras han sido apropiados por el gobierno para el uso de esos nuevos y viejos ciudadanos.

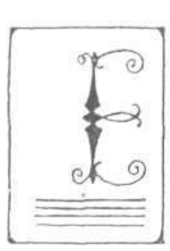
Grecia ha sido ayudada en ese trabajo de establecer pueblos mediante empréstitos de otros gobiernos, y mediante el servicio personal de otros pueblos. Pero la bienvenida que ha dado generosamente, ha sido de alta significación intelectual asimismo. En el intercambio de poblaciones que siguió a la gran guerra, Grecia perdió un tercio de millón de sus ciudadanos turcos y búlgaros, pero por otra parte abrió ampliamente sus puertas a sus antiguos ciudadanos, que regresaban pobres y maltrechos, hambrientos y dolientes. Es una honra para Grecia esa acogida hospitalaria a los pueblos sufrientes, que agregan a su población una cifra considerable, lo que significa una intensificación en su agricultura y en su economía general. Las municipalidades de Atenas y del Pireo han hecho barrios para los refugiados, barrios que ya son prósperos y florecientes, y las llanuras de Macedonia han visto un considerable aumento de sus cosechas.

Grecia y su gobierno están haciendo, por tanto, una obra de inteligente aplicación de la inmigración al engrandecimiento del país, de su potencialidad y de su riqueza.



El. — ¿Pero has vuelto a andar en taxi?
Ella. — ¡Te juro que no he tomado sino uno solo!
El. — ¿Me lo aseguras?
Ella. — Sí... He andado en el mismo auto todo el día.





El gran novelista norteamericano Teodoro Dreiser acaba de ser acusado de plagio, pues una escritora, la señora Thompson-Lewis, autora de una obra titulada "La nueva Rusia", pretende que la obra "Dreiser frente a Rusia" no es más que un remedo de la suya. El proceso levantará gran revuelo, dada la fama de probo que siempre ha tenido Dreiser, quien, por otra parte, interrogado por los periodistas con respecto a las acusaciones de la escritora en cuestión, se ha limitado a declarar lo siguiente: "La señora de Thompson me ha visto en Rusia. Hemos residido en el mismo hotel... Ella me interrogaba y yo, sin cuidado alguno, prodigábale mis observaciones e impresiones. Ella ha estado sólo un mes en Rusia; yo he residido tres."

* Una excelente edición ha sido preparada de "La prodigiosa vida de Balzac" que, con tanta aceptación del público y de la crítica, publicara René Benjamín.

* Se ha constituído en Francia una academia más: la del Humorismo. Entre los miembros más conspicuos anotamos a Ramón Gómez de la Serna, como representante de España; Carlitos Chaplín, por Norteamérica, y Pitigrilli, por Italia.

* Hace algunas semanas, en la "Gaceta Literaria" de Madrid, con su punta de humor, uno de los cronistas se preguntaba si era el espíritu de Blasco Ibáñez el que escribía, dada la abundancia de obras inéditas que se estaban publicando. Los editores han dado, ahora, una atendible explicación: se trata de trabajos de Blasco Ibáñez aparecidos en revistas y diarios, entre los años 1888 y 1894.

* Dardo Corvalán Mendilaharzu publicará muy en breve un "Juicio sobre Juan Manuel de Rozas".

* Las obras de Teófilo Gautier han entrado en lo que se llama "dominio público". El autor de "El Capitán Fracaso" falleció el 23 de octubre de 1872. Los editores franceses estarán de parabienes; los del exterior tiempo ha que publican sin mayores reparos las obras de Gautier y las de otros muchos escritores que no hace tanto que han fallecido.

* Con el título de "Jataira", don Laurentino Olascoaga publicará una novela histórica.

* Así como Francisco Sarcey, después de ser operado de una oftalmia, escribió un pequeño tratado de oftalmología, el escritor francés Ernesto Tisseand, habiéndose iniciado en el arte de afeitar, ha escrito un ameno libro titulado: "Lo que debe saber todo hombre que se afeita".

* Justiciero tributo el que desde las páginas de "Candide", de París, rinde Juan Pablo Echagüe a ese patriarca de las letras que se llama Paul Groussac.

* Sobre lo mucho que leen los noruegos tenemos una prueba en el hecho de haberse llegado a la cantidad de 7.000 subscriptores para las obras de Roald Amundsen, de próxima publicación. Y conste que esta cantidad no se debe a la dolorosa notoriedad adquirida por el desaparecido explorador. La serie titulada "Literatura Nacional Noruega", que comprende las principales obras y aparece mensualmente, cuenta con 16.000 subscriptores, una suma difícilmente igualada en países con más habitantes.

* Ha fallecido en Inglaterra el crítico William Leonard Courtney, director de la "Fornightly Review" y autor de excelentes biografías críticas, entre ellas las de Stuart Mill y Maeterlinck.

* Un periódico alemán anuncia que entre los papeles de Maximiliano Harden se ha encontrado un drama inédito, una pieza de corte moderno sobre el terrorismo.

* Los cubanos radicados en París cuentan con una revista de reciente publicación: "Rumbos", que dirige Ramón Vasconcellos.

* Erasmo de Rotterdam ha sido turbado últimamente en su sueño eterno. El cofre donde reposan sus restos ha sido trasladado a la capilla de Schaler, en la catedral de Bale. ¿Las razones? Ningún homenaje: la instalación de la calefacción central.

* Los poseedores de manuscritos de Goethe están de parabienes. Un aficionado acaba de pagar por un solo verso del autor de "Fausto" la elevada suma de 1800 pesos. Debemos agregar que el verso ha permanecido inédito hasta el presente.

* Pío Baroja anuncia dos volúmenes más de sus "Memorias de un hombre de acción". En uno de ellos figura una originalísima y muy convencional "Visita al conde de España" en la que aparece, ya por aquel entonces, un filósofo con las preocupaciones del tiempo, del espacio, de los entes y de las causas.

* Acaba de ponerse en venta en España "La verdad sobre el negocio editorial", por Stanley Unwin.

* Excelentes juicios ha merecido "El barco inmóvil", que acaba de publicar el escritor chileno E. Garrido Merino.

* Apareció un nuevo volumen de Keyserling, "Europa", donde el autor del "Diario de viaje de un filósofo" dice cosas sobre España que han de levantar más de una acalorada discusión.

Anécdotas

CON LA DERECHA

Berlioz dió un gran concierto musical en Viena. En medio de los frenéticos aplausos un entusiasta, derribando a la gente y saltando de banco en banco, se acerca al compositor y le dice:

—Perdonad mi osadía, pero dejad que estreche la mano que ha escrito tan bella música.

Y como a todo esto le tenía tomado de la mano izquierda, Berlioz replicó:

—Sea como gustéis; pero yo escribo con la mano derecha.



El del auto. — No se sulfure tanto, señor, que se le puede indigestar la comida.

(De *The Sketch*, Londres).

Pensamientos

No todo el que procede mal es malo; hay circunstancias que obligan, y casos que comprometen; la desesperación es una ola que arrastra a buenos y a malos, y en ese torbellino es difícil saberlos distinguir.

Cada mal paso formará un peldaño más de la escalera que habrá de conducirnos a la verdad.

El amor es el Cristo de todas las religiones; el dolor es la Cruz.

La mente es el crisol donde se depura cada uno de nuestros pensamientos.

Muchas veces vemos sabios que parecen tontos por su extremada modestia; otros en cambio no parecen sino locos, por ser demasiado alabanciosos.



Ideas confusas

por "PESADEZ DE CABEZA" á causa de trabajo mental excesivo

DOLOR DE CABEZA

producido por

Resfrios, Grippe, Neuralgias

ó cambio brusco de temperatura son las causas más frecuentes que impiden la facilidad del trabajo diario. Con

CACHETS FUCUS

estos males desaparecen inmediatamente sin perjudicar para nada el organismo.

La fórmula compensada del Cachets Fucus, estudiada científicamente es una garantía de que no ataca al corazón, al estómago o a los riñones.

"Veinte años de gran consumo lo atestiguan"

Caja de 1 sello $ 0.20
" " 10 sellos " 1.50



En las farmacias.

El ideal

Existía una mujer cuya inocente locura era creerse en víspera de contraer matrimonio. Por la mañana, al despertar, pedía un traje blanco, una corona de azahar y, sonriente, se engalanaba: "Hoy es cuando va a venir", decía. Llegada la noche, apoderábase de ella gran tristeza después de la inútil espera, y entonces se quitaba el traje blanco. Pero al día siguiente, con el alba, volvía su confianza. "Espero hoy", decía, y pasaban los años en esa incertidumbre, siempre engañada y confiando siempre, no quitándose su traje de esperanza más que para volvérselo a poner.

La humanidad es como esta mujer, olvidadiza de toda decepción: espera uno y otro día la llegada de su ideal. Hace probablemente cientos de siglos que dice: "Es para mañana"; cada generación viste, llegada su vez, el traje blanco. La fe es eterna como la primavera y las flores.

G U Y A U



MODA

El. — Yo soy una persona muy económica.
Ella. — ¿Económica? Si fuera así, no llevaría los pantalones tan anchos...

(De *Pasquino*, Turín).

Del deber

Todos los deberes se miden por las relaciones que ligan a los hombres entre sí. ¿Es tu padre? Tu deber es cuidar de él, condescender con él y sufrir sus reprensiones. ¿Te ha hecho tu hermano alguna injusticia? Cumple tus deberes para con él y no consideres lo que ha hecho, sino lo que tú debes hacer y lo que la naturaleza exige de ti.

E P I T E C T O



Un asunto vidrioso...

En verdad, que ya lo es la cuestión del origen de las yerbas! Cuanto más convencido se está de que se ha comprado una legítima paraguaya... ¡zas!

Sí; el rótulo en las yerbas poco o nada significa ya. Es menester que "algo" dé prestancia y fuerza a la declaración de paraguaya. ¿Un ejemplo? Las 1.150 leguas de propiedades en el Paraguay, que la Flor de Lis ofrece como garantía. ¿Mayor seguridad? ¡Imposible!...

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

Compárela con cualquiera

En todos los buenos almacenes en latas de 1 y 2 ½ kilos, y cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos. PESO NETO.

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A.
ASUNCION (Paraguay).

Sucursal y Molino en Bs. As.: Chile 460







Tipos provincianos en Buenos Aires

EL INFLUYENTE

Por Gregorio Guzmán Saavedra

DEIDAMIO Pallarés, petiso, jetón, de ojos chicos y movedizos, se encuentra en la avenida de Mayo con su comprovinciano Galván, un sujeto alto, esquelético, de aguda nariz y pupilas asombradas.

—¡Hola, Pallarés!...

—¿Qué contás, Galván?

—Tanto tiempo, hombre.

—Ciertamente, che.

—¿Querés tomar algo? Sí, hombre; vení.

Pallarés se niega rotundamente y luego entra en un café próximo mirando a los que están sentados a las mesillas como si fueran sus criados.

—¿Vermú, Pallarés?

—Bueno — asiente Deidamio, y acodado en la mesa, se frota las manos.

—¿Qué tal, Pallarés?

—Bien, che; ¿y vos?

—Así... así...

—¿Trabajás bien?

Galván baja la nariz y resuella:

—Nada, viejo. Hace un mes que ando a la caza de empleo.

Deidamio saca cigarrillos, invita al desocupado y dice:

—Hay muchos sin empleo. Hay que tener una suerte... Pero más que todo...

—¿Eh? — hace el otro y abre los ojos como si le hubieran dado un pescozón.

—... Hay que tener cuñas.

—¡Ah!...

Galván se dobla desinflando su pasajera esperanza.

Deidamio fuma cachazudo y quita la ceniza del

cigarro con extrema precaución.

— Mirá, Galván — dice, observándolo de reojo con una suave sonrisa de suficiencia; — yo puedo conseguirte algo.

El otro sacude la cabeza, se inclina hacia Deidamio y las vértebras le levantan en el saco una serie de pequeñas protuberancias:

— ¿Y cómo, che?

— Con esto — responde Pallarés, desenfundando un largo pliego de papel. — Es una lista de empleos por orden de sueldos. Hay desde 150. Elegí, Galván.

Los ojos del desocupado se abisman en aquel pliego que es la puerta del paraíso *prometido.*

— ¿Te parece bien éste? — balbucea, señalando un sueldo con mano temblequeante.

— ¿150? Yo te creía más capaz... A ver... Este de 300 pesos te vendrá bien. Es en la Aduana. Nada de trabajo. Te vas a las once y te estás hasta las cinco de la tarde con los pies en el escritorio. De vez en cuando, te dan un trabajillo. ¿Escribís a máquina? ¿No? ¡Caramba! Pero... no importa. Allí aprendés. ¿Te parece bien que te haga nombrar... a ver... a ver... el lunes? Estamos a jueves... Creo que podés esperar.

Galván está radiante.

— ¡Mozo! — grita.

El *mozo* pestañea ligeramente asustado por aquel grito anacrónico.

— ¡Otra vuelta, mocito!

Y dirigiéndose a Deidamio:

— Contame, che, de *cómo tenés tanta influencia.* Pero qué bueno... Lo que son las cosas...

Deidamio alza la jeta y arroja un delgado hilo de humo hacia el techo.

Cuando se acaba el humo dice:

— Muñeca, viejo. El mes pasado me gané cinco mil pesos. Ahora, si no me fallan unos honorarios, tendré diez mil doscientos treinta aquí.

Y se golpea el bolsillo de la cartera.

— ¡Eh!... — hace Galván, comiéndose de prisa un mondadientes.

— ¡Bah!... Tengo un colega que trabaja conmigo que se ha alzado setenta mil pesos en una sola diligencia. Tiene dos autos y está por comprarse otro para el chacaneo. Yo le digo que elija una marquita algo regia. ¡Qué líneas! Una obra de arte, che.

Galván mueve la cabeza a los lados, luego hacia abajo y se traga una aceituna entera.



— Este muchacho — continúa el influyente — es incorregible. Yo lo aconsejo: "Dejate de cabaret, de carreras, de club"... Pero no hay caso. Anoche se tiró dos mil pesos y ni él sabe en qué. Disculpá.

Deidamio, mientras hablaba, ha ido llenando de cenizas el pantalón de Galván.

— No es nada, amigo — sonríe el desocupado, que de buena gana se hubiera convertido en cuerpo y alma en cenicero para Deidamio Pallarés.

Largo rato el influyente habla de su compañero, el de los setenta mil pesos. Luego, estirando la jeta hollinienta por el pigmento indígena, ríe al recordar sus tiempos de provincia, cuando andaba hecho un pobre diablo, desdeñado por los lugareños, que eran incapaces de ver en él a un tipo superior.

— ¡Qué querés viejo! — dice, haciendo ademán de pagar, pero retardándose lo suficiente para que el otro se escarbe los bolsillos y saque un arrugado billetito. — ¡Qué querés!.. En fin... Bueno, che; ya sabés; el lunes me buscás por el escritorio a las once en punto. Tomá mi tarjeta.

— ¿Procurador? — se sorprende Galván al leer el cartoncito. — Te felicito... Ahora te entiendo.

— Sí — dice Deidamio con cierto acento magistral; — me preparé en dos meses. Una tontería. Me felicitó la mesa. Disculpá, che.

— No es nada, Pallarés.

El *influyente ha* dejado caer la colilla encendida de su cigarro en el sombrero de Galván, que yace en una silla boca arriba, viejo y desteñido como pidiendo que lo arrojen a un tacho municipal.

Pallarés hace ademán de sacar el reloj.

— ¡Caramba! — protesta. — Otra vez me olvidé mi cronómetro en el traje de baile.

Consulta el reloj del café estirando el pescuezo y dice:

— Bueno... me voy al Congreso. Tengo una punta de pedidos, che. No me dejan. Luego iré al Consejo de Educación. Ya hice colocar a siete maestras comprovincianas. Una de ellas me regaló ochocientos pesos por el nombramiento. Yo no quería aceptarlos, pero me ha exigido, la pobre, y por no herir sus sentimientos... Aunque, bien pensado, estos servicios deben ser remunerados como cualquier otro. No, no... Callate, Galván.

A vos no te recibiré absolutamente nada.

— Pero, che... Es justo. Te daré la mitad de mis primeros sueldos. Sino, no te acepto la ayuda. ¡Faltaba más!

Pallarés gesticula rechazando imaginarios fajos de billetes con la mano ancha y cetrina.

— Está bien, hombre — exclama entrecerrando los ojillos y alzando un lado de la jeta; — ya arreglaremos eso. Como te dije, el lunes en el escritorio. Ahora voy al Congreso... Este... este...

Se palpa rápidamente los bolsillos, como si estuviera matándose una turba de parásitos.



— ¡Diablo! Me olvidé la cartera. ¡Qué contrariedad! Ni una moneda. Y tengo que tomar un auto. Una gestión urgentísima...

Galván lo mira como un perrillo que aguarda el fatal trallazo.

El golpe cae fulminante.

— Che, ¿tenés cinco pesos a mano?

Tembloroso, sin apartar los ojos del influyente, Galván saca unos billetitos.

— Tres y pico — murmura.

— Es lo mismo. Te los devolveré el lunes. ¡Chau!

Pallarés afirma en sus pantalones los últimos centavos de Galván, sale de prisa, detiene un auto y ordena al conductor:

— ¡Rápido, al Congreso!

Pero a los sesenta centavos de viaje desciende y se pierde en una calle cortada.

El lunes a las once.

—¡Hola, Galván! ¿Qué tal? Pasá, che, sentate.

Deidamio Pallarés, sonriéndose y frotándose las manos, se inclina hacia Galván, que ha tomado asiento en la antesala de un despacho de abogado.

— Un momentito, che. Ya vengo — dice Pallarés, y entra en el despacho.

Galván, con el sombrero en las rodillas, aguarda. A ratos mira con el rabillo del ojo a la puerta del despacho, que se abre, se cierra, torna a abrirse para dar paso a algunos individuos serios como panteones.

Transcurre una hora y aparece Pallarés.

— Hola, viejo. ¿Qué tal? Hace calor, ¿eh?.

— Sí, sí... — sonríe Galván, lastimosamente.

Pallarés pasa de largo, habla misteriosamente a un ordenanza y entra de nuevo en el despacho. El ordenanza, con un billetito en la mano, va a la calle y a poco vuelve con un paquete de cigarrillos rubios.

De pronto, arrugado por repentina preocupación, sale Pallarés, toma su sombrero de la percha, a cuyo pie aguarda el desocupado, y se va como una exhalación.

Varios días ocurre lo mismo. Pallarés no hace otra cosa que saludar cariñosamente y hablar del calor o del frío.

Paulatinamente, la sonrisa se va borrando del postulante, y con ella la esperanza en el empleo de trescientos pesos.

Una mañana, Galván se presenta en el estudio de abogado, encuentra a Pallarés y, sin quitarse el sombrero, le espeta:

— Che, ¿y el empleo? ¿Te crees que me vas a tener como un zonzo por tras de vos?

— Pero, querido... si ando en eso... De un momento a otro se va a producir con toda seguridad. Venite en la semana entrante.

Pallarés da un paso y Galván lo sujeta por un hombro.

— ¿Qué querés? No apretés así...

— Quiero los pesos que te presté. Tengo un apuro.

— Caramba... A ver... A ver...

El influyente se registra y saca unas monedas.

— Tomá; no tengo más sencillo. Disculpame, querido. Mañana o pasado te daré el restito...

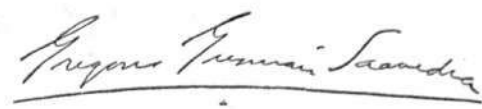
Poco después, Galván se encuentra en la calle. Los transeúntes van y vienen de prisa, empujándolo de un lado a otro. Galván se endereza con trabajo y camina junto a las altas fachadas de la avenida de Mayo.

Y en medio del gentío en donde hierven todos los afanes, las esperanzas y los dolores, el escuálido provinciano aprieta con crispación de amenaza los ochenta centavos que le entregara Pallarés. Y retorciendo las sílabas, exclama:

— ¡Canallita!...

Arriba, en el balcón de un tercer piso, Deidamio Pallarés, un ínfimo copista de abogado, sonríe con su jeta hollinienta por el pigmento indígena y suelta la sustentadora y misteriosa palábreja:

— ¡Muñeca!...



DIBUJOS DE BESARES SORAIRE


MYRURGIA
HINDUSTAN
MYRURGIA
BARCELONA

Sobre la inconstancia de los "reyezuelos"

Muchas personas se imaginan que los pájaros son más constantes en sus *relaciones matrimoniales* que los humanos. Esto no es cierto, sobre todo en lo que se refiere a los reyezuelos. La historia de unas parejas de estos pájaros, observada por el ornitólogo Mr. S. Prentis, así lo demuestra.

Los reyezuelos caen en un torbellino de amor al principio de la buena estación; en lugar de acoplamientos reales se dedican a uniones caprichosas. No obstante, los padres generalmente están juntos hasta que las crías salen fuera del nido. Entonces tiene lugar el divorcio real, y los divorciados cantan sus cuitas desde las copas de los árboles. Algunos reyezuelos tienen hábito de continuidad y vuelven a las mismas viviendas a pesar de lo voluble de sus costumbres amatorias.

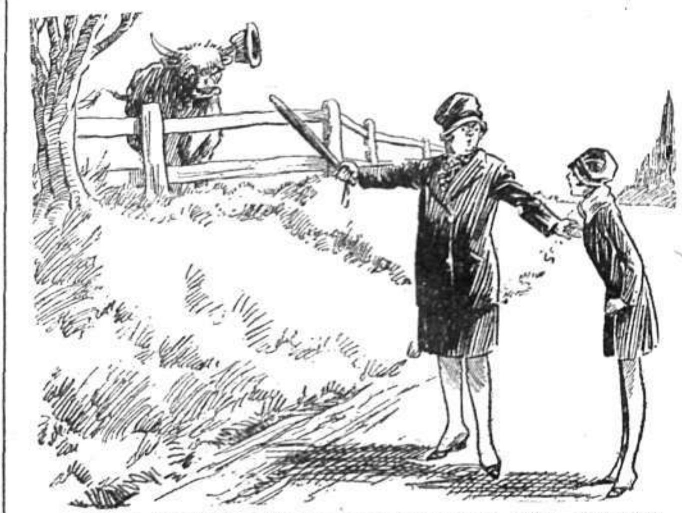
Las costumbres de los pájaros se observan detenidamente con este procedimiento, que ahora se quiere generalizar, de proporcionarles vivienda en las casas. Los niños, desde pequeñuelos, se acostumbran a su compañía y van anotando todo lo concerniente a su vida, ampliando y completando el campo de la ornitología.

Por esto, el aprendizaje en la construcción de viviendas que los pájaros han de ocupar es de gran utilidad y sumamente práctico.

Las casitas se construyen, generalmente, de madera y de corcho; en su disposición y distribución se siguen variedad de estilos, dejando libre la disposición del constructor para trazarlas.

Los niños se han aficionado de tal modo a ellos, que procuran dedicar diariamente algún tiempo a su construcción, colocándolas después en los jardines de las casas y en aquellos lugares públicos idóneos para que en ellos se alberguen las parleras avecillas.

He aquí, pues, un asunto digno de ser divulgado en nuestras escuelas rurales.



— Luego no quieres que proteste con tu padre. Mira el aprecio que me tiene: el sombrero que le regalé en Navidad, se lo puso al toro.

(De *The Humorist*, Londres).

Dicha inefable...

La felicidad de poseer un robusto y hermoso bebé, es fácil de conseguir para las madres que recurren a la Malta Palermo durante el período de la lactancia.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS.



EL IDIOMA CASTELLANO EN LA ARGENTINA

Por FLORENCIO GARRIGOS (hijo)

(Continuación)

PAROXISMAL

Sólo a olvido podría achacarse la ausencia, en el léxico oficial, de este útil y expresivo adjetivo, cuyo uso es común de España y América. Con muy buen acuerdo, la Academia lo ha incluido en la última edición del diccionario, pero le ha puesto una nota inoportuna, que lo circunscribe al lenguaje de los galenos, como si no recibiera frecuente aplicación en el habla literaria corriente.

Prueba nuestro aserto este lugar de Arturo Capdevila, donde aparece empleado el vocablo antes de su legitimación: "Del patio y de los pasillos subía hacia ella un clamor *paroxismal*". *(Las vísperas de Caseros).*

PECHADA

Este neologismo ha sido deducido de "pechar" en significación de embestir con el pecho o cuerpo, sentido éste que no consigna el léxico oficial.

Tanto "pechar" en la acepción anotada, como "pechada", son comunísimos en el lenguaje de nuestros paisanos.

Un escritor de mérito ha hecho gala del sustantivo: "Se paró rodeo a la hacienda y comenzó el aparte por sus hombres, que montaban en pelos con sólo una jerga y grandes arreadores. Era admirable la baquía con que sacaban a *pechadas* violentas a los novillos chúcaros que porfiaban por volverse al rodeo". (Martiniano Leguizamón, *Rasgos de la Vida de Urquiza).*

PELADAR

Recuerda a "pelado", del cual ha sido deducido y se aplica entre nosotros a las tierras sin vegetación o completamente áridas. Lo curioso es que en Chile y Colombia, los campos en estas condiciones, reciben el nombre de "peladero", según lo certifica Miguel de Toro.

La aplicación de la voz neológica la hallamos en estos pasajes de Carlos Quiroga: "Sentado en una peña del *peladar*, tocaba con ahinco, porque su mundo interior, inmensamente ampliado, no encontraba paso a través de la música mezquina, que apenas se le entregaba en breve espacio". *(Partícula Ilusionada).* "La soledad le había entrado tan hondamente a Juancillo, que hasta sus restos fueron sobre el *peladar* ingrato, abandonados y esparcidos". *(Idem).*

PERFECCIONADOR

Miguel de Toro halla bueno a "iniciador" y, también, a "perfeccionador", cuya estructura, empero, no resulta del todo grata al oído. Obsérvese que los derivados simples en "dor" son, en su mayoría, de tres o cuatro sílabas y sólo excepcionalmente, de cinco. ¿Esta circunstancia habrá movido a la Academia a no darle el pase? No lo creemos, desde que Rodríguez Marín prueba en forma fehaciente que el vocablo, a pesar de sus cinco sílabas, tiene una tradición esencialmente castiza.

"Perfeccionador" ha contado con el patrocinio de Roberto Payró: "Tendrá más y mejores, gracias al eficaz incentivo de la competencia, el gran *perfeccionador* de todas las cosas humanas". *(Crónicas).*

(Continuará)


Olio d'Oliva
DI
Diano Marina
PREMIATO con MEDAGLIA e GRAN CROCE
II ESPOSIZIONE INTERNAZ.LE
di ROMA
Aceite
Raggio
PURO DE OLIVAS
Para la preparación de ensaladas, mayonesas y platos exquisitos, es el preferido, por su delicada refinación y sabroso gusto.
Cosechado en la ribera de Génova (Italia), región que goza de fama mundial por su producción de olivas insuperables.
Importado por:
RAGGIO HERMANOS & Cía.
BUENOS AIRES



SOBRE LA BELLEZA
Nos hablan los sabios

La belleza es signo de buenas y dulces costumbres, así como las bellas flores son producto de un fruto bueno y bello.
(BRANTOME: *Damas Galantes*)

La belleza, cuanto menos vestida, mejor vestida está.
(FLETCHER: *Sicelides*)

La belleza es una de las cosas gratas del humano comercio, y no sé de ninguno que sea tan bárbaro que por ella no se sienta impresionado.
(MONTAIGNE: *Ensayos*)

Si un cuerpo hermoso no tiene una alma bella, se asemejará más a un ídolo que a un ser humano.
(BRANTOME: *Damas Galantes*)

La más importante y peligrosa de las grandes potencias del mundo es la fascinación de la mujer.
(JOKAI: *Ideario*)

La belleza, fuente del amor, lo es también de las más grandes desdichas, como si la Providencia y la naturaleza se arrepintieran de haber hecho a algunos privilegiados un presente tan raro y preciado.
(LACORDAIRE: *Pensamientos*)

Si posees simplemente la belleza y nada más, puedes vanagloriarte de tener lo mejor que Dios ha creado.
(BROWNING: *Felipe Lippi*)

La belleza para agradar debe ser humilde.
(FRANCISCO DE SALES: *Vida devota*)

No es la belleza la que inspira las más profundas pasiones. La belleza sin gracia es como un amo férula. La belleza sin expresión, se fosiliza.
(EMERSON: *Belleza*)

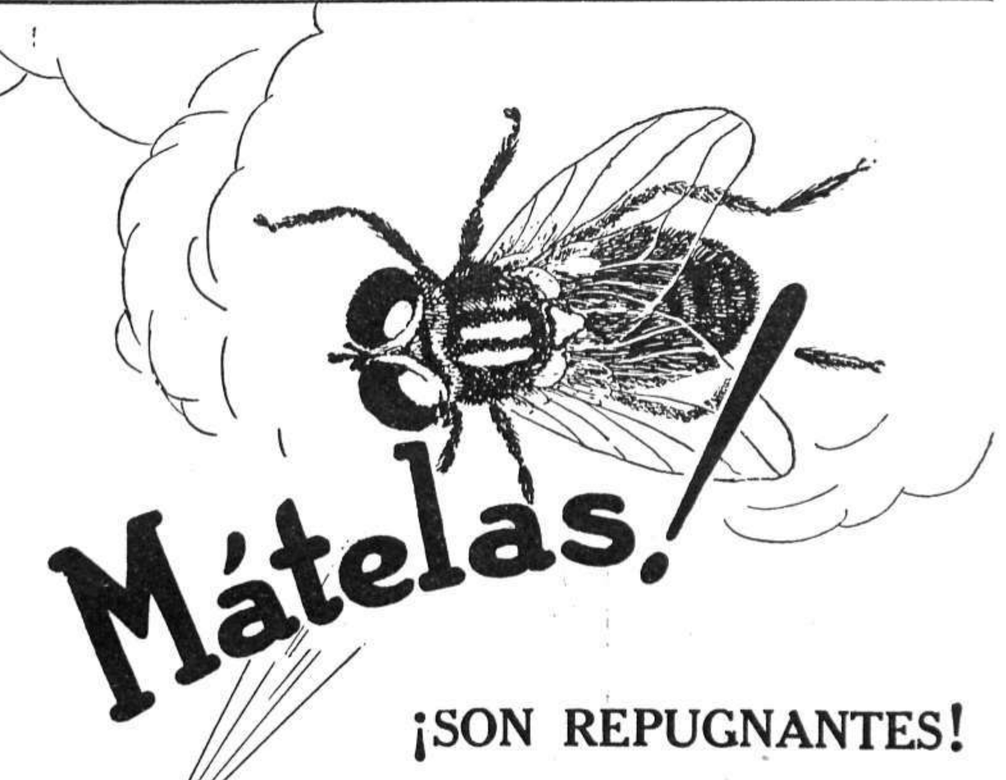
Verdad es. La belleza es una especie de armonía visible que penetra suavísimamente en el corazón humano.
(FÓSCOLO: *La gaceta del buen tono*)

Ser bella ya es suficiente. Si una mujer puede hacer esto bien ¿qué más se le puede pedir?
(THAKERAY: *Feria de vanidades*)

La belleza no es más que un vano y deleznable bien, una luciérnaga que, improvisadamente, desaparece, una flor que se marchita, un sueño que se esfuma.
(SHAKESPEARE: *El peregrino apasionado*)

El más alto ideal de una belleza es una mujer y el más elevado ideal de la mujer es la belleza.
J. K. MUSSANS: *El ideal*)

¡Belleza, único bien que no se compra, eternamente inalcanzable para aquellos que no la han tenido en suerte; flor efímera y frágil que crece sin que se la haya sembrado, presente puro del cielo! ¡Oh, belleza, radiosa diadema, tú eres admirable y preciosa como todo lo que está fuera del humano alcance, como el azul del firmamento, como el oro de las estrellas, como el perfume de los lirios seráficos! Eres la personificación de Dios.
(GAUTIER: *La señorita Maupin*)



¡SON REPUGNANTES!

Las moscas son molestas, pero, más que molestas, peligrosísimas. Ellas llevan de un lado para otro toda clase de inmundicias, esparciendo por doquier millones y millones de gérmenes de terribles enfermedades. Una sola mosca, en una casa, puede ser la causa de más de una muerte.

El Líquido Fly Spray Tanglefoot, que es absolutamente inofensivo para los seres humanos y los animales domésticos, representa, en cambio, para las moscas y todos los demás insectos caseros una muerte segura, fulmínea.

No acepte imitaciones: éstas huelen a kerosene. Azonzan a los insectos, pero no los matan. El Tanglefoot los aniquila.

FLY SPRAY

TANGLEFOOT

LIQUIDO MATA MOSCAS

UNICOS INTRODUCTORES:

J. F. MACADAM & CIA.

BUENOS AIRES: 302 Balcarce 326 — ROSARIO: 653 General Mitre 659

EL MAS PODEROSO INSECTICIDA

La Reina de los Palillos

El éxito de Antonia, la Argentina, en Nueva York, ha sido verdaderamente extraordinario. Desde que comenzaron a circular los anuncios para la temporada de bailes españoles, fuí al teatro con la idea de comprar las entradas y no pude conseguirlas. Esto ocurria cerca de dos semanas antes del debut. Es que ella no ha necesitado "reclame" en los Estados Unidos, porque ya aquí se sabia que Paris, Berlin y otras ciudades del continente estaban a sus pies; y que Anatole France habia dicho que era "única", y que sonaba al nivel de Paviowa. Por aquí circula mucho la prensa europea.

Los bailes de la Argentina son todos de su propia creación; pero el motivo de cada uno de ellos es puramente español. ¿Quién que haya visto bailar a los gitanos del Albaicin o a Pastora Imperio o a Conchita de Triana no se inflama de ardor de raza y origen al verla revolver los volantes almidonados del traje antiguo gitano y agitar los flecos del pañuelito cuando baila un tango andaluz? ¿Quién que haya visto bailar "El casamiento de la gitana" y que conozca las tradiciones que fluyen en tierras de Andalucia no se transporta cuando baila el "Amor Brujo"? ¿Quién que haya lanzado su sombrero a la arena en un jueves de gala en los toros, no se electriza con un bolero del siglo XVIII?

En verdad que la Argentina ha sido en Broadway una sensación y al mismo tiempo una adquisición para esas masas hambrientas de algo exótico, ya que nuestros teatros se inundan de "jazz" y de "blues" y de esos dramas de misterio que resultan infernalmente antiartísticos y vulgares. En tal situación la Argentina ha sido una escogida, una de esas enviadas encantadoras que últimamente han representado aquí el arte español e hispanoamericano a la manera de la Bárcena, María Tubau, Raquel Meller y de las trágicas doña María Guerrero y Camila Quiroga. Han sido sus caballeros de honor, Benavente, Martinez Sierra, Pablo Casals y el guitarrista Segovia.

Yo creo que si sinceramente amamos a nuestra raza, la epopeya del descubrimiento y las proporciones del Quijote debemos inclinarnos devotamente ante la imagen gloriosa de Antonia, la Argentina, la "Reina de los Palillos", como admirativamente me hablaban de ella las majas de Sevilla, los toreros de Ronda y los alegres gitanos de Triana y del Albaicin.

PEDRO CABALLERO



El leñador. — Siga, no más ¡Hay muchos que cortar todavía!



La negra majestad de Cristóbal

Enrique Cristóbal, nacido esclavo, hijo de esclavos, en una hacienda haitiana, jamás podía pensar que llegaría a escalar un trono. Desde los siete años anduvo de aventura en aventura, ejerciendo los empleos y oficios más humildes, hasta ganar su popularidad en Cabo François, en su empleo de mozo de cuadra, durante cuyo desempeño había ahorrado bastante para comprar su libertad. Entonces era Haití un barril de pólvora, dadas las rencillas y divisiones de razas, propietarios, artesanos, etc. La toma de la Bastilla fué señal definitiva.

Francisco Domingo Toussaint, el cochero negro, que venía planeando en la libertad de los negros de Haití, pensó que una alianza con los franceses sería conveniente. Salió de la parte española de la isla de Santo Domingo, levantó el estandarte de la libertad y pronto vió engrosar sus filas de negros. Uno de los primeros voluntarios fué Enrique Cristóbal, que a la sazón contaba veintisiete años. Ingresó con el grado de sargento y siete años más tarde era general, el segundo después de su jefe Toussaint, que era gobernador general, jefe de todo el país, y luego fué gobernador de Cabo François.

De gobernador de Cabo Haitiano pasó a ser gobernador general de Haití independiente, y, por último, a ser rey con el nombre de Enrique I de Haití.

Sus cuatro príncipes negros, sus ocho duques, del mismo color, sus veintidós condes, sus treinta y siete barones, sus cuarenta caballeros, sus generales, su pueblo todo, le obedecían sin chistar.

Un paje le acompañaba siempre, llevando un anteojo de larga vista que había pertenecido a un capitán de la marina de Napoleón. Con él inspeccionaba el terreno de sus hazañas.

Con la misma rudeza que combatía al enemigo combatía la indolencia. En una ocasión vió a distancia con su anteojo a un negro que dormía tumbado a la puerta de su cabaña a la hora del trabajo. Mandó que disparasen un cañonazo contra él, lo que hizo volar la miserable construcción y al infeliz negro.

"¡Para escarmiento de perezosos!", exclamó.

Haití estaba completamente arruinado, no había dinero.

Cristóbal declaró las calabazas, "gourdes" en francés, propiedad del Estado, dándole el valor de una peseta a cada una, compró semillas de café, las sembró, vendió café a los mercaderes europeos, y, antes de un año, el esclavo de Haití tenía moneda corriente metálica y estabilizaba la circulación monetaria. Desde entonces la moneda que sirve de unidad en Haití se llama "gourde", calabaza.

Cristóbal nació en 1767 y en 1820 se suicidó a consecuencia de una insurrección.



— Quisiera una ballena para corsé.
— ¿No sería lo mismo un corsé para ballena?
(De *Pasquino*, Turín).

El planeta del triple anillo luminoso

Conocido de muy antiguo es el misterioso planeta de nuestro sistema solar; Saturno, uno de los más grandes, pues aunque inferior a Júpiter es cinco veces mayor que todos los demás planetas reunidos.

Es curioso por sus ocho satélites y, sobre todo, por el triple anillo luminoso que le rodea y cuya formación y materia aun permanecen en el misterio. Saturno no es solamente una de las maravillas de nuestro sistema, sino del firmamento entero.

Como todos los planetas, describe una órbita elíptica alrededor del sol, camino que tarda en recorrer veintinueve años y ciento sesenta días de los nuestros. Su movimiento, pues, a través de las esferas es muy lento; por lo cual ha merecido su nombre, derivado de la palabra "sanaistchara", que en sánscrito significa "que se mueve lentamente".

Su camino se puede considerar como una circunferencia que tiene 1.411 millones de kilómetros de radio, que recorre a una velocidad de 9.500 metros por segundo, o sea tres veces menor que la de la Tierra.

El disco de Saturno, como el de Júpiter, aparece siempre completamente iluminado, sin presentar fases diversas; pero las sombras negras que proyectan sus satélites al pasar por delante de él y la que proyecta el anillo sobre el disco central, no dejan la menor duda respecto al origen de su luz; como todos los demás astros planetarios, el de Saturno es opaco y el brillo que luce es tomado del sol.

Conocido su movimiento de rotación y la inclinación del eje del planeta, así como el de traslación, podemos formarnos una idea de las condiciones climatológicas de las diversas regiones de Saturno, subdividiéndolas, como en la Tierra, en zonas polares, templadas y tórrida o tropical.

En el ecuador se suceden continuamente días y noches de cinco horas durante todo el año saturnal, año que se compone nada menos que de 24.630 días saturnales.

Del ecuador a los círculos polares, no deja de producirse continuamente la alternativa de días y de noches en cada período de variaciones considerables en la intensidad de la luz y del calor recibidos en las diversas latitudes. Cada una de sus largas estaciones dura por término medio más de siete años de los nuestros.



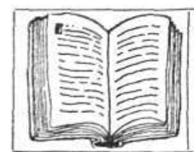
ESPIRITISMO

El espíritu (furioso) al médium. — ¡Si lo que quiere es golpes de mesa, yo se los voy a dar!



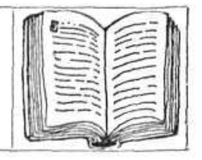
SIAM-BLOK

S.I.A.M. Di Tella Ltda.—Av. de Mayo 1302, Buenos Aires



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"EL POBRE AFAN DE VIVIR"
Por B. GONZALEZ ARRILI



Antes de publicar su novela "La ciudad reconquistada", en la que González Arrili completa su hermoso relato histórico de "La invasión de los herejes", aparece esta nueva serie de cuentos. "El pobre afán de vivir" es una novelita que, a poco esfuerzo, se hubiera convertido en una novela. Estudia el notable cuentista pretéritas costumbres provincianas. Los personajes del relato son característicos en aquel ambiente apacible que el autor conoce admirablemente, gracias a sus dotes observadoras y a las noticias recogidas de labios de los viejos. "La guagua de durazno", sentido cuento de Reyes, trae a la literatura "monárquicomágica" una narración original, alarde difícil en la materia. "Aquilina y el "Chuco", "El libro de texto", "¡Hasta el domingo!", "Una ladrona", "Escolástico", "La muchacha que se duerme en el tranvía" y "Final de novela", episodios llenos de vida y emoción, añaden al volumen mayores méritos. González Arrili figura entre los más destacados cuentistas argentinos. Su manera fácil y jugosa, su estilo limpio, su ética impecable y ejemplar le convierten en un propagador de buenas semillas espirituales. Pone en sus relatos toda la sinceridad de su alma. Por eso sus obras merecen el triunfo que consiguieron en los lectores.



"LA CIUDAD DEL ALBA"
Por GONZALEZ CARBALHO



Como carretera asfaltada es un buen volumen de versos, como carretera asfaltada entre árboles floridos. La rima aseméjase al isócrono latir de un regulador; el ritmo nos da vértigo de velocidades. Llegados a la meta comprendemos que recorrimos en automóvil una etapa digna de disfrutarse a pie despacioso. Y, sin viaje de vuelta, reanudamos la marcha, lentamente, en peregrinación espiritual. Allí, donde todo eran suavidades, comenzamos a detenernos: hay pedruscos, charcos y hondonadas en la recorrida, pedruscos, charcos y hondonadas que corresponden a los de nuestro espíritu. El lector caminante saborea sus inquietudes místicas al meditar las ideas de González Carbalho. Pocos jóvenes poetas de la generación se animan a darnos versos en que palpite el ansia autorreligiosa. Un alocado desprecio hacia los problemas del más allá y de nuestra significación ética caracteriza a los vates actuales. El amor poco limpio, el anhelo de metaforizar extravagantemente, la vanagloria son musas del momento. González Carbalho en su romería a la ciudad del alba, dice sus sentires y sus pesares, valeroso, sincero, modesto. En sus estrofas sencillas y profundas nos obliga a pensar, nos regala fórmulas que concretan admirablemente el ansia mística.



"LA NOVIA DE LOS FORASTEROS". "PUEBLERINA", Por PEDRO E. PICO



Hay autores que, luchando contra el alud de las revistas más o menos bataclanescas y el auge de la cinematografía, mantienen la tradición teatral en la Argentina y consiguen triunfos escénicos valiosos. Interesante es el cine, pintoresco el espectáculo bataclánico; mas resulta justo decir que las farsas de Tespis aun tienen mucha vida por delante, si la observación y la ingeniosidad les prestan auxilio. Entre los mantenedores de esta tradición escénica ocupa en la Argentina lugar privilegiado Pedro E. Pico. "La novia de los forasteros" y "Pueblerina", obras que, merecidamente, consiguieron el beneplácito del público en dos temporadas porteñas, vuelven ahora a excitar el interés, en forma de libro. La lectura de esas dos comedias, que pintan costumbres de pueblos pampeanos, confirma la sanción de la crítica popular. Hay en esas dos producciones un estudio de ambiente y de personajes, donde lo grotesco y lo cómico se juntan a la nota sentimental. Al leerlas, recordamos con fruición el trabajo de los artistas que interpretaron ambas obras. Ellas vencen en la lectura, de la misma victoriosa manera que conquistaron al público, añadiéndole nuevos méritos a la valiosa producción escénica del señor Pedro E. Pico.



Raúl P. Osorio

Los Fragmentarios
ANTONIO DE HOYOS Y VINENT





No hay más que dos cosas que nos hagan volar sobre la vida sin sentirla huir: el amor y la ambición. Hay que descartar el amor, pues dura poco, y luego nos deja en el desierto; queda, pues, la ambición, que, con los ojos vendados, nos hace correr en el tiempo, insensibles, ciegos. Aun así todo, algunas veces se corre la venda y vemos la muerte. Por eso se comprende a los antiguos alquimistas que buscaban la piedra filosofal; ellos esperaban vencer a la "enemiga" hasta el último momento.

* Si el hombre, en vez de temeroso, fortalecido estuviera por la presencia perpetua de la muerte, ¿qué bien puede cifrar en una cosa tan movediza como la vida, que a su lado la arena es irrompible granito?

* Con el amor ocurre lo que con la muerte: todo está dicho y todo ha de repetirse aún.

* ¡La fe! En la vida es preciso tener fe, fe en algo, en Dios o en nosotros mismos. Sin la fe somos unos pobre fantoches que vacilan, caen y luego no tienen fuerzas para tornar a levantarse. La fe hace valiente al cobarde, enérgico al débil, audaz al tímido. Y la fe, que en otra vida nos dará la gloria, nos sostiene para cruzar por ésta victoriosamente. De todas las fuerzas, de todas las energías, la fe es la única capaz de hacernos invencibles.

* No hay manantial de felicidad como el renunciamiento. Para el que nada espera, para el que nada desea, todo es una sorpresa encantadora. Para el ciego que recobra un poco de vista cualquier reflejo tiene la sorprendente magia de un arco iris.

* Renunciar a todo es tal vez el secreto para poseerlo todo.

Retrato de
ANTONIO DE HOYOS Y VINENT
Por GOMEZ DE LA SERNA

A veces va a Pombo Antonio de Hoyos que se parece tanto a los bebés de carnaval, bromista insinuante y maligno bajo su careta carnosa y un tanto pánfila y bajo su gesto amable, como de dar a todos un caramelo de su gran bolsa de mascarita. Entra como bamboleándose y como se entra a saludar en los palcos en el entreacto, abriendo la cortina del fondo. Se sienta un rato en el palco — enteramente como en el palco —, y él que sólo ha venido para estar el entreacto, se va en seguida después de prodigar su cortesía. Habla un rato de las novelas que va a publicar, siempre cinco o seis, y cuenta sus capítulos macabros para darnos miedo, aunque si ve que reímos mucho él también se ríe mucho y cuenta los estertores de muerte de sus protagonistas estallando de alborozo. Nervioso por la atención que pone en lo que no oye, aprieta su monóculo encogiendo mucho la órbita del ojo, a trueque de incrustárselo. El día que se lo incruste habrá ganado en comodidad, porque podrá subirlo y bajarlo como la ventanilla de un coche. Está contento viendo el entusiasmo con que hablamos, y de pronto se pone de pie, se coloca el monóculo bien para despedirse y se va. Sobre el mármol queda escrito con lápiz todo el cuestionario de la conversación.

("Pombo 1", Ramón Gómez de la Serna).

* La muerte, como el amor, embellece primero, destruye después.

* El temor de pagar en la otra vida los placeres gozados en ésta es una cobardía.

* En todas las tenebrosas historias de la antigüedad hay una careta: la careta de cera que lleva un veneno letal, la de hierro que es como la losa que cierra para siempre el destino trágico de un príncipe, o la de seda que oculta un asesino.

* Cuando una máscara ha pasado por nuestra vida ya no podemos olvidarla nunca.

* Sólo en la soledad de nosotros mismos hallaremos la fuerza que nos roba la presencia de los demás. Sólo los hombres débiles y pusilánimes tiemblan de estar a solas consigo mismos.

* Creemos matar el tiempo mientras el tiempo nos mata a nosotros.

* Tengo la palanca, que es la voluntad. Pero me falta el punto de apoyo, que es el tiempo. Si un hombre se supiese eterno, indestructible, libre ya de la inquietud del fin, podía encauzar con un esfuerzo supremo de su voluntad, y su inteligencia vería entonces el complicado engranaje de las cosas; y como todo lo que será tiene su razón de ser en lo que ha sido, haríase dueño del porvenir.

* Cada hecho, cada gesto, cada palabra se reflejan en otra serie infinita de gestos, de hechos y de palabras; no hay ninguna fuerza que muera: sencillamente, se transforma.

* ¿Qué significaría una vida que hubiese durado siglos, ocupada por todas las delicias, si ya no quedase sino una hora que vivir? Esa hora sería lo único real y efectivo que nos daría la existencia. En cambio todos los martirios, todos los males, todas las privaciones acabarían y se borrarían, no serían más que un relámpago el día que la esperanza abriese un porvenir ilimitado.

* El que sabe amar con fervor nunca verá la muerte de aquel que amare.

Diccionario femenino

Enemiga (en general). — Cualquier mujer más joven y más bonita que nosotras por la cual nuestro marido ha manifestado admiración; (en particular), la mujer que nos trata con cierto tonillo protector, la que ocupa un puesto social más elevado que el nuestro, la que viste mejor que nosotras y la que critica a nuestros hijos.

Vampiresa. — La mejor excusa para justificar la pérdida de un marido cuyo cariño no hemos tratado de retener. Generalmente se la representa como una mujer delgada y esbelta, de cabellera como el ébano, aros que le llegan hasta el hombro y una toaleta deslumbrante de piedras preciosas. Muchas veces se trata únicamente de la taquígrafa o de la empleada de nuestro marido, pero en todos los casos siempre acostumbramos atribuirle una belleza que está muy lejos de poseer.

Buena esposa. — Una mujer que quiere mucho a su marido. Sólo nos referimos al cariño, pues no importa que trate mal al pobre hombre, que gaste desconsideradamente todo lo que gane y que se muestre exigente y tiránica con el infeliz que cometió la tontería de casarse con ella.

Buen marido. — El hombre que se muestra cortés y atento con su esposa; el que constantemente le hace buenos regalos y el que le dice que cada día está más joven y más hermosa. El hombre que le entrega una buena cantidad de dinero a su esposa para que haga un viaje prolongado por Europa mientras él trabaja infatigablemente por rodearla de comodidades y de lujos.

Buena madre. — La mujer que permite que sus hijos hagan su santa voluntad, sin intervenir para nada en sus vidas privadas ni cohibirles en nada. Cuando las mujeres comentan las fechorías de esas señoritas que se van de paseo con los novios hasta altas horas de la noche siempre califican a las madres de estas señoritas con este epíteto.

DOROTHY DIX



EN EGIPTO

— Pero, oye, Nicanor, ¿esto está en construcción o en demolición?

LA FALSA VERGUENZA

impide a muchos enfermos de blenorragia tratarse convenientemente; se empeñan en ocultar su enfermedad en vez de pensar en la salud y dejan que su su mal se vuelva crónico y grave.
ES TAN HUMANO TENER UNA ENFERMEDAD SEXUAL QUE TENER UNA TOS O LA GRIPPE y el primer deber de cada enfermo hacia sí mismo y su posible descendencia es tratarse sin pérdida de tiempo, eligiendo para ello el MEJOR remedio.

En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza *no pueden* dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole *una falsa seguridad* de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas, y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado, "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Droguería SUIZO-ARGENTINA Ltda. S. A.
RIVADAVIA, 2284 - Buenos Aires

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre ....

Dirección ....

2 (Escríbase con claridad)





La salud de los niños

Evite las enfermedades en los niños haciéndoles tomar diariamente una tacita del rico

Té Josselin

LAXANTE Y DEPURATIVO

que evita el estreñimiento y sus peligrosas contingencias en las criaturas.

VENTA EN FARMACIAS.







CON LA SONRISA EN LOS LABIOS



La risa bien franca y bien natural vale más para los niños que el más eficaz de los medicamentos.
(Madama Genlis).

El hombre es el único animal que llora y que ríe.
(Voltaire).

El mundo es mucho más peligroso cuando nos sonríe que cuando nos maltrata.
(Massillón)

Cuando somos felices es cuando debemos aprovechar para reír.
(La Bruyere).

No es extraño que aquel que ríe se haga estimar.
(La Bruyere).

¿Cuál de nosotros no ha añorado aquella edad en que la sonrisa siempre estaba en nuestros labios?
(Juan Jacobo Rousseau).

EL EXITO ES DEL MAS FUERTE

Un fuerte granjero de los Estados Unidos pone un aviso pidiendo un caballerizo. Llegados el día y la hora de presentarse los candidatos, llega hasta él un muchachote enorme, con las ropas hechas jirones, un ojo machucado y la nariz aplastada; pero eso sí, con aire triunfador.

—¡Vaya! — dice el granjero. — ¿Conque eres el único postulante para el puesto de caballerizo?

Y el hombre, en un suspiro, contesta:

—Sí, *ahora sí: soy el único.*

UNA GARANTIA DE HONORABILIDAD

En *Inglaterra se ha constituído una sociedad titulada* "El socorro a los intelectuales". La Institución asegura, al menos en sus prospectos, toda una serie de ventajas; pero, entre tanto, la mejor, la más conmovedora, es la advertencia que figura al final: "El comité de honor es perfectamente honorable y responsable de sus actos".

PARA LO QUE SIRVEN LOS PREMIOS

Una demostración de que los premios literarios sirven para algo la constituyen las palabras que el novelista Weyer profirió al enterarse de que se le acababa de otorgar el de la Academia Goncourt:

—¡Al fin! ¡Ahora podré ponerme a trabajar con tranquilidad!

LOS NOVENTA RIESGOS DEL MARISCAL PILSUDSKI

El mariscal Pilsudski escapó con vida, últimamente, de un atentado terrorista. El gendarme de servicio en la puerta de su casa fué muerto por el bandido que a toda costa quería terminar con el ex primer ministro polaco. Este drama nos recuerda unas palabras del tiempo en que Pilsudski, conspirador, arriesgaba su vida muchas veces al día para crear las famosas legiones polacas.

Como sus amigos le expresaran la admiración que en ellos producía su extraordinario valor, el mariscal declaróles, sonriente:

—Sólo son apariencias. Mi coraje no es más que credulidad. Una vieja criada de la familia me ha predicho, hace ya cuarenta años, que llegaré a los noventa; pero, eso sí, que mi vida estará en constante peligro no menos de noventa veces. Quiero asegurar el reposo de mi vejez. Por eso me interesa sumar los riesgos cuanto antes.

CONSTANTIN WEYER Y SUS HISTORIAS DEL FAR-WEST

En el curso de una de las comidas que, en París, y a raíz del premio Goncourt, le dieron sus colegas, el escritor a quien se compara con Jack London, hizo el siguiente relato:

—En el Alto-Tejas un barbero está en tren de afeitar a toda una banda de cow-boys. Una última pasada, una esponja, un golpe de toalla y

—¡El primero!

—Soy yo.

—¡Soy yo!

Al mismo tiempo que las dos afirmaciones, dos hombres se levantan, sacan a relucir sus revólveres, hacen fuego, y cada cual coloca una bala en el corazón del rival. Entonces un tercer personaje, que ha asistido impasible a la escena, se levanta y dice:

—Soy yo.

El interior de la Tierra

Lord Valvín, el conocido geólogo inglés, fué el primero que reconoció que el interior de nuestro globo no puede ser liquido. El demostró que un huevo cocido, muy duro, puede girar rápidamente alrededor de su eje, mientras que un huevo crudo de contenido liquido no alcanza ese grado de rotación.

Además Calvín llamó la atención sobre el hecho de que la tierra estaria sometida a la influencia de las mareas, de la misma manera que los océanos, si realmente fuera liquido el interior de nuestro planeta. La corteza de la tierra se levantaría y volvería a bajarse por la rotación de la luna y del sol.

Es cierto que Michelson y Gale han comprobado por uno de sus experimentos más brillantes que existe una ligera marea en la corteza de la tierra, introduciendo en tierra un tubo lleno de agua, de 500 pies de largo; pero es ínfimo, sumamente ínfimo, el grado de influencia que ejercen el sol y la luna.

La tierra es cinco veces más pesada que el agua. Como su cáscara rocosa no alcanza a ser tres veces más pesada que el agua, su interior ha de ser mucho más pesado. La diferencia entre su parte interior y exterior se explica por el hecho de que todos los elementos conocidos pueden aumentar de peso por medio de la contracción. Se supone, por lo tanto, que el interior de la tierra tiene, por lo menos, el peso especifico del hierro.

La presión rige el interior de la tierra. Si la corteza recede y la presión puede escaparse en un lugar, surgen materias en forma de lava desde el interior a la superficie. Generalmente esas materias están retenidas en las profundidades en su lugar correspondiente. La parafina llega a ser liquida bajo la presión de una atmósfera, bajo calor moderado, pero bajo la presión de 30.000 atmósferas la misma parafina puede perforar acero sin la menor dificultad. De la misma manera están comprimidas y endurecidas las materias del interior de la tierra.



Trotsky. — Es una pena, pero todos los ideales que se emprenden en este país, terminan en Siberia.
(De *Simplicisimus*, Berlín).

Es vieja la tierra y queda sometida a sacudimientos continuos. Explosiones volcánicas alteran a veces la situación de las rocas. De tales alteraciones resultan terremotos locales. Grandes terremotos se producen por cataclismos extensos en la estructura de la corteza sobrecargada. La fuerza elástica del interior de la tierra impide el hundimiento hasta que la presión haya alcanzado su mayor grado. Entonces se rompe la corteza de la tierra, y grandes masas de rocas son arrojadas en las grietas que se forman, produciendo ondas elásticas que se extienden del lugar de su origen hacia todas las direcciones. Ellas siguen caminos diferentes a través del cuerpo de nuestra tierra, causando vibraciones en el sentido de su dirección, así como en sentido transversal. Los sismólogos miden la velocidad y la extensión de tales vibraciones.

Vibraciones transversales pueden pasar únicamente por substancias sólidas. Una campana de barro no sonará: ¡la tierra es como una campana de acero!

URINARIAS

EL MEJOR TRATAMIENTO

AMBOS SEXOS

El modo más seguro, rápido, eficaz, económico y reservado para combatir las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, tales como: blenorragia, gonorrea (gota militar), prostatitis, cistitis, leucorrea (flujos blancos en las Señoras y Niñas), metritis, vaginitis y otras análogas, lo constituye el uso de los Cachets Collazo. Fáciles de tomar (se ingieren como un sello cualquiera), no siendo necesaria la ayuda de ningún aparato auxiliar, puede usarse sin que nadie, más que el propio enfermo, se entere. Su eficacia y rapidez de acción, repetidamente comprobadas, son muy superiores a las de cualquier otro medicamento. Consulte a su médico.

La venta libre de los cachets Collazo está autorizada por el Departamento Nacional de Higiene, certificado Nº 5523.

En todas las Farmacias. Precio, $ 6.50

FOLLETOS EXPLICATIVOS Y MUESTRAS DE AZUCAR COLLAZO SE REMITEN GRATIS SOLICITANDOLAS A:

Específico Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires.

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864 - Rosario.

La Debilidad, Anemia, Flujos e irregularidades femeniles,

tienen su remedio, de una eficacia extraordinaria, en la

Poción Tónica Depurativa Collazo

Se toma antes de las comidas, a manera de vermút, y constituye un agradabilísimo aperitivo.

En las buenas farmacias.
$ 4.50

Mayores explicaciones y una muestra del ideal purgo-laxante Azúcar Collazo, se remiten gratis solicitándolas a:

Dr. Angel G. Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864-Rosario

REUMATISMO

EMPIECE SU TRATAMIENTO GRATIS

¡OBSEQUIAMOS 10.000 CAJAS!

Si Vd. padece dolor de espalda y el agacharse resulta una tortura, si su rostro está pálido o manchado, si pasa malas noches, todo ello es señal segura de que los Desórdenes de los Riñones están envenenando su sangre.

Es indudable que los riñones son el foco de su dolencia.

Nosotros lo invitamos a que empiece su tratamiento gratis. Sabemos que si Vd. inicia un tratamiento con este medicamento simple y eficaz, recomendado por los médicos, esto es, las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, Vd. se sentirá aliviado. Solicítenos un suministro gratis para ensayo y garantimos que empezarán a hacerle efecto. No titubee ante este ofrecimiento excepcional. ¿Renunciará Vd. a las alegrías de la vida? ¿Continuará Vd. acosado por dolores que destruyen sus nervios, lo debilitan, lo martirizan y lo envejecen, cuando este ofrecimiento gratis le hará conocer el modo de recobrar sus energías y su vitalidad?

SI Vd. PADECE —

REUMATISMO, LUMBAGO, CIÁTICA, DOLOR DE ESPALDA, DESÓRDENES DE LOS RIÑONES, DESÓRDENES URINARIOS, IMPUREZAS DE LA SANGRE, —

envíe su nombre y dirección, escritos claramente sobre una hoja de papel o una tarjeta postal, a E. C. De Witt & Co. Ltd. (Depto. CC. 3), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires, y nosotros le remitiremos en seguida un suministro gratis para ensayo. Vd. hallará este remedio en cualquier farmacia. No es una preparación secreta. La fórmula está impresa sobre todas las cajas y su farmacéutico le dirá cuán buena es. Los que padecen pueden tomar las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Personas hasta de 98 años de edad han declarado que las Píldoras De Witt han puesto fin a sus dolencias y conservado su salud. Se venden en todas partes; pida y exija

LAS



El tratamiento con la garantía

Píldoras De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

PARA OBTENER SU CAJA GRATIS, ESCRIBA A LA DIRECCION ARRIBA INDICADA

F 2616

La vida romántica de Liszt

Franz Liszt fué un gran inspirador de pasiones. El "Don Juan del Siglo XIX" se le llamó; y es posible que entre los hombres célebres de su tiempo ninguno le igualara. Chateaubriand y lord Byron, asegúrase, no llegaron en el terreno expresado, adonde llegó el gran músico húngaro nacido en 1811 y muerto en Italia en 1886. La influencia sobre las mujeres era una fascinación "del mago del teclado".

Y no es de extrañar. Las melodías maravillosas del gran húngaro llenan de tal suerte el alma femenina que llega a jugar con ellas "como hace el viento con las hojas"...

Recuérdese a propósito, cierta bella dama, Carolina de Artigaux, que fué novia purísima de Liszt a los quince años y que falleció a los setenta con el murmullo de "¡Oh, mon Franz!", en los trémulos labios que iban a enmudecer para siempre.

Pero no cortemos la cronología romántica de Liszt. En la biografía que le debemos a Guy de Pourtalés, las "doce pasiones" provocadas por el mago son puntos que muestran las épocas de existencia tan fina, tal vez mejor que los momentos de arte que la inmortalizan.

El gran primer amor del "brujo del piano" fué el de su primera alumna, la virgínea Carolina, a quien nos referimos ya. El padre de la joven, que era ministro durante el reinado de Carlos X, de Francia, creyó cortar ese amor casándola con el conde de Artigaux. Para consolarse, Liszt no salió siquiera de Francia, pues tres meses después raptó a la condesa de Agoult, que era sin duda una de las bellezas que enorgullecían a París en aquel momento. Mas, no habiendo sido nunca la fidelidad virtud de los genios, un día pensó el húngaro en buscar nuevas perspectivas. Marchó a Rusia, donde se le aclamó cada día; fué más tarde a Varsovia, a Petrogrado (San Petersburgo, entonces), a Moscú, donde los teclados se le cubrían de flores enamoradas... Y una tarde desapareció de su palacio de Kief la princesa Wittgenstein, "la más hermosa mujer de la Santa Rusia". A la sazón Liszt acababa de cumplir treinta y cinco años.

La rusa, como la parisiense, tardó poco en contemplar cómo el pájaro melodioso levantaba el vuelo.

Liszt marchó a Berlín, donde, no obstante que la música de Wágner estaba desplegando su influencia, el húngaro triunfó magníficamente. Esos triunfos en Berlín sumaron dos nuevas víctimas a la historia del triunfador: Bettina von Arnim, "la Friné del dorado mundo alemán", y Carlota Hagn, actriz célebre.

En plena gloria, Franz Liszt vivía y viajaba como un rajá. Durante sus recitales y conciertos de aquel momento en Alemania, hacía sus entradas en las ciudades en carroza tirada por media docena de caballos blancos. Sólo descendía en mansiones principescas.

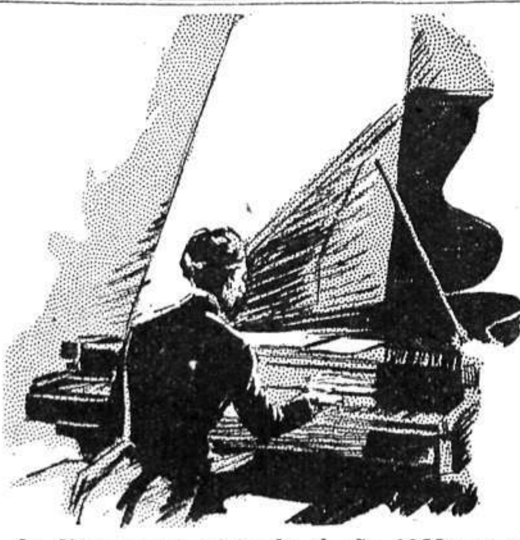
Mas, a los cuarenta años, Liszt renunció a las correrías y dedicóse burguesamente a la vida sedentaria, llegando a ser maestro de capilla en Weimar...



DEL PASADO

— ¿Es en este pueblo donde se encuentra la casa de Napoleón?

— Sí, señor... Pero no se apure porque hace mucho que Napoleón murió...



Nuevos Discos Victor Ortofónicos

FEBRERO 1929

La Víctor está iniciando el año 1929 con el programa de grabaciones más extenso aun ofrecido al público amante de la música. El álbum de la ópera "Rigoletto" completo. Los artistas más célebres del mundo: Lucrecia Bori, Pablo Casals, Fritz Krisler, Rachmaninoff y Paderewski. Esta lista merece su estudio. Óiga todos los discos que le interesan en cualquier Casa Víctor.

DISCOS DOBLES VICTOR DE SELLO ROJO

CANTADOS

1344 25 cms. **$ 5.25**	***The World is Waiting for the Sunrise.*** (Lockhart-Seitz). (En inglés). R. Werrenrath **Rose in the Bud.** (Barrow-Forster). (En inglés). R. Werrenrath
1345 25 cms. **$ 5.25**	**Old Folks at Home.** (Swanee River). (Foster). (En inglés). Mary Lewis **Dixie.** (Dan O. Emmett). (En inglés). Mary Lewis
1348 25 cms. **$ 5.25**	**La Violetera.** (Goetz-Padilla). Lucrecia Bori **Seguidilla.** (Arreglo de Reimann). Lucrecia Bori

INSTRUMENTALES

1349 25 cms. **$ 5.25**	**Mazurka.** (Pepper, Op. 11 Nº 3). (Violoncelo). Pablo Casals **Musette.** (Bach-Pollain). (Violoncelo). Pablo Casals
1352 25 cms. **$ 5.25**	**Adeste Fideles.** (Arreglo de Pochón). Cuarteto Flonzaley **La Primera Navidad.** (Arreglo de Pochón). Cuarteto Flonzaley
6841 30 cms. **$ 7.—**	**La Romanesca.** (Melodía del siglo XVI). (Armonizada por J. Achron). (Violín). Y. Menuhin **Sierra Morena.** (Serenata andaluza). (J. de Monasterio). (Violín). Y. Menuhin
6844 30 cms. **$ 7.—**	**Thaïs. Meditación.** (Massenet). (Violín). Fritz Kreisler **Tambourin Chinois.** (Kreisler, Op. 3). (Violín). Fritz Kreisler
6857 30 cms. **$ 7.—**	**Troika en Traineaux.** (Tschaikowski, Op. 37, Nº 11). (Piano). S. Rachmaninoff **Polka de W. R.** (W. Rachmaninoff). (Piano). S. Rachmaninoff
6847 30 cms. **$ 7.—**	**Preludio en Re Bemol.** (Chopin, Op. 28, Nº 15). (Piano). Ignace Jan Paderewski **Preludio en La Bemol.** (Chopin, Op. 28, Nº 17). (Piano). Ignace Jan Paderewski
6863 30 cms. **$ 7.—**	**Les Préludes.** (Poema sinfónico Nº 3). Parte 1ª (Liszt). A. Hertz y la Orq. sinfónica de S. Francisco **Les Préludes.** (Poema sinfónico Nº 3). Parte 2ª (Liszt). A. Hertz y la Orq. sinfónica de S. Francisco
6864 30 cms. **$ 7.—**	**Les Préludes.** (Poema sinfónico Nº 3). Parte 3ª (Liszt). A. Hertz y la Orq. sinfónica de S. Francisco **Les Préludes.** (Poema sinfónico Nº 3). Parte 4ª (Liszt). A. Hertz y la Orq. sinfónica de S. Francisco

OPERA COMPLETA

"Rigoletto" (Verdi). Cantantes famosos del teatro de La Scala. Con la Orquesta de La Scala, Milán, dirigida por Carlo Sabajno.
En Album M-32 (discos Nos. 9218-9232), $ 75.-
Con folleto descriptivo de cada escena de la ópera.

ALBUMES DE MUSICA CLASICA

Las Melodías de Stephen Foster
Por N. Shilkret. Conjunto Víctor de Salón. Orquesta Víctor.
En un Album C-2 (discos Nos. 9246-9249) $ 20.-

Distribuidores al por mayor:
Para la Argentina: Tomás y Cía., Bmé. Mitre 1976, Bs. Aires.
Para el Uruguay: Morixe y Cía., Plaza Independencia 733 y Sarandí 614, Montevideo.

La Nueva
Victrola
Ortofónica



Victor Talking Machine Company

Sucursal Argentina — Fábrica de discos y Administración: Buenos Aires

"Caras y Caretas" en jira por las comisarías

SECCION QUINTA

Sr. Horacio D'Amadeo Vieyra, subcomisario.

Señor Lorenzo Justino Galatto, comisario.



Señor Antonio Lissi, auxiliar.



Señor José María Cortina, auxiliar.



Señor Enrique Pajardo Madariaga, auxiliar.



Señor Angel L. Martín, oficial inspector.



Señor Raúl Barreiro, oficial inspector.



Señor Ricardo Pezzoli, oficial inspector.



Señor Manuel F. Rovediello, oficial inspector.



Sr. Arístides O. Rimoldi, ayudante.



Señor José Benjumea, ayudante.



Señor Miguel M. Pistone, ayudante.



Sr. Manuel E. Miranda, ayudante.



Señor Juan F. Conte, meritorio.



Sargento Tomás Ferreyra, primer premio a la constancia y buena conducta, con diez años de recomendables servicios a la patria, habiéndose granjeado la consideración de parte de sus superiores por su cumplimiento del deber.



Agente Esteban Bárcenas, que ha conquistado sucesivamente los premios Pro - Patria, Liga Patriótica y Scott, además de varias recomendaciones aparecidas en la Orden del Día por su comportamiento y su contracción al servicio.



Cabo Constantino Llorente, primer premio a la constancia y buena conducta, con diez y seis años de antigüedad, habiendo cumplido en forma recomendable diversas comisiones especiales, que le confiaran sus superiores.



Cabo Josué Fiorentino, con diez y ocho años de servicio, habiendo obtenido el primer premio a la constancia y buena conducta. Su dedicación a los deberes que le incumben le hizo acreedor a la designación de cabo de la guardia.



Cabo Antonio Paredes, segundo premio a la constancia y buena conducta. Cuenta catorce años de servicios en la repartición, y es un agente modelo, a cuya capacidad han confiado sus jefes numerosas y delicadas comisiones.



Cabo Julio Miranda, que actúa en la repartición hace diez y ocho años con el beneplácito de sus superiores en virtud de su intachable conducta, habiendo conquistado por eso el primer premio, lo mismo que por su constancia.



Agente Claudio Morales, cuya conducta inmejorable es merecedora de los elogios de sus superiores. En el campeonato interno de box de la policía celebrado en 1924, obtuvo el primer puesto en una forma plausible, que le valió felicitaciones.



Agente Jesús Obejero, con diez años en la policía, tercer premio acordado a la constancia y buena conducta, y cuyo correcto proceder ha merecido varias veces las más francas y calurosas felicitaciones por parte de sus jefes.



Agente Antonio Pereyra, ingresado a la institución policial el 15 de enero de 1923, y desempeñándose con celo encomiable, y con tal contracción al cumplimiento de sus deberes, que en el poco tiempo que lleva ha sido felicitado varias veces.



Cabo Avelino Pereira, con diez y siete años de antigüedad, destacándose como bueno y fiel cumplidor de su deber, por cuyo motivo se ha visto mencionado en varias ocasiones en forma honrosa y mereciendo el mejor de los conceptos.

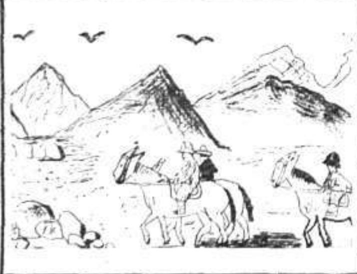
En el próximo número publicaremos una nota dedicada a la Comisaría 6ª



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



3027 — El paso de los Andes. *Juan M. Carmona.*

3028 — Jugando a la bolita. *Aida Esther Pagano.*



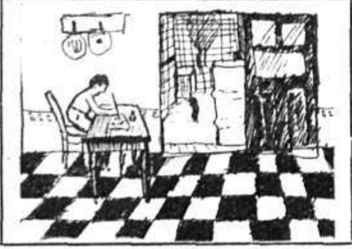
3029 — Carricaberry hace el 4º gol para San Lorenzo. *Carlos Enrique Fabián.*



3030 — La estancia de mi tío. *Carlos Sartore.*



3031 — Entre las sierras. *Amanda Montedo.*



3032 — Dibujando para "Caras y Caretas". *Domingo Ramón De Bruno.*

Madagascar descripto hace 700 años

Isla al Mediodía y a 1000 millas de Scotra. Los habitantes son sarracenos. Tienen cuatro obispos, es decir, cuatro ancianos que gobiernan la isla, una de las mayores del mundo, pues no abraza menos de 4000 millas de contorno.

No se come otra carne que de camello, porque la consideran como la mejor; de suerte que todos los días matan muchos. Se cultiva el sándalo rojo, del cual se exporta gran cantidad. Recogen mucho ámbar, porque hay muchas ballenas, que son las que lo producen. Hay caza mayor y menor. Florece en gran manera el comercio, y acuden a aquel país muchas naves con tejidos de oro y plata, que dejan considerables rendimientos. Los buques no pueden ir en *dirección del Mediodía, más* allá de esta isla y la de Zanguebar, porque son tan impetuosas las corrientes que no lo permiten. A causa de ellas, las naves del Malabar vienen a esta isla en 20 días, y tardan más de tres meses en volver.

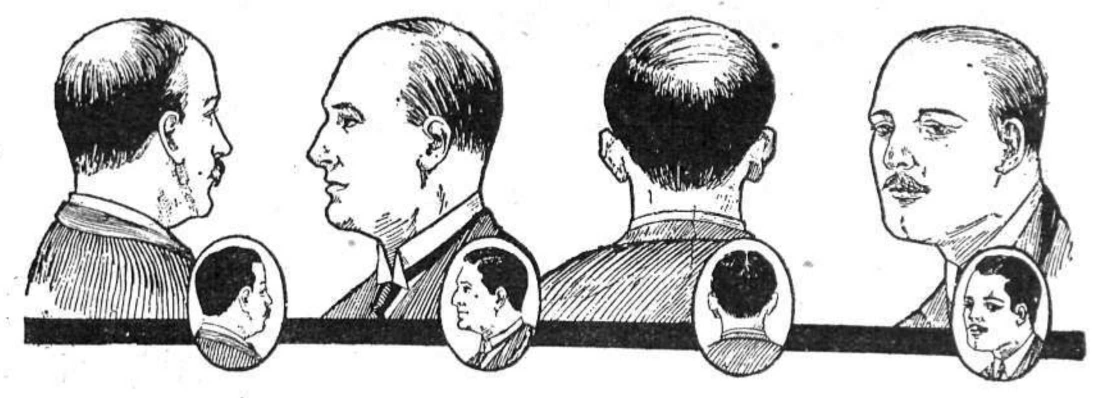
Se dice que en las islas de aquel mar, a las cuales no se puede ir por la causa dicha, aparecen grifos, pero no medio aves y medio leones, como nosotros nos los figuramos, sino como águilas de tamaño gigantesco. Los que los han visto aseguran que son animales tan grandes que agarran elefantes y, levantándolos por el aire, los dejan caer para matarlos; que sus alas miden treinta pasos y las plumas doce. El gran Kan envió mensajeros a estas islas para que adquiriesen noticias y rescatasen a un hombre que estaba cautivo, y al volver refirieron cosas estupendas, y presentaron colmillos de jabalí de un grandor desmesurado: se pesó uno, y alcanzó hasta 14 libras. ¡Figuraos cómo sería el animal! En Madagascar se crían jirafas y asnos silvestres, además de otros animales y aves muy diferentes de los nuestros. Los isleños llaman a los grifos *rul*.



—¡Ustedes son extraordinarias! Siempre necesitan vestidos nuevos. En cambio yo... Yo tengo este traje desde mucho antes de casarnos...







La Caída del cabello detenida.

El cabello caído volverá a crecer; las canas recobrarán el color original de la cabellera, por vía natural; la caspa y la seborrea desaparecerán

o le devolvemos el dinero

Ahora Vd. puede detener la caída de su cabello, corregir la calvicie y las canas, sin dar dinero por algo inseguro. Usando la científica Solución Vindobona, premiada con Grand Prix en la Exposición Internacional de Lieja, en 1928; con MEDALLA DE ORO y GRAN DIPLOMA DE HONOR en la Exposición de París 1927, y Gran Palma de Honor en París 1928, nosotros garantizamos los resultados del tratamiento, devolviendo el dinero gastado si fallara. La Solución Vindobona, aplicada sobre el cuero cabelludo, detiene la caída del cabello porque tonifica a aquél y a los folículos, elimina la caspa y corrige tanto la seborrea grasosa como la seca y todas las formas de alopecia. Hace volver a crecer cabello porque se dirige directamente a las papilas que lo producen, las nutre y estimula su actividad. No importa que el cabello haya caído "de raíz" (con el bulbo). Por cada bulbo perdido las papilas producirán uno nuevo, del que crecerá un cabello nuevo.

Las canas recobran el color natural, sin teñirlas, porque la Solución Vindobona fomenta la pigmentación del cabello. El color lo coloca la naturaleza misma, dentro de cada cabello. Líbrese Vd. de las afecciones del cabello y del cuero cabelludo, en forma agradable y segura, con la Solución Vindobona. Médicos la recetan. Miles de personas la han usado con éxito.

Se vende bajo la garantía de devolver el dinero si sus resultados fallaran, en la sucursal en Buenos Aires de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 - Primer piso - Buenos Aires

Lo que opinan nuestros clientes:

"Piedritas", mayo 11 de 1928.
"La presente es para hacerle saber que estoy sumamente agradecido de los resultados de la Solución VINDOBONA. Me ha dejado muy contento. Se me caía el cabello y me estaba quedando calvo. Cuando me enteré de la Solución VINDOBONA, viendo que cada día tenía menos pelo, me decidí a comprarla. Me parece mentira que antes me faltara cabello porque lo tengo negro y lustroso como antes".—Angel López.

Olascoaga, 8 de agosto de 1928.
"... Habiendo recibido el 15 de julio un frasco de Solución VINDOBONA para la caída del cabello, tengo el placer de repetirme muy agradecido por el buen resultado que me dió. También le adjunto un formulario de pedido, pues he aconsejado a mi señor padre para que la use. — J. Bustamante".

San Carlos Sud, 2 de agosto de 1928.
"... y al mismo tiempo manifestarle que la Solución VINDOBONA que he mandado a pedir para la calvicie de mi papá va dándole resultado.—B. A. Delava".

PEDIDOS DEL INTERIOR SE ATIENDEN EN EL DIA.

Folletos gratis. Llene y envíe el cupón hoy mismo.

En Montevideo:
WALTER ELLIS
Andes, 1338 - (2º piso).

LABORATORIOS VINDOBONA — C. C. S. 9
FLORIDA Nº 8 - Piso primero - Buenos Aires.

Sírvase enviarme, gratis, el librito "Las afecciones del cabello y su curación", e informes detallados sobre la Solución Vindobona.

NOMBRE. . . . .

CALLE. Nº . . . . . .

CIUDAD. . . . . F. C. . . . . .

LECTURAS INFANTILES

CLARITA

Por

ADELIA DI CARLO

Clarita no es una niña que viste lujosamente. No es de aquellas que permiten que sus padres trabajen y se priven hasta de lo necesario, para que su hija pueda vestirse y adornarse como una muñeca y presentarse así en condiciones superiores a la de su posición social. A Clarita le gustan las cosas lindas aunque cuesten poco. ¡Y hay tantas por ese mundo de Dios!

Cuando Clarita sale a paseo vestida de blanco y con sombreros adornados de vistosas cintas o flores, las ancianas señoras del lugar se detienen a contemplarla y recordando que en su niñez lejana vivían la misma vida de Clarita, exclaman: "¡Hermosa chica!" Siguen con la vista largo rato a la niña en cuyo rostro se refleja la alegría y vuelven a su exclamación: "¡Linda, linda criatura!"

Es que el exterior de Clarita revela los sentimientos de su corazoncito. Hay armonía perfecta entre el nombre de la niña y los colores de sus vestidos. Prefiere siempre los claros y su mamá también.

Clarita es prolija y aseada. Jamás tiene las manos sucias ni el cabello en desorden. Gracias a su madre y al buen carácter de la niña, se ha ido formando en ella el excelente hábito de presentarse siempre correcta en su exterior. Y Clarita se ha enamorado tanto de la pureza que, no sólo se le hacen intolerables las manchas en sus ropas, sino también en su genio y en su boca, cuidando que de ésta no salgan nunca palabras feas, soeces y crueles.

Sabe ella, sin embargo, que hay manchas que deben mirarse con respeto: tales las de los trabajadores, quienes por la labor que realizan no pueden tener su traje ni limpio ni ordenado.



Clarita, además de pulcra y ordenada, es una gran lectora y sirve a su mamá de auxiliar poderoso para enterarla de las acontecimientos locales y mundiales cuando ella por falta de tiempo no puede leer ni diarios ni revistas. Cierto día en que la señora cosía un vestido a la pequeña Clara, ésta, después de tejer, se puso a hojear un periódico de modas.

—Mamita, ¿sabes lo que estoy buscando? — dice volviéndose hacia su mamá.

—Lo ignoro, hija mía.

—Un cuento lindo para leértelo mientras coses.

La madre contempló a su Clarita con gran ternura. Mientras ella trabajaba para ataviar a su pequeña hija, ésta no tenía otro pensamiento que el de hacerle más agradable la labor.

—Lo siento mucho — respondió, — pero por el momento me gustaría que leyeras algunas novedades de la moda. Pronto tendré que comenzar a preparar los vestidos para el invierno.

La niña guardó silencio por unos minutos. Luego de detenerse en algunas páginas de la revista que tenía entre manos, volviendo el rostro hacia su madre, con una seriedad que hizo reír a la señora, le dijo:

—¡Dicen que ya no se usarán las polleras cortas!

En plena temporada

TEMPORADA en pleno. Brisa marina que dora las carnes prietas y deja su pincelada broncínea en los recortes del "mallot".

Así como una castaña tostada al calorcito del horno, la leche y rosa de la piel femenina sufre la transformación dolorosa. Se enrojece, se agrieta y luego del bautismo, aparece dorada, de un color tímido y cálido lleno de castidad.

Es sorprendente este vestido de sol que quita la sugestión de la carne blanca inquemada.

Protestar contra esta desnudez es tan absurdo como retar al buen sol que desde lo alto envía sobre los humanos su beso ancho de dios sereno y casto.

"Piel que se quema se viste", decía ayer un viejo señor conocido, cuyos ojos vivaces, abrillantados por la sal marina, descendían del cuello a la pantorrillas de una rubia inalterable cuya blancura llama la atención de los bañistas. La muchacha es un lunar y sus miembros blancos atraen los ojos masculinos como si fuera la única mujer entre las otras.

"¡Es incómodo! decía Margot L..., es desesperante la resistencia que opone el cuerpo de esa chica... Los hombres solo tienen ojos para ella, y la muy tonta no llevará a Buenos Aires ni siquiera el certificado de su viaje. ¿Quien podrá creer que ha estado en Mar del Plata?...

¡Bien podría por rubor comprarse un bote de pomada y obscurecerse! ¡Tanta blancura es deshonesta!..."

Así opinan las mujeres y hay en la exageración un poco de verdad. Es necesario quemarse.

¡Qué aburrimiento!

LA gente en Mar del Plata se aburre en forma desesperante. Rambla por la mañana, por la tarde y por la noche. Días monótonos que no embozan sonrisas nuevas y que transcurren en la igualdad desconcertante de un ir y venir sin consecuencias. La gente ni se viste. Trajes de sport a toda hora y blancos zapatos cruzados de cuero rojo. Tal es la indumentaria obligada.

Democratizada la Rambla, el exceso de concurrencia es tal y tan heterogénea que parece un balneario municipal.

Por otra parte, la falta de ruleta limita las diversiones, que son pocas, poquísimas y obliga a la crítica y cotorreo insustancial.



Crónicas de Mar del Plata

Por LITA IGUAL

¡Qué aburrimiento! Y los muchachos añoran la Capital y sueñan con los programas nocturnos perdidos en la lejana baraúnda cosmopolita.

Murieron los cotillones del Bristol, y hoy ni el golf atrae a los "sportmen" con la fuerza devota de otros días. Un cansancio flota en el ambiente y descolora el iris con que las chicas veraneantes decoraron el cielo de su perspectiva sentimentalmente frívolas.

"¡No sé qué hacer!", dicen todos, y con la fuerza de la costumbre encaminan sus pasos al mismo sitio, con esa consecuencia que obliga al humano a estancarse cruelmente en la imposición de las cosas establecidas.

Severidad paternal

LOS chiquitos en la playa tienen miedo del agua. La mar es brava y asusta. Las olas se encrespan mucho y las criaturas temen lógicamente, como natural consecuencia de su inexperiencia, o de su experiencia instintiva.

Los padres — algunos enérgicos varones de barbas y pelo en pecho — se humillan del temor de sus cachorros y, heridos en su fatuidad de progenitores, despliegan una energía falta de todo tino.

Pese a los gritos de las criaturas, las sujetan como a ranitas y las zambullen en el agua fría que ahoga los alaridos de terror. La energía llega al colmo y las palmadas al desnudo sobre las carnecitas temerosas siguen a la zambullida. Los chicos, de esa suerte, ven llegar la hora del baño con el temor consiguiente, y la falta de tacto anula la encantadora amistad de la criaturita que poco a poco va acercándose al mar.

Pantalones de golf.

ERA un "apellido" con pantalones de golf en un "diner" distinguido. Con la sorpresa consiguiente, las damas, vestidas de tarde y noche y los hombres de obscuro, miraron azorados. La reflexión era justa. ¿Se jugaba al golf de noche?... Y si se jugó de tarde, ¿cabe la posibilidad de sentarse a la mesa sin un baño reparador? Por otra parte, ¿a quién se le ocurre una falta de gusto tan lamentable? Protestó una dama; tomó la palabra un diplomático ultrachic, y el "cheff", con melifluo gesto y palabra almibarada, insinuó al "apellido" que era preciso respetar las conveniencias.

Fuga... de vocales y comentario multiplicado.

—Este año la gente no se viste. Té o diner-dansant con zapato de cuero blanco y traje de mañana. ¿A qué obedece esta negligencia que otros años no se conoció en el balneario?

Anoche, en el club, el doctor M... decía ásperamente:

—Yo obligo a mis hijos a vestirse para cenar. No comprendo eso de cambiar tres veces de ropa para ponerse de entrecasa. La corrección y el propio respeto obligan a ser exigente consigo mismo.

Algunos protestan, otros no; pero es lo cierto que el Mar del Plata de hoy es un sitio en el que las "toilettes" no preocupan mayormente. La gente descansa de los cambios de ropa y los trajes de baile, té, comida, sport, etc., etc. ¿Vale más así? ¿Es preferible el ayer? Aun cuando nos vulgaricemos un poco, acaso sea preferible esta libertad de criterio que hace del comedor del balneario elegante un hotel de pasajeros extranjeros apresurados y llevando cada uno el sello de la comodidad característica a su medio.

Lita Igual

DIBUJO DE FABER

Tratamiento de la parálisis general por el paludismo

Hace solamente unos veinte años nadie se hacía la más mínima ilusión sobre la gravedad extrema de la parálisis general, esa lamentable enfermedad mental, de la que un alienista francés — Bayle — dió la primera descripción completa en 1822.

Sabido es que esta "locura paralítica" era una afección frecuentemente consecutiva a la avería de los centros nerviosos. Por lo tanto, se la trataba por todos los medios conocidos de la medicación específica, desde el yoduro y el mercurio, hasta los arsenobenzoles y el bismuto, sin poder obtener (aun en los casos más felices y más raros desde luego) otros resultados que una ligera atenuación de los desórdenes mentales; una mejoría de poca duración.

En un promedio de 95 %, los paralíticos generales se encaminaban fatalmente, después de unos meses o de unos años, hacia el período final, hacia la degradación, de más en más manifiesta, de la inteligencia, de la sensibilidad moral, de la voluntad y de las fuerzas físicas...; eso significaba *la muerte del espíritu*, precediendo con larga anticipación a la del cuerpo. Esa ineficacia del tratamiento específico no podía, parece ser, explicarse más que en una sola forma: los productos químicos empleados para combatir el microbio de la avarina o su toxina en la profundidad íntima de los centros nerviosos de los paralíticos generales, se mostraban impotentes para alcanzarla y destruirla deteniendo sus estragos. Esta era por lo menos la opinión que profesaban la mayoría de nuestros neuro-psiquiatras de principio de siglo.

En eso estábamos, cuando de diversas partes, lo mismo en el extranjero que entre nosotros, se ensayó hace media docena de años el tratar ciertos psicópatos jóvenes, en la iniciación de su enfermedad mental aguda, por el método de los "choques"; esto es, por la introducción en su sangre de elementos diversos (leche, peptonas, serums, vacinas, derivados microbicos, venenos de serpientes, etc., etc.), destinados a modificar la evolución de la afección psíquica por medio de reacciones más o menos intensas.

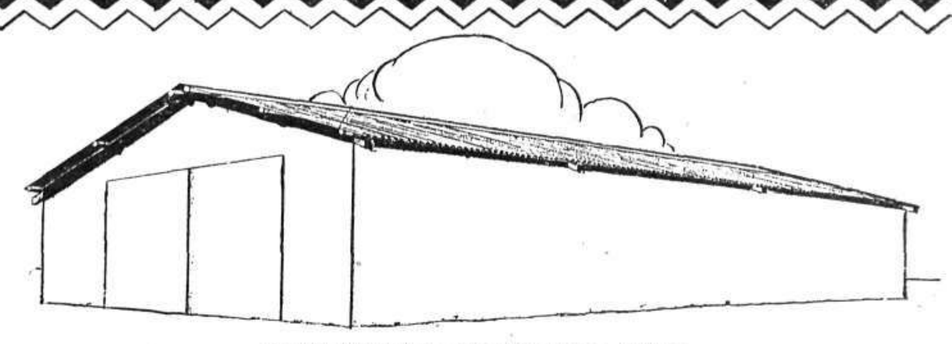
Quienes experimentaron estos procedimientos empíricos, de los cuales, lo declaro, yo soy un partidario convencido, tenían presente en el espíritu hechos relatados en las viejas clínicas; casos de "psicosis agudas" que llegaban a curar después de una tifoidea o de una escarlatina intermitente; después de un fuerte acceso natural o artificial.

Así fué cómo se llegó a intentar la "terapéutica por los choques" en la parálisis general. Después de diversos ensayos en este orden de ideas, un médico vienés, el doctor Wágner von Jauregg, *adoptó y preconizó la infección* palúdica como medio provocador de la fiebre. Con pocas variaciones, la técnica era verdaderamente simple: se quitan de cinco a seis centímetros de sangre a un individuo enfermo de paludismo agudo y se inyecta esta sangre conteniendo el protozoario de la malaria — el "plasmudium vivax" — al paralítico general.

Ahora bien, el enfermo "malarizado" no tarda en presentar los accesos típicos de la fiebre palúdica.

Este tratamiento, como es lógico suponer, no es aceptado por todos los especialistas.

DOCTOR E.



GALPON TIPO ECONOMICO Nº 70

De metros 2.80 de alto en la parte más baja, forro exterior de hierro canaleta galvanizado inglés Nº 26, techo Nº 24, armazón de pino tea, bases de madera dura.

De metros 4×8	$ 520.—	De metros 5×12	$ 820.—
De metros 4×10	„ 620.—	De metros 6×12	„ 930.—
De metros 5×10	„ 710.—	De metros 6×15	„ 1.130.—



Cuando Vd. necesite

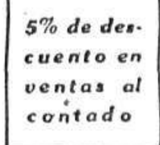
un Galpón, un Tinglado, un Garage o una Casilla, en vez de hacerlos o encargarlos, le conviene mucho más comprárnoslos hechos.

Escríbanos hoy mismo o visítenos solicitando detalles completos. Esto no implica compromiso alguno. Tenemos tipos, modelos y tamaños adecuados justamente a sus necesidades. Los pedidos del Interior se atienden con la misma rapidez que los de la Capital, sea por tren o vapor.

UNICA OPORTUNIDAD

Garage Nº 68 (o casilla) de metros 2.60 de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 26, armazón en pino tea.

De metros 3×4.00	$ 207.—
De metros 3×4.50	„ 220.50
De metros 3×5.00	„ 234.—
De metros 3×5.50	„ 247.50
De metros 3×6.00	„ 261.—



CASILLA DESARMABLE TIPO B.

De 2 piezas, de metros 3×4 cada una por 2.60, de alto la parte más baja en las piezas, cocina de 2×2, baño de 2×2 y galería de 2×4.

Sin piso	$ 1.337.—
El piso en las piezas	„ 108.— más
El cielo raso	„ 72.— más
El forro interior	„ 143.— más
Completa	$ 1.660.—

TORTOSA Hnos.

Casa Central: CHARCAS 2941 — Anexo: CHICLANA 3341

BUENOS AIRES

Pensamientos

* La decadencia de un ingenio hace resaltar el pálido mérito de sus rivales; así como el descenso del sol agranda la sombra de los pigmeos.

* Una alma noble es como la llama que siempre tiende al cielo.

* Un corazón sin penas vale más que una bolsa llena de oro.

* Para un heredero, *todo* no es suficiente; él esperaba más.

* El verdadero valor semeja un barrilete; un viento contrario lo eleva, en vez de abatirlo.

* Gracias al amor y al amor propio, uno no ve los defectos de su amante ni los propios.

* El remordimiento es la sombra del crimen; crece como ella a la caída de la tarde.

* No hay nada más fastidioso que la obligación de ser divertido.

* Los políticos tienen la misma suerte de los vestidos; los más traídos se gastan más rápidamente.

* Somos más a menudo víctimas de nosotros mismos que de los demás.

* Las gentes que se prestan al ridículo son las únicas que pueden estar seguras de ser reembolsadas.

* Ante los ojos de los mundanos, de cualquier modo que uno haya ganado su fortuna, ha hecho mejor que perderla.



Señor Mario A. Campos, destacada personalidad que actuó en forma eficaz en diversos órdenes de la actividad nacional, cuyo deceso ha causado expresivas demostraciones de condolencia.

* El mérito indigente, como la aguja herrumbrada, pasa difícilmente.

* Sin las palabras altisonantes, ¡cuántas gentes dirían sólo pequeñeces!

* Se engríe uno más con la cortesía de los poderosos que con la amistad de los humildes.

* Hay dos cosas de las cuales se sirve uno solamente ensuciándolas: los pañuelos y los espías.

* Si la hipocresía muriera, la modestia debería ponerse por lo menos medio luto.

* Para quien lo goza solo el placer cojea.

* El egoísmo es un espejo que nosotros tomamos por un vidrio.

* Es tener dos veces razón ceder ante alguien que está equivocado.

* Hay gentes que limitan sus éxitos a dañar los de los demás.

* El porvenir quita más gloria de la que da.

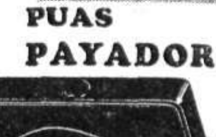


BREYER HNOS

FLORIDA 414 Bs. AIRES

Si Vd. está por comprar un piano, pida nuestro catálogo ilustrado y condiciones liberales de venta a plazos.

Toda comparación que pueda Vd. hacer siempre resultará en favor de nuestros pianos.



OFRECEMOS

VICTROLAS PORTATILES

DISCOS

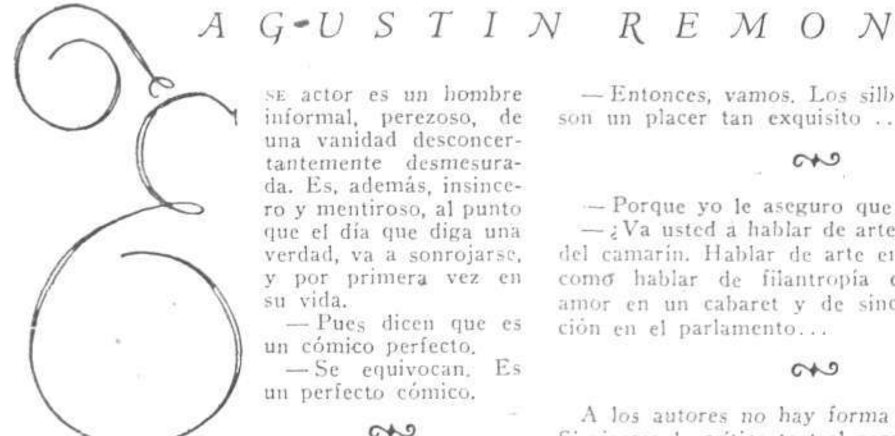


POR LOS VESTIBULOS

DISCRETEOS

Por

AGUSTIN REMON



E*se* actor es un hombre informal, perezoso, de una vanidad desconcertantemente desmesurada. Es, además, insincero y mentiroso, al punto que el día que diga una verdad, va a sonrojarse, y por primera vez en su vida.

—Pues dicen que es un cómico perfecto.

—Se equivocan. Es un perfecto cómico.

❧

—¿Qué son esos libros?

—El "Rojo y Negro", de Stendhal. Por cierto que voy a dar un paseo y quisiera dejarlos en alguna parte sin que corriesen peligro...

—Déjalos en la secretaría del teatro. Ahí están seguros. No entran más que autores y los artistas de la compañía.

❧

—¡Cómo se parecen esas dos bataclanas!

—Es cierto. Son igualitas. Física e inmoralmente.

❧

Al público, como la obra le interese, puede un autor darle siempre la misma producción. La insistencia en los motivos y procedimientos no impedirá que le sigan emocionando, como si fuesen una novedad.

El público es como una enamorada, que se conmueve con las palabras del elegido de su corazón, sin reparar, antes bien, agradeciéndole, que repita siempre las mismas...

❧

—¿Qué hace usted en la obra?

—Es un papel insignificante. En realidad, hago el ridículo...

—¡Ah, pues vendré a verla! Usted debe hacer eso, como todo, divinamente...

❧

—¿No vienes al estreno?

—No, querido. Tengo un compromiso...

—Te advierto que la obra es de nuestro amigo Rodríguez, y tengo informes de que va a ser un suculento fracaso.

—Entonces, vamos. Los silbidos a un amigo son un placer tan exquisito ..

❧

—Porque yo le aseguro que el arte...

—¿Va usted a hablar de arte? Pues salgamos del camarín. Hablar de arte en un camarín, es como hablar de filantropía en la bolsa, de amor en un cabaret y de sinceridad y discreción en el parlamento...

❧

A los autores no hay forma de contentarlos. Si ejercen la crítica teatral personas que no hayan tenido nada que ver con la escena, dicen que están incapacitadas para juzgar sus obras, sin pensar que, aunque las gallinas son, por lo general, las que ponen los huevos, sobre su bondad y frescura pueden emitir opiniones quienes no tengan estas avícolas facultades.

Si el que critica es — caso frecuente — un ex autor por imposición del público, también los productores lo censuran, olvidando la cristiana máxima de que pecadores arrepentidos quiere Dios, y lo de que "el que no puede hacer, enseña", como ha dicho Shaw, el maestro.

❧

—El empresario es un animal que cuando se encuentra a solas en su cuarto rebuzna y tira patadas a los muebles. El actor es un pobre diablo. La actriz tiene más pretensiones que lustros. Y el autor no sabe escribir ni una carta a la familia... ¡Y quiere usted que yo escriba para el teatro!

—Bien. Pero podría fundar y dirigir una revista literaria. Le doy el título: "Cordialidad"...

❧

—A esa actriz la han operado, extrayéndole el apéndice.

—¿Y cuándo le extraen el otro?

—¿Qué otro?

—El marido...

❧

—¿No cierra el cajón, director?

—¿Para qué? No contiene más que cuatro obras inéditas de Martínez. Si alguien se las llevase... ¡peor para él!

Agustín Remón

El oleaje es una de las más grandes manifestaciones de la energía de la Naturaleza, que reduce rocas en fina arena.

ENERGIA DOMINADA POR EL HOMBRE

El genio humano supo dominar, para su provecho, otra de esas energías naturales: la contenida en la nafta—derivado del petróleo—y cuyo exponente más característico es Energina—energía hecha nafta—

Energina da nuevos encantos al automovilismo, puesto que agrega poder al motor del coche. En las montañas, cuesta arriba, y en los caminos pesados, ¡qué satisfacción!... aprieta usted el acelerador, una ola de poder impulsa su auto, sobreviene una ráfaga de velocidad y... ya está: usted conquista, suave y seguramente el trayecto.



Nuestro jardín familiar medicinal

LA VERBENA

La verbena es yerba vivaz muy común en España a orillas de los caminos, en las inmediaciones de las huertas, en los sitios incultos, etc. Compónese de tallo derecho, *muy lampiño y muy ramificado*; de hojas opuestas, algún tanto ásperas por el envés, alargadas en cuña por la base, y laciniadas o multifidas; y de flores que asoman por junio y julio, pequeñas, tubulosas y rojizas, agrupadas en espigas terminales y axilares. Hoy carece de aplicaciones, pero antiguamente, además de sus virtudes medicinales, que se tenían en mucha estima, era objeto de veneración y de prácticas supersticiosas que muy de paso vamos a dar a conocer. Hablando de ella, Plinio dice textualmente lo que sigue en el libro veinticinco, artículo cincuenta y nueve: "No se conoce planta alguna entre los romanos más nombrada que el hierobotane, que algunos llaman peristereos, y nosotros verbena. Es la yerba que llevaban en sus manos los embajadores que se enviaban al enemigo; con ella se limpiaba la mesa o altar de Júpiter, y con la misma ficaciones de las casas... Los galos la emplean en sus sortilegios y para predecir el porvenir; pero los magos sobre todo desvarían en punto a ella. Dicen que frotándose con ella se logran todos los deseos, desaparecen las fiebres, se concilian las amistades y se curan todas las enfermedades; pero es preciso tomarla al orto del Perro, de manera que no lo vean el sol ni la luna, y después de haber dado en *expiación* a la tierra miel y panales. Con instrumento de hierro se la circunscribe, se la arranca con la mano izquierda y se la levanta al aire para sacarle luego a la sombra, aunque por separado, las hojas, el tallo y la raiz. Y afirman que rociando un comedor con agua que la haya tenido por maceración, se realizan las comidas con mayor alegria. También se la machaca en vino contra las mordeduras de las serpientes". Y más adelante, en el mismo libro, pero en el artículo setenta y ocho, dice que los palomos andan codiciosos de comer verbena, y que las personas que la llevan encima están seguras de que los perros no les ladrarán.

Entre los romanos eran santos los muros, en el sentido de que había sanción penal o, mejor, pena de muerte al que los violaba, pasaba o se atrevía a hacer otra cosa en ellos. Dicen que Rómulo mató a su hermano Remo, porque éste había saltado la reducida trinchera que cercaba a Roma mofándose de ella. Remo fué por consiguiente la primera victima que consagró con su sangre las fortificaciones de la nueva ciudad, esto es, el primero que sufrió la pena capital por haber violado los muros de Roma, y dió ocasión para que aquellos se hiciesen santos, y se publicase la ley que condenaba a muerte a los que la infringiesen. Al matarle Rómulo pronunció estas palabras: *Sic deinde, quicumque transiliet moenia mea*: así morirá en adelante todo el que salte *mis murallas*. El signo de esta santidad era la verbena, yerba sagrada que crecía en la explanada o espacio de terreno alrededor de los muros dentro y fuera de la ciudad en que estaba vedado habitar ni arar *(pomoeria)*, y que llevaban los feciales para que todos los reconociesen por sacrosantos e inviolables. Tales son los términos con que se expresa Heineccio en sus obras de derecho romano.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre . . . . $ 2.50	Trimestre . . . . $ 3.—	Trimestre . . . $ oro 2.—
Semestre . . . . „ 5.—	Semestre . . . . „ 6.—	Semestre . . . „ „ 4.—
Año . . . . . . „ 9.—	Año . . . . . . „ 11.—	Año. . . . . . „ „ 8.—
Número suelto. . 20 ctvs.	Número suelto. . 25 ctvs.	
Número atrasado del corriente año. . 40 „	Número atrasado del corriente año. . 50 „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

La existencia extraña de un gran artista

Vuelve a hablarse mucho de Gavarni, el famoso artista francés del dibujo. Las ciudades y poblados de los Pirineos franceses han celebrado, en efecto, con festejos entusiastas, un centenario interesante para el arte universal. Universal y permanente. Se trata de evocar el bautismo artístico de Gavarni, esto es: el viaje por la bella región pirenaica, allá por el año 1828, de un mozalbete de veinticuatro abriles que llamábase Sulpicio Guillermo Chevalier, llevado por un ingeniero de catastro a la oficina de Tarbes para que trabajara en delineaciones.

¿Por qué el nombre de Gavarni al joven Chevalier? La magnificencia de aquellas montañas, particularmente en el lugar conocido con el nombre de "Circo de Gavarnie" impresionó de tal modo al artista, despertándole su genio, que Chevalier decidióse a abandonar su apellido y trabajar con el seudónimo que le recordara la región que lo había hecho nacer al arte.

Cuentan, sin embargo, otra versión curiosa, la que le achaca a un comprador de cuadros el hecho de haber confundido el lugar en que Chevalier había fechado una acuarela (Gavarnie) con el nombre del artista, descontada la e francesa final. El hecho es que Gavarni dedicóse en la expresada región a su arte, reproduciendo al lápiz, a la tinta china y con aguadas, los paisajes montañeses que tanto le habían impresionado. Dibujaba también los tipos pirenaicos: pastores, carboneros, contrabandistas...

Uno de los biógrafos de Gavarni, Pedro Verón, dice que caracterizaba el temperamento del artista "una gran necesidad de lujo y a la vez un gran desprecio del dinero". Parecido a Balzac en ese plano, Gavarni quiso utilizar las matemáticas del delineante para convertirse de artista en hombre de negocios, en inventor, y mientras le embargaba esa necesidad de opulencia tiraba la plata que ganaba para ser luego esclavo de los pinceles y del lápiz. París lo absorbió más tarde, y muchos de los hombres de la época compartieron el boato de Gavarni, quien llegó hasta comprar un terreno cerca de la puerta de Saint Cloud, gastando luego una fortuna para construir allí una villa, la que vendió más tarde realizando un pésimo negocio...



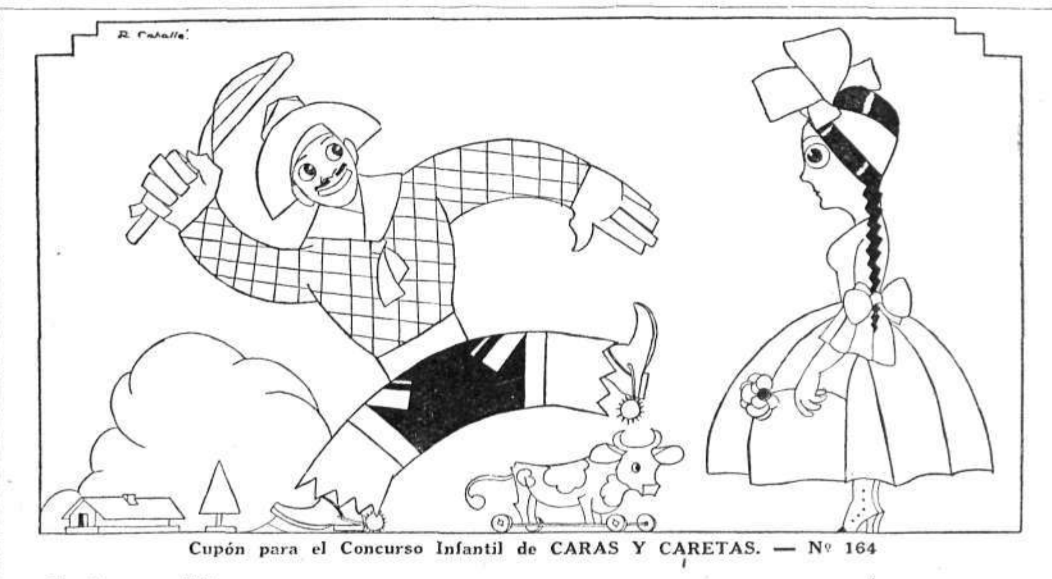
Autorretrato de Gavarni.

La necesidad de plata y la posibilidad de dilapidarla llevaron al artista a las más extrañas combinaciones y trabajos. El gran periodista parisiense, Emilio de Girardín, cuenta cómo Gavarni hizo dibujos de modas e ilustró libros inenarrables, colaborando también en revistas como "Charivari", semanario en el que se hizo caricaturista. Luego intentó ser escritor, humorista, cuentista, estudiador de costumbres. Trabajaba largas horas diarias y luego iba a los centros sociales, a los salones y clubs, a los grandes teatros, pues le encantaban la vida aristocrática.

Algún otro de los comentaristas de la vida de Gavarni ha dicho: "Nadie gozó más suntuosamente, más alocadamente, más enloquecedoramente, de la fama, en París".

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 164

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

El nido de la mantis

Mostremos bajo un lindo aspecto al insecto de los amores trágicos. Su nido es una maravilla. En el lenguaje científico se le llama ooteca, caja de los huevos. No abusaré de este extraño vocablo. Desde el momento en que no se dice caja de los huevos de pinzón, ¿por qué he de recurrir a la caja hablando de la mantis? Es posible que esto dé más aires de sabio; pero no es esto de lo que yo trato.

El nido de la mantis suele encontrarse en exposiciones soleadas, en piedras, maderas, cepas, tallitos de arbustos y de hierbas secas, y hasta en productos de la industria humana, fragmentos de ladrillo, jirones de telas bastas y restos endurecidos de zapatos. Todo soporte le conviene, a condición de ofrecer desigualdades en que el nido pueda asentar su base y encontrar sólido apoyo.

Las dimensiones habituales son cuatro centímetros de longitud por dos de anchura. El color es rubio, como el grano de trigo. Expuesto a la llama arde muy bien y esparce un olorcillo a seda chamuscada. Porque, en efecto, es de una sustancia parecida a la seda, que en lugar de estirarse en hilos se concreciona en masa espumosa. Si el nido está fijo a una rama, la base rodea y envuelve las briznillas vecinas, y toma configuración variable según los accidentes del soporte; si está fijo en una superficie plana, la cara inferior, siempre modelada sobre el apoyo, es plana también. El nido toma entonces la forma de un semielipsoide, más o menos obtuso en un extremo, afilado en otro y aun a veces terminado por un corto apéndice en espolón.

La casa superior es siempre convexa. En ella se distinguen tres zonas longitudinales bien determinadas. La de en medio, más estrecha que la otra, se compone de laminillas dispuestas a pares y montadas unas en otras a manera de las tejas de un techo.

Los bordes de estas laminitas están libres y dejan dos series paralelas de fisuras, por donde se efectúa la salida de las mantis jóvenes en el acto del nacimiento. En un nido recién abandonado, esta zona media se encuentra erizada de finos despojos, que se agitan al menor soplo y no tardan en desaparecer a causa de las vicisitudes del aire libre. Yo le daría el nombre de zona de salida, porque únicamente a lo largo de esta faja es por donde se cumple la liberación de las jóvenes, a favor de las salidas dispuestas de antemano.

La cuna de la numerosa familia, presenta, en efecto, por todas las demás partes paredes infranqueables. Las dos zonas laterales, que ocupan la mayor parte del semielipsoide, son de una continuidad perfecta en la superficie. En estas regiones de sustancia tenaz no hay posibilidad de salida para las tiernas mantis, tan débiles al principio; únicamente se ven numerosos y finos surcos transversos, indicios de las diversas partes de que se compone el montón de huevos.

FABRE



— ¿Qué edad tiene, niña?
— Veinte años, señor.
— ¿Y desde cuándo?
— Pues... desde hace cuatro años.

La moda de los cabellos rubios

Nunca una moda femenina será tan bien aceptada como la de los cabellos rubios. Como la mayoría de ellas, ha sido creada por la mujer francesa, pero ésta tiene un fundamento lógico y demuestra en sus creadores un conocimiento amplio de todo lo que realza la belleza y juventud de un rostro femenino. No es, en una palabra, un mero capricho. La mujer francesa no presenta en su cutis ese color rosado vivo de las sajonas, y son precisamente los rostros blancos, no rubicundos, los más favorecidos por los tintes claros o dorados del cabello. No hay duda que es un asunto delicado obtener los colores claros indicados para cada caso, pero por fortuna para nuestras elegantes se conoce ya el modo de producir sin ningún inconveniente y con toda sencillez esta admirable transformación. Se usa el extracto de una manzanilla especial que viene de Francia con el nombre de manzanilla verum. Aplicándola en casa como una loción cualquiera, y en 4 ó 6 días de uso da el color deseado. No hay nada más cómodo, y como es vegetal e inofensivo, no perjudica en nada el cabello. Puede aplicarse a los niños con la mayor tranquilidad, y da muy buenos resultados para disimular el vello. En cualquier farmacia puede encontrarse esta preparación.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: *Unión Telefónica:*
Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: A la espera, caricatura de Eduardo Alvarez, en tricromía. — Segunda portada: Doctor Antonio Rodríguez Jáuregui: *figura de actualidad*, por Valdivia, a tres colores. Una lección de sable, historieta de Linage, en colores. — Ragazzo, óleo de A. Siunfanti, reproducido en tricromía. — De una casa solariega, foto iluminada.

Colaboración literaria

La Novela del Jueves: En la caverna encantada, por José M. Salaverría, con ilustraciones de Macaya a cinco y dos colores. Cuadro de la aldea provinciana, por Mario Bravo. Páginas criollas: Tamos rejumeneciendo, por Cruz Orellana. *Abalos, déjalos*, por Luis García. Album poético de "Caras y Caretas": Visión de la playa, por Raquel Sáenz; Las voces interiores, por Silvio Marón; Balada de la niña pobre, por Margot Guezúraga; Amor es fuego, por Luis de Camoes; Horas breves de mi contentamiento, por Diogo Bernardez; *Mote, por Francisco de Sa e Meneses; No eres tú, por* Almeida Garrett. La meca de los cineastas, por Francisco Grandmontagne. Mi infancia, por Santiago Ramón y Cajal. Tipos provincianos en Buenos Aires: El influyente, por Gregorio Guzmán Saavedra. Sobre la belleza nos hablan los sabios. Con la sonrisa en los labios. *Los fragmentarios: Antonio de Hoyos y Vinent.* Las alumnas de la "Academia Cultural" del profesor von Wolfran en tren de excursión fluvial, por Telmo Rimac. Discreteos: Por los vestíbulos, por Agustín Remón. — Ilustraciones de Macaya, Berdía, Scotti, Besares Soraire, Valdivia, Fáber, Batlle, Luna, Caballé y Fentanes.

Secciones fijas y alternadas

Dicho y hecho, caricaturas de actualidad, por Valdivia. Para los niños: La hormiguita y el ratoncito Pérez, por Arcadia de Mulbrodh. El correo de la moda, por A. T. de D. *La semana humorística. Apostillas a la vida literaria.* El idioma castellano en la Argentina, por Florencio Garrigós, hijo. Los libros, por Raúl P. Osorio. Concurso infantil para colorear dibujos. Página médica. Crónicas de Mar del Plata, por Lita Igual. Nuestro jardín familiar medicinal. Pasatiempos. A punta de lápiz, por Valdivia. Concurso de dibujos infantiles.

Notas ilustradas con fotografías

Europa vista con ojos argentinos: magnífico reportaje hecho por nuestro enviado especial a Europa Juan José de Soiza Reilly a Pilar Millán Astray, la única mujer que en España escribe para el teatro. Hermanito lobo: notable artículo de Angel Cabrera, especialmente escrito para nuestra revista. Al cabo de trece siglos, los hijos del profeta han abandonado los signos arábigos: interesante nota sobre uno de los aspectos del despertar de Turquía. Desde el Riachuelo hasta la dársena Norte: divertido paseo de observación hecho por nuestro colaborador Félix Lima. El viento blanco: interesante nota sobre las víctimas del frío. Notas diplomáticas de diversos países de América. En el balneario de Vicente López. Notas de las fiestas de carnaval obtenidas en corsos y salones. Nuestros pequeños visitantes: mascaritas infantiles concurrentes a "Caras y Caretas". Nota dedicada al trascendental acuerdo entre el Vaticano y el Quirinal. Instantáneas obtenidas en Mar del Plata. Crónica gráfica del espantoso incendio del depósito fiscal de inflamables. "Caras y Caretas" en jira por las comisarías: personal superior y distinguido de la sección 5ª. Información general de los barrios de Buenos Aires y del interior de la República.

Variedades

Gruta prehistórica encontrada recientemente. Intimidades de la casa árabe. ¿Va la humanidad hacia la alimentación sintética? El templo del colmillo sagrado. Plan de perpetuación del arte egipcio. El problema del lenguaje de las aves. Sombría y fantástica leyenda de Donatello. Acerca del origen de los perfumes. El progreso en Grecia. Pensamientos. Sobre la inconstancia de los reyezuelos. La reina de los palillos. La negra majestad de Cristóbal. El planeta del triple anillo luminoso. El interior de la tierra. La vida romántica de Liszt. Chistes ilustrados. Etc., etc.



LAS ALUMNAS DE LA "ACADEMIA CULTURAL" DEL PROFESOR VON WOLFRAN EN TREN DE EXCURSION FLUVIAL

Por TELMO RIMAC

ERAN quince chicas "sobresalientes" en "rouge" y en rimel las que descendieron en la estación Tigre, aquella mañana en que los rayos solares empezaban a tostar el flamante pajizo del profesor von Wolfran ($ 1.95 y una caja de fósforos de regalo).

—*Endonces nos emfarcaremos, senioridas. ¿Nos es así, Atelina?*

—¿Y si me mareo?...

—*¡Oh, no, Atelina! Ese coso no le fa a suceter con doda seguritat.*

—Como es la primera vez que me embarco...

—*No safía que usdé era tefudande. En las acuas dranquilas y placenderas te los riachos tel Teida, hay que tescardar en absoludo el pelicro tel marco. ¿No es cierdo, seniorita Elfira?*

—Yo no me mareo ni en pleno temporal, profesor.

—*¡Qué papida! Usdé sí que sería la consorde iteal te un deniende te nafío o te un capidán te fragada. Vámonos acercántonos a "La Baloma", la lancha que nos liefará a testino.*

—¡Qué grande! ¿no?

—*Cierdamente, seniorida Mafel. Yo no he querito emfarcarlas en una cáscara te nuez ni te fanana. Iremos bero pasdande mucho alco más que comotamende en "La Baloma". A brobósido de fichos con alas. ¿Cuántas clases de balomas denemos, seniorida María Deresa?*

—Las mensajeras, las del monte, las torcazas y las otras, las que hay en la avenida Costanera, por ejemplo.

—*¡Muy fien, bero alco más que mucho fien! Se olfitó acrecar que dando unas como odras son comestifles, esbecialmende los bichones te elias. Siembre confiene, mis esdimadas senioridas, refrescar los conocimiendos sofre nuestra fauna. A brobósido te refrescar: ¡qué fien me fentría un metio lidro te cerfeza!... ¿No es cierdo, seniorida Clodilde?*

—Si en mis manos estuviera...

—*¡A forto, chicas! No berdamos diembo. Son las nueve y dodafía denemos dres horas te nafecación. ¡Salde, seniorida Etelfina! Ahora le toca a usdé, seniorida Atelaita. Tesbacio y en orten. ¡Cuitado, seniorida Telia! Eso es: tele la mano al badrón te "La Baloma".*

Las chicas, a popa, inician sostenido cotorreo.

—*¡Lisdo, bues! ¡Famos, badrón!*

Programa de hélice y de timón.

—*Miendras esda bequenia nafe a modor se tesliza bor dan dranquilas und blacenderas aguas, yo tesarroliaré alcunos demas relacionatos con el conocimiendo te la naturaleza, nuesdra cariniosa matre. Pueno, bues. ¿Qué árpol es ése, seniorida Tolores, cuyas ramas lamen el líquito elemendo en icual forma que un berro o un bichicho lame la mano te su tuenio?*

—Sauce, señor von Wolfran.

—*Tió usdé en la decla te la flora hitrocráfica. Han te safer usdedes que en el Telda hay tos clases te sauces: el liorón y el criolio. El brimero es un árpol bero pasdande mucho besimisda. Sus ramas und hojas infariaflemende se inclinan sobre las aguas cuando él arraica a la orilia te los ríos und te los arroyuelos. El odro, o sea el criolio, es un árpol obdimisda, te ramas que miran al cielo, faliende, tijérase embarcndado con el frafo Juan Cuelio te la leyenta gaucha. ¿Qué me buede tecir tel álamo, seniorida María Marda?*

—El álamo es una de las riquezas del Delta. Su madera se emplea en la fabricación de envases.

—*Abúndese un dando, María Marda. ¿Qué odras riquezas encierra el misderioso und melancólico Telda, seniorida Margarida?*

—Millares de ciruelos, de mandarinos, de naranjos, de duraznеros y de manzanos.

—*¿Y los memfrilios, seniorida?*

—¡Ah, sí! Los había pasado por alto.

—*¿Ha profado usdé, seniorida Alberdina, panqueques con tulce te memfrilio?*

—¡Pero cómo no! Requísimos, señor Wolfran.

—*Suberior, seniorida Alberdina. Usdé sería la consorde iteal te un alemán, bues nosodros somos bero pasdande afecdos a los panqueques sin o mit tulce, ya sea te memfrilio o te tamasco.*

—¿Me permite, profesor, una pregunta?

—*Y tos damfién, seniorida Mafel.*

—¿Cuál es nuestra ave nacional, a su modo de ver?

—*Bara mí que es el "pato"...*

Telmo Rimac

"Caras y Caretas" en diversas parroquias de la Metrópoli

BELGRANO



Gran baile ofrecido por el club social 12 de Octubre, iniciando así las fiestas de Carnaval. Una parte de la concurrencia.

VELEZ SARSFIELD



Parejas concurrentes al baile dado por el club argentino de Vélez Sársfield, en obsequio de sus asociados.



Núcleo de las señoritas, cuya presencia dió realce al baile del círculo social doctor Yrigoyen.

GENERAL URQUIZA



Ceremonia de la inauguración del nuevo local del Sport Club General Urquiza. El presbítero Ruano bendiciendo el citado edificio.



El banquete con que la directiva del club social 3 de Febrero festejó un nuevo aniversario de su fundación.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

VILLA BALLESTER



Grupo de concurrentes al baile de disfraz y fantasía ofrecido por el club La Cumbre a beneficio de la biblioteca social.

WILDE



Niñas de la localidad que se reunieron en un animado baile con objeto de estrechar vínculos sociales.



Familias que concurrieron al baile del Sporting Club, dado a beneficio de la sala de primeros auxilios.

LOMAS DE ZAMORA



El obispo diocesano, monseñor Albe.ti, con las damas que forman la comisión pro templo, cuya obra social ha merecido generales elogios.

MARTINEZ



Un conjunto de máscaras y algunos invitados al baile social celebrado por el club local.

QUILMES



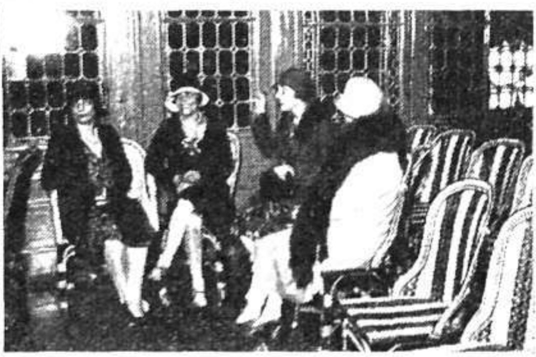
Reunión efectuada en la residencia de la familia March para festejar un acontecimiento íntimo.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

FESTIVAL DE ARTE AMERICANO EN EL TIGRE



Señoras de Peró, Zavalía, Noceti, Ugarriza, Solanas, y Fernández, con otras personas, durante la fiesta en que la señora de Zañartú interpretó interesantes números de arte nativo americano.



Las señoras de Madero, Mujica Farías, Elliot y Mulholland desde uno de los rincones del salón donde se realizó la fiesta antes mencionada y que congregó a muchas otras familias.

QUILMES



Banquete de los componentes del radicalismo local que preside el doctor Isidoro Iriarte.



Autoridades comunales con los concursantes del primer torneo de natación para aficionados locales.

CIUDADELA



Una parte de la concurrencia al baile dado por la biblioteca Loma del Millón, a beneficio de su obra cultural.

BANFIELD



Reunión de los miembros de la congregación mayor de San Luis Gonzaga, quienes impulsaron los festejos patronales.

AVELLANEDA



Gran velada artística infantil efectuada en el teatro Roma, a beneficio del taller de San Vicente de Paúl. Personas que organizaron el acto.

VALENTIN ALSINA



Niñas que por primera vez comulgaron y que pertenecen al taller Nº 4 de las obras de Santa Teresita del Niño Jesús, cuya acción ha merecido aplauso.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN



Señoritas y caballeros participantes en el festival efectuado en el Casal Catalá con motivo de la inauguración de su local social.



Banquete servido en el Frontón Tucumano en obsequio del Gobernador de la Provincia y de sus ministros.

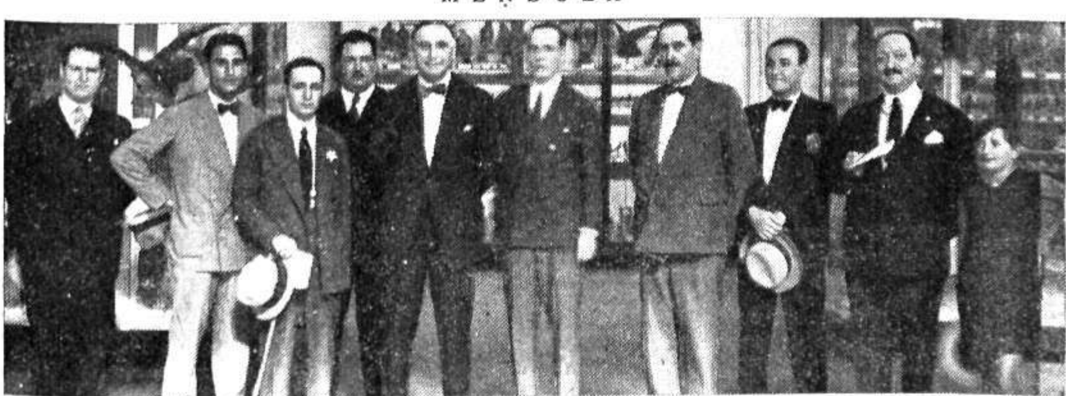


Aspecto de la sala de la Sociedad Española durante la asamblea en que fué renovada su comisión directiva.



Baile de disfraz y fantasía efectuado en los salones de la Sociedad Francesa, iniciando los festejos de carnaval.

MENDOZA



El interventor nacional señor Borzani, con sus secretarios Watson y Jurado, visitando las colecciones del Museo Educacional, con el nuevo director del mismo, señor Federico Quevedo Hijosa, y otros caballeros.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

NUEVOS PABELLONES EN LA SALA DE AUXILIOS DE BERNAL



El intendente municipal inaugurando los nuevos pabellones de la sala de primeros auxilios.



Lunch ofrecido a las autoridades por la directiva de la Sala de Primeros Auxilios, concurriendo un delegado del gobierno provincial y otras destacadas personas.



Señoritas Ursino y Ghio, atendiendo la rifa pro sala de auxilios.



Comisión de señoritas encargada de la venta de cedulillas en beneficio de las obras referidas.



Señoritas Molina, Castillo y Brovendo, atendiendo un quiosco.

HAEDO



Familias participantes en el pícnic ofrecido por el club social Norte a sus asociados.

ITUZAINGO



Fiesta campestre que la asociación de cultura y deportes Ariel ofreció a sus adherentes.

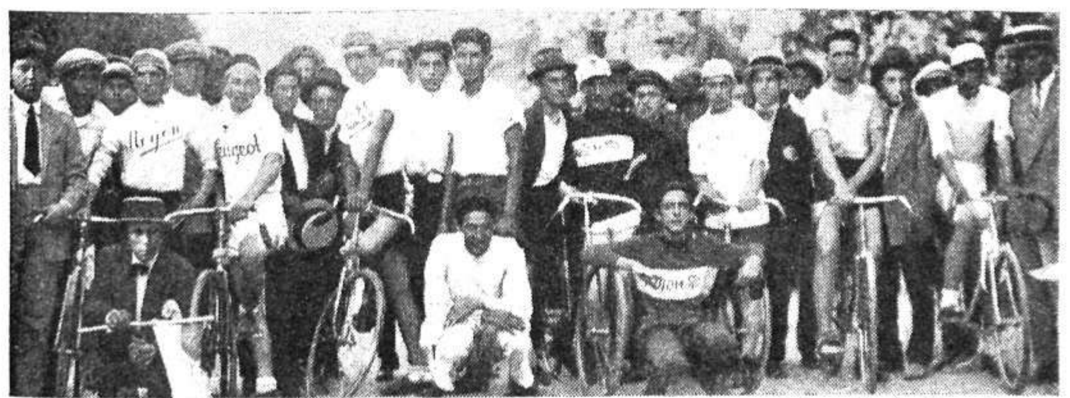
MORON



Señoritas y caballeros que concurrieron al baile del club Porteño, dado con fines benéficos.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

DEPORTES



Corredores que actuaron en la carrera de bicicletas efectuada en el Parque 9 de Julio, de Tucumán, a iniciativa del Mutual Cicles Club.



Componentes del club Juventud Unida, ganadores de la copa comité Hipólito Yrigoyen, en Santa Isabel.



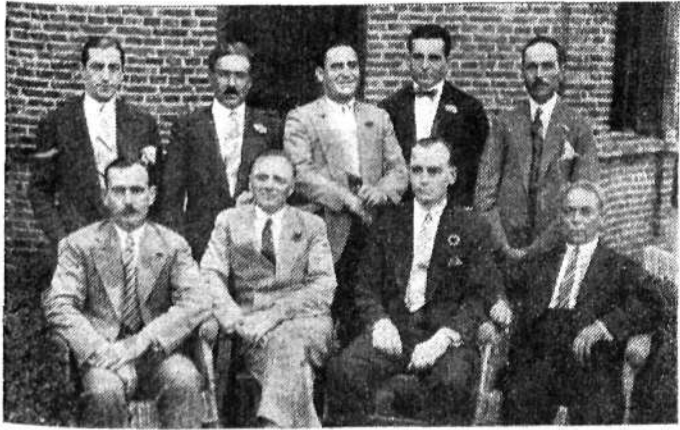
Señores Stiepovich, Duarte, Pena y Mateljá n, donantes de la copa antes citada, en Santa Isabel.



Equipo local de Río IVº, Los Veteranos, ganador contra Ferroviarios, por 2 a 1.



Primera división del Unión Progresista F. B. C. de San Carlos Sud, vencedor en Liga Sancarlina.



Caballeros que componen la nueva comisión directiva del Tiro Federal.



Arturo T. Pascuero, ciclista jujeño que se propone hacer un raid Buenos Aires-La Paz (Bolivia).

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SAN JUAN



Un aspecto del gran banquete con que fué obsequiado el doctor Juan Ruiz Alvarado, con motivo de su regreso a esta provincia.

SAN RAFAEL



Demostración ofrecida al ingeniero Cacciopoli, quien se ausentó a la metrópoli después de haber concluído la obra de una nueva usina eléctrica en la ciudad.

CAMPO SANTO (SALTA)



El gobernador de la Provincia, doctor Cornejo, visitando el pueblo en ocasión de las fiestas de la Candelaria, siendo efusivamente recibido por la población.

VERANEANTES EN JUJUY



Doctor Arturo Pérez Alisedo y su esposa, con las señoritas de Silvetti y García.



Familias veraneantes en plena excursión a las cercanas serranías, donde el clima brinda variantes agradables.



Señoritas de Idegosas, Silvetti y Lobo, con el doctor Parodi en un paseo.



Nº 1

Intercalación, por **Mauricio Ruffon** (Avellaneda)



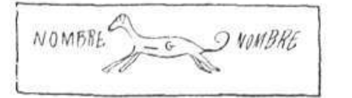
Nº 2

Comprimido, por **Mauricio Ruffon** (Avellaneda)

PATON LETRA GRIEGA NOTA NOTA

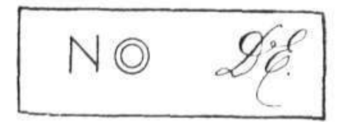
Nº 3

Refrán interpretativo, por **Adela Sara Ramírez** (General Pico, F. C. O.)



Nº 4

Jeroglífico interpretativo, por **"Rino"** (Río Santiago, F. C. S.)



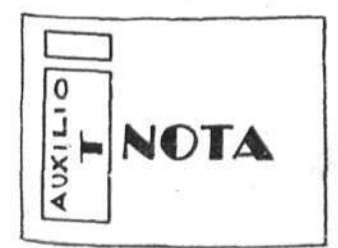
Nº 5

Frase deportiva, por **Germán Loperena Vernet** (ciudad)



Nº 6

Comprimido, por **Germán Loperena Vernet** (ciudad)



CARAS Y CARETAS ha establecido un *concurso mensual* de *juegos* de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que *remitan mayor número* de soluciones **exactas** y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse *a las siguientes bases*:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más **equitativa que** resuelva la *Dirección*.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los *juegos* **deben** *estar* acompañados **de firma y** domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de la soluciones *correspondientes*.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que **se** publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no **es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.**

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los *colaboradores* tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones *sin firma, que no* pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté *firmado al pie, haciéndolo uno* por uno cuando se trate de una serie dejando un pequeño espacio entre aquél, la firma y dirección.

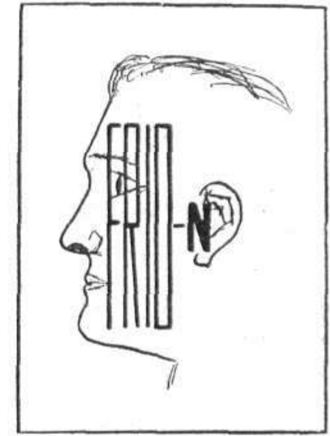
Nº 7

Refrán comprimido, por **Raúl San Román** (Bahía Blanca)



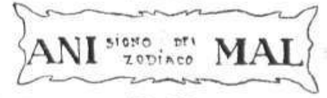
Nº 8

Refrán comprimido, por **Raúl San Román** (Bahía Blanca)



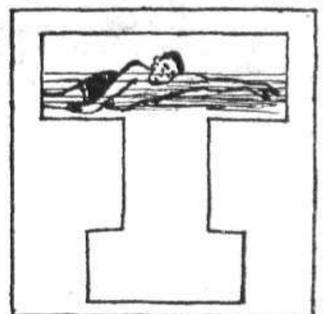
Nº 9

Intercalación, por **"El duende rojo"** (ciudad)



Nº 10

Comprimido, por **"T. A. V."** (ciudad)



Nota. — A la señorita Emilia Clara Gurri, ganadora del segundo premio por colaboraciones del concurso de diciembre ppdo., corresponde el seudónimo de "Coca".

Concurso de febrero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de marzo inclusive.

A los colaboradores. — Se ruega fechar la correspondencia.

CONCURSO DE PASATIEMPOS

FEBRERO DE 1929

CUPON Nº 1586

A PUNTA DE LAPIZ, POR VALDIVIA



Una idea

— Debo tanta plata, que no puedo entrar en ningún club. Resulta que todos los socios son acreedores míos. Y eso me fastidia. Debía haber un círculo exclusivamente para deudores.



Un don

— ¿Qué quiere ser tu hijo?

— Herrador.

— ¡No me digas!

— No te sorprenda. Tiene el don de errar.



Quien manda, manda

— En la casa manda ella.

— Sin embargo, cuando van en el auto, él maneja.

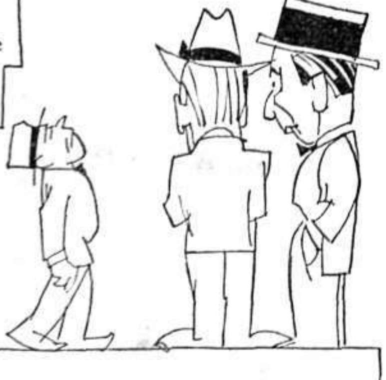
— Pero va por donde ella quiere.



Progreso

— Hermosos ómnibus. ¡Y qué silenciosos son!

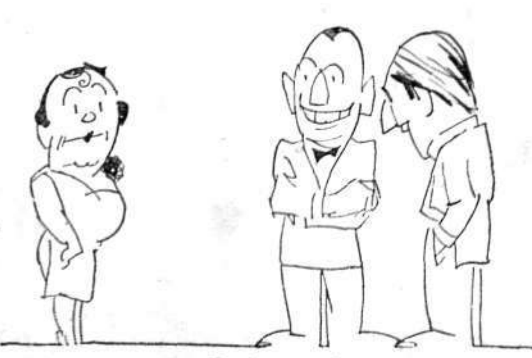
— En eso consiste su superioridad sobre los otros. Atropellan sin ruido.



Por mirar hacia arriba

— ¡Pobre muchacho! Sufre de torticolis. ¿De qué le ha venido eso?

— Su novia vive en un sexto piso.



Se lo creyó

— ¡Qué satisfecha está Ramona, a pesar de que sigue tan fea!

— Es porque, en carnaval, le dijeron que era linda, y se lo ha creído.

— ¿Y cómo pudo ser eso?

— Iba con la careta puesta.



En el restaurante

— Mozo, ¡cómo me gustaría ser separatista!

— ¿Qué dice, señor?

— Porque así podría separar el agua que tiene este vino embotellado en 1910.